

Reina de Todos los Santos



XXV Aniversario

*Real, Antigua, Ilustre y Ferrovosa Hermandad Sacramental de Nuestra Señora
Reina de Todos los Santos, Madre del Amor Hermoso y Medianera Universal de
Todas las Gracias y Ánimas Benditas del Purgatorio*

C/. González Cuadrado Nº 57
41003 SEVILLA - Teléf. 954 37 75 35
E-mail: reinadetodoslossantos@orangemail.es

Dirección:
Secretaría de la Hermandad
Manuel Torres Cano

AÑO XXV

OTUBRE 2008

Nº 46

COLABORADORES:

D. Pedro Juan Álvarez Barrera
José A. García-Tapial Molano
José Luis Ruiz Moreno
José González Isidoro
Ramón de la Campa Carmona
Manuel J. Vaquero Pandelet
Javier Martínez Naranjo
Félix Casanova Lobo
Hermandad de los Javieres

Joaquín de la Peña Fernández
José Luis Fontanilla Debesa
Manuel Torres Cano
M^{ra} Luisa Cuevas Hohenleiter
M^{ra} Pilar de la Peña Fernández
José M. León Gómez
José M. Jiménez Parrado
Manuel Arriero Rosso
Hermandad de la Trinidad

FOTOGRAFÍAS

Javier Rizo Gallart
Carlos Barquín Viloca
José Javier Comas Rodríguez
José M. León Gómez
Antonio Varela Rey
Alejandro Vázquez Sempere

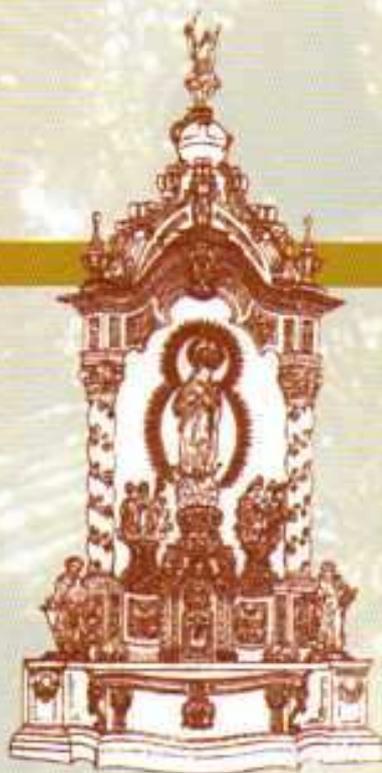
Roberto Villarrica
Antonio Pineda Capmany
Arte Sacro
La Mirada Cofrade
El Capillita
Archivo Hermandad

Sumario

Editorial	3	XXV M ^{ra} Pilar de la Peña Fernández ..	39
Del Director Espiritual	4	XXV José Manuel León Gómez	40
Del Hermano Mayor	5	XXV José Manuel Jiménez Parrado ..	41
Del Promotor Sacramental	6	XXV Manuel Arriero Rosso	42
Otros tiempos	7	XXV La Parroquia	43
Las coplas de la Virgen	8 y 9	XXV Las Advocaciones	44
Vivencias Parroquiales	10	XXV Como se salvaron las Imágenes ..	45
Restauraciones	11	XXV La Sobremesa	46
Gracias de Corazón	12	XXV Tuvimos Hospital	47
Vida de Hermandad	13, 18 y 19	XXV Arte e Iconografía	48
Convocatoria Cultos 2008	14	XXV Vinculación con el Dulce Nombre	49
Ficha Procesión 2008	15	XXV Crónica de un Aniversario	50
Hoy como Ayer	16	XXV El Monumento	51
Ochenta Años Retablo	17	XXV Vuelta a Casa	52
El Rincón de Nuestra Historia	20 y 21	XXV La Hermandad es Nuestra	53
¿Qué es la vocación?	22	XXV Hermanos Nuestros	54
Mi vocación	23	XXV Las Campanas no Tocarón	55
II Concurso Fotográfico	24	XXV La Reina, Virgen de Otoño	56
Miniaturas de la Virgen	25	XXV No Tengo Palabras	57
Entrevista: Joaquín de la Peña	26 y 27	XXV Carta a una Reina	58
De esclavina	27	XXV Un Hno. en el Atril de la Gloria ..	59
La Priestia informa	28	XXV Recuerdo de una Noche de Reyes	60
Agenda del Hermano	29	XXV Cuaresma en Tiempos de Crisis ..	61
Convocatoria Inmaculada	30	XXV El Paño de Difuntos	62
El Pregón de las Glorias	31	XXV Los Mantos de Salida	63
XXV Años Informando	33	XXV El Año de la Eucaristía	64
XXV José Luis Fontanilla Debesa	36	XXV Dios es Amor	65
XXV Manuel Torres Cano	37	XXV Añoranzas de un Muñidor	66 y 67
XXV M ^{ra} Luisa Cuevas Hohenleiter ..	38		

Imprime: Gráficas San Antonio - C/. Almansa, 7 - Teléfs. 954222747 - Fax 654221519

Nota: Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este boletín, sin la autorización previa por parte de la Hermandad. La Hermandad no se responsabiliza ni comparte necesariamente las opiniones aquí publicadas por los hermanos y colaboradores.





Editorial

Con esta primera editorial tomamos contacto con nuestros hermanos hace XXV años. Hoy, en lo esencial, seguimos actuando de la misma forma que entonces. Ha pasado todo este tiempo y el tema de la incorporación de las mujeres en la vida de las hermandades ya no es un hecho aislado, la incorporación de las hermanas tanto a las Juntas de Gobierno como al cuerpo de nazarenos, hasta tal punto que hoy tres de ellas forman parte del nuevo Consejo General de Hermandades, una de ellas hermana nuestra.

Iniciamos hoy para ti, hermano, la publicación de este Boletín de la Hermandad; después de muchos sacrificios y problemas ponemos a tu disposición este medio de comunicación, que queremos que sea un lazo continuo entre la Junta de Gobierno y los hermanos, dependiendo de las posibilidades que las demás actividades de la Hermandad nos permitan.

Surge este Boletín en un momento decisivo para la actividad del seglar comprometido, a raíz de la promulgación del nuevo Código de Derecho Canónico. En él se nos propone una más amplia libertad de acción, dentro siempre de la Iglesia Universal. Y esa libertad que, muchos han dado en llamar la mayoría de edad del laicado, debemos de utilizarla fortaleciendo las características que desde siempre han marcado a nuestra Hermandad; devoción al Santísimo y a Nuestra Madre Reina de Todos los Santos, confraternidad y unión entre todos los hermanos, unión íntima con la parroquia y la feligresía, y caridad entendida más como el abrazo cariñoso de un hermano que como el hecho material de la limosna.

Otro hecho importante que levanta polémicas en el mundillo cofrade de la ciudad es el de la participación de la mujer en la vida cofrade. Para nosotros no hay ningún problema, ya que la mujer ha permanecido integrada tradicionalmente en la vida de las Hermandades de Gloria, y la nuestra no es una excepción. Desde los Rosarios de mujeres con la imagen de Nuestra Señora en el siglo XVIII a nuestros días la integración de la mujer en nuestra Hermandad es un hecho y ha dado frutos de excepcional valía.

Vaya, pues, desde estas páginas un llamamiento a la participación en la vida de Hermandad de todos los hermanos y hermanas, para que podamos ser así un instrumento útil de evangelización, caridad y amor en manos de Dios y ejemplo de vida cristiana para la Iglesia y la Parroquia.



De nuestro Director Espiritual

Pablo de Tarso

El Papa Benedicto XVI inauguró el pasado 28 de Junio de 2008, festividad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, el Año Santo Paulino, para recordar los dos mil años del nacimiento de San Pablo.

Con este motivo el Papa nos invita a conocer mejor su figura, su vida, la doctrina de este gran Apóstol.

Pablo era un judío celoso de su fé, practicante, amante de las tradiciones del pueblo judío. No conoce a Jesucristo y se dedica a perseguir a la Iglesia (primeras comunidades cristianas). Pero un día el perseguidor se encuentra con Cristo resucitado que le pregunta ¿por qué me persigues?, (Iglesia). Es tan fuerte este encuentro con Cristo que Pablo responde ¿Qué hacer, Señor?.

El perseguidor transformado por la gracia de Dios, recibe el Bautismo y con el ardor, se dedica a dar a conocer a Cristo como lo único importante de su vida.

Dios llamó a San Pablo con signos extraordinarios, pero hoy también sigue llamando con signos ordinarios de cada día, a vivir en hermandad con una sonrisa, a saber perdonar, a ayudar a

los hermanos ofreciendo un trabajo bien hecho al ocupar un cargo en la Junta de Gobierno.

No olvidemos lo que el Apóstol dijo a los cristianos de Corinto, hoy a nosotros:

¡Me hice judío, para ganar judíos! Me hice débil con los débiles para ganar a los débiles.

Me he hecho todo para todos, para salvar de cualquier manera a algunos. (Cor. 9,19-22).

Hoy más que nunca la Iglesia y la Hermandad necesitan jóvenes que anuncien con su vida, que sólo Cristo es la verdadera salvación de la Hermandad.

En este XXV aniversario de nuestro boletín, y habiendo cumplido éste con su principal objetivo de informar y acercamiento a sus hermanos, no quisiera terminar sin mandar mis mejores deseos para el futuro más inmediato del boletín, y que siga siendo el nexo de unión entre la Hermandad y sus hermanos y a la vez con la parroquia como hasta ahora siempre ha sido. Que no decaiga la ilusión y la fuerza necesaria para que se convierta en un gozoso L aniversario.

Pedro Juan Álvarez Barrera
Director Espiritual y
Párroco de Omnium Sanctorum

Del Hermano Mayor

XXV Años de Fidelidad

Con este ejemplar que ponemos hoy en vuestras manos cumplimos XXV años de fidelidad con vosotros. Veinticinco años de ilusión, entrega, trabajo y sacrificios, pero todo esto ha ido unido siempre con la satisfacción de que este medio haya sido el vehículo para llegar a los hermanos de la Reina de Todos los Santos. Veinticinco años de anunciar nuestros cultos, veinticinco años de narrar nuestra historia, veinticinco años de conocer nuestro patrimonio, veinticinco años de informaros puntualmente de las restauraciones, y estrenos. Veinticinco años de grandes y pequeñas noticias. Veinticinco años en imágenes de la vida de Hermandad. Veinticinco años de ver crecer a las nuevas generaciones. Veinticinco años de orgullo, por qué no decirlo, de poner la edición del boletín donde hoy está.

Lejos queda el primer número con sus ocho páginas a un solo color, hasta el anterior número a éste con sus 32 páginas inundado de color. En este largo recorrido han participado seis hermanos mayores y doce secretarios, todos poniéndole su particular sello e impronta. A todos y cada uno de los que habéis colaborado en las distintas facetas, **enhorabuena**, por haber hecho posible que nuestro boletín llegue fiel a su cita semestral con nuestros hermanos. Pero no me cabe la menor duda, que lo mejor está por llegar, cuando sigamos echándole tacos de calendarios a este feliz acontecimiento.

Nos disponemos tras el descanso veraniego que nos lleva a las hermandades a ses-
tear, y cuando se terminó el hastío de los días llenos de calor, a iniciar una nueva andadura. Y ya sin tiempo para la demora, estamos inmersos en este nuevo curso que se inauguró con las ordenaciones sacerdotales de nuestros seminaristas de la parroquia, Javier y Félix. Ambos celebraron su primera misa ante el altar de Nuestra Señora, a la que le pedimos les guarde en su vida de sacerdotes.

Comenzarán dentro de pocos días nuestros cultos principales de la Hermandad. Éstos son la mejor oportunidad de vivir en hermandad, siempre de confraternizar, de aunar voluntades que sirvan para que todos los hermanos se sientan dichosos de compartir unas jornadas llenas de amor a nuestros Titulares, y que a su vez los vivamos llenos de gozo de participar del mensaje de Jesucristo, «Donde dos o más están reunidos en mi nombre allí estoy en medio de ellos» (Mt 18,20). El amor fraterno es el mandamiento básico. Por eso vale mucho todo lo que es expresión de fraternidad sincera. No vale de nada todo lo que hagamos si en ello no hay sentimiento de amor por los hermanos: Dios es Padre y en su corazón tiene siempre a sus hijos.

Vivámoslo para tener a Jesús siempre con nosotros, para llevarlo en el corazón y sentirnos orgullosos de ser hermanos.

Espero poder compartir con vosotros la dicha de Gloriar a la Santísima Virgen, en su Novena, así como a Jesús Sacramentado, durante los días del Jubileo, con la certeza de contar con vuestra participación y ayuda para conseguir una mayor gloria a Dios.

José Antonio García-Tapial Molano



Del Promotor Sacramental

Los símbolos de la Eucaristía

Los elementos centrales de la Eucaristía son el pan y el vino. Pertenecen a una realidad humana pero nos llevan a hablar de nuestra cultura mediterránea. El pan y el vino alimentan al hombre, convierten al hombre en un ser corpóreo. La necesidad del hombre está en el alimento, si quiere seguir viviendo, comer es un gesto imprescindible para vivir. Comer convierte al hombre en un ser más de la naturaleza, nos reconocemos en nuestra necesidad de comer en seres débiles, precarios y mortales. En las culturas antiguas el pan y el vino, la comida y la bebida eran vistas como fruto de la naturaleza, eran regalo de la naturaleza y lo producido, en su fruto, era alimento para los hombres. La tierra produce fruto, el hombre trabaja la tierra y el grano para elaborar el pan y el vino. No son sólo fruto de la naturaleza, sino que son fruto del trabajo de los hombres, son elementos culturales ineludibles. El fruto de la tierra es el trigo y la uva, son elaborados, segados, recogidos, trabajados, amasados, prensados y fermentados, son activados por la mano del hombre, desde algo recogido por el cosmos, el mundo en el que vivimos, nuestras tierras. En la mesa de la Eucaristía es puesto el trabajo, el esfuerzo y el fruto recibido, a fin de ser transformados en frutos de vida eterna. Esta relación con la naturaleza y lo cultural es celebrada en concreto en el ofertorio de la Eucaristía. El trigo es considerado en muchas culturas la base de la alimentación, especialmente en el Mediterráneo, es la dieta esencial y la base de la alimentación. El trigo y la uva, fueron considerados alimentos de los dioses, regalos de la divinidad para los hombres. El trigo como un nuevo oro,preciado para el hambriento. El vino era la bebida de la felicidad, que alegra el corazón y recompone al hombre, apagando la sed. Estos dos elementos son empleados en la tradición bíblica por Jesús para expresar su muerte en la cruz, el pan se parte y se reparte, igual que su vida y su cuerpo, que se abre para entregársenos. El vino es líquido que se derrama, igual que la sangre del Mesías en la cruz, de su costado mana sangre y agua, el agua es la vida bautismal, la sangre su entrega eucarística.

La sangre era la vida para la cultura hebrea. Dar la sangre era dar la vida, y los pactos de sangre eran inviolables. No se podía comer la sangre de los animales, porque era el alma misma que corría por su cuerpo. Por eso que Cristo derrame su sangre por nosotros, era una ignominia para el mundo judío, pero un gesto excelente. Cristo muere por nosotros, y se queda en el alimento que da la vida.

Jesús es el pan bajado del cielo, es el alimento de la vida, la guía ante la muerte. La última comunión de los hombres recibe el nombre de «viático», de sendero para llevarnos hasta la resurrección en el Padre. El alimento de la Eucaristía es signo de los bienes y de la comunión de los hombres. Se come junto con alguien, y se comparte así su vida. La Iglesia come conjuntamente, en comunidad, estamos llamados a superar el individualismo y el egoísmo en la celebración eucarística. Si comer es imprescindible para vivir, el alimento del Señor es necesario para el cristiano, a riesgo de desfallecer de hambre.

José Luis Ruiz Moreno



Otros tiempos

En el año 1923 nos llega a la Hermandad por parte del prelado de la Diócesis un oficio donde el Ayuntamiento nos plantea la permuta de los terrenos que poseíamos junto a la parroquia, donde se encontraba la sala capitular y almacenes, por los actuales, para poder construir la cuartelada actual del Mercado de Abastos. Como bien se desprende del acta del cabildo, supuso una amplia discrepancia entre los que sospechaban el posible incumplimiento por parte del Ayuntamiento, y los que observaban que con las nuevas dependencias la Hermandad tendría unos locales nuevos y en mejores condiciones de los que poseía.

Tras el debate se somete a votación y se acuerda por 14 votos contra 9 acceder a lo solicitado por el Sr. Arzobispo, todo ello pidiéndole al Ayuntamiento nota explicativa con las suficientes garantías y seguridades de la propiedad de los nuevos locales y una vez recibida contestación, comunicarlo a la Hermandad antes de dar comienzo las obras. Según consta en el acta del cabildo celebrado el 16 de Febrero de 1923.



CINCUENTENARIO DEL ESTRENO DEL MANTO VERDE EN 1958

Este año se cumple el L aniversario del estreno del manto en terciopelo verde, hecho que se produjo el 9 de Noviembre de ese mismo año. El dibujo de los bordados en oro fino y flores en hilos de seda de colores es original de nuestro hermano y mayordomo perpetuo D. Juan Pérez Calvo, que igualmente fue quien se lo regala a la Santísima Virgen. El destino quiere que en este aniversario también coincida con la fecha en que saldrá Nuestra Señora. El manto

se realizó en los talleres de las hermanas de la Caridad, del colegio de San Martín de Cádiz, en el afamado barrio del Pópulo. En la actualidad se encuentra en el mismo estado en que saliera del taller de las hermanas y sigue conservando el mismo tejido de terciopelo verde que se observa en la actualidad, no habiendo sido necesario ningún proceso de restauración debido a su buen estado.

Pando RESTAURANTES

www.pandorestaurantes.com

Catering · Celebraciones · Eventos

Restaurante Pando Centro

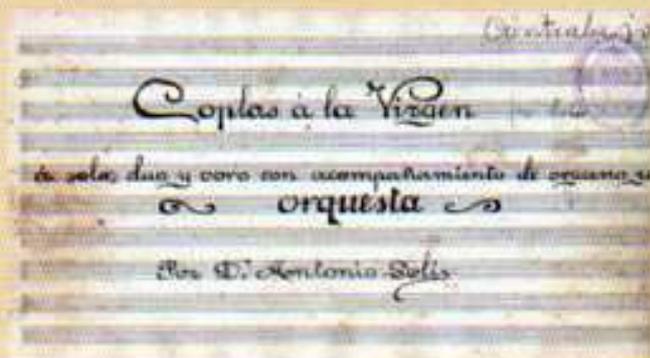
C/ San Eloy 47 · 954 221 625

Restaurante Pando Cuna

C/ Cuna 5 · 954 225 052

Hacienda Pando La Torre

Ctra. Circunvalación Bollullas-Bormujos s/n · 955 766 982



Sobre las Coplas de Antonio Solís

Siempre he sentido una gran afición por la música. Ya de pequeño me encantaba el teatro lírico y los conciertos, estos últimos limitados a aquellos que -bajo la batuta de Don Pedro Braña- daba la Banda Municipal en la Glorieta de los Lotos del Parque de María Luisa cada domingo por la mañana. También me gustaban las misas y oficios sagrados en los que sonaba el órgano: Catedral, Salvador... Pero sobre todo aquellas funciones religiosas de mayor solemnidad, donde intervenían solistas y coros, acompañados por nutrida orquesta de cuerda, viento y percusión. Mas, si eso sucedía en Sevilla capital, en los pueblos de máxima categoría lo expuesto se reducía -a lo sumo- a los cultos anuales de la Patrona local, según suele contar un amigo poco dado a prodigarse en actos piadosos, quien, pese a ello, refiere con emocionada añoranza, entre los recuerdos de su infancia, la impresión que dichas melodías sacras le causaban y la repercusión que luego han tenido en sus gustos musicales.

Yo vivía en la feligresía, y ya estaba inscrito en la Hermandad de Todos los Santos, circunstancia por la cual, llegado el 24 de Octubre, cada tarde hasta el 1 de Noviembre, con el fondo sonoro de alegres repiques, me encaminaba con mi tía Mariana a *Omnium Sanctorum*. Me fascinaba el bosque de cera ardiente del Altar Mayor, las colgaduras encarnadas de la nave, el gentío que abarrotaba por completo la parroquia, y por supuesto los cantos de la solemne Novena consagrada a partir de esa jornada -al menos desde el siglo XVIII- a nuestra amantísima Titular. Entonces participaba la capilla dirigida por mi vecino, Don Pedro "Chezsan", que, en calidad de tenor, se encargaba de afrontar, además, los operísticos solos de himnos y plegarias, si bien, con anterioridad, incluida la década de los treinta de la pasada centuria, intervenía la catedralicia, mandada por Don Eduardo Torres.

Con el transcurrir de los años, hoy como ayer, el novenario continúa comenzando en la misma fecha. Y si ya no vienen cantores de fuste, ni los profesores del Conservatorio, en ella se siguen interpretando -ahora por un voluntarioso grupo de hermanos- las hermosas Coplas creadas para la ocasión, en especial las compuestas a fines del siglo XIX -justo en 1897- por Don Antonio Solís, cuyas inspiradas letras, de autor anónimo, revelan un profundo conocimiento mariológico. No en vano, por aquellos tiempos era habitual que determinados sacerdotes redactasen versos con fines similares, luego llevados al pentagrama por afamados maestros, clérigos o no. Pensemos en el caso de Don Juan Francisco Muñoz y Pabón, o en el más reciente de Don Francisco Gil Delgado, pues uno y otro son autores de conocidas versiones para los Seises. Sin embargo, no nos entretengamos más con evocadores preámbulos siempre innecesarios, centrémonos ya en la composición que nos ocupa.

Se inicia -a modo de triunfal introducción- con el estribillo, mediante el cual se solicita a Nuestra Señora que admita las "alabanzas" entonadas por sus "devotos" -o

sus vicarios los sochantres-, quienes, al propio tiempo, antes de calificar a la Virgen de "hermosísima", le solicitan también el socorro necesario para afrontar sus problemas cotidianos, algo básico en un barrio menesteroso como el de la Feria. Y si no que se lo pregunten a cuantas mujeres acudían a diario al templo -bien a la ida, bien a la vuelta del mercado- para contarle a Ella sus cuitas. Pero retomemos de nuevo el hilo del relato. No hace falta aclarar que los dos puntos previos: el relativo a la referida aceptación de los aludidos elogios, y el concerniente a la expresada descripción del aspecto físico de María, aparecen condensados en la Venerada Imagen. Así el primero se materializaba en las flores que la Virgen portaba en su diestra, junto al cetro. En cambio, el segundo, patente en la globalidad de la escultura, habla de la bondad natural, de la perfección espiritual, de la superlativa Santidad... inherentes a la figura de la Madre de Dios, pues refleja el concepto platónico de *kalokagathía*, de tanta influencia en el pensamiento cristiano, al haberlo asumido sucesivamente San Agustín y Santo Tomás de Aquino, este último en la *IV* de sus *Vías*, centrada en la búsqueda de la perfección por el camino de la belleza, una idea plasmada -por lo demás- en el *Aleluya* del 8 de Diciembre: "Toda pura y hermosa eres, María, y mancha original no hay en ti".

Las tres estofas siguientes relacionan a la *Regina Sanctorum Omnium* con igual número de árboles. Pero esa comparación en realidad no era nueva. Procede de las *Mariologías*, a las que tales plantas se fueron incorporando en distintos momentos. El cedro lo hizo en la décimo quinta centuria, el ciprés en la ampliación verificada tras la visión tenida en 1552 por el Padre Martín Alberro en el Colegio jesuitico de Valencia, y la palmera en la configuración intermedia de Sor Isabel de Villena, monja del Convento de la Trinidad de la expresada ciudad levantina. En este sentido conviene aclarar que dichos símbolos están extraídos del capítulo XXIV del *Eclesiástico*: el uno de la invocación "alta como el cedro" visible en el versículo (17), el mencionado a continuación se corresponde con el "ciprés en Sión" de idéntica procedencia, y la tercera viene de la "palma exaltada" del inmediato siguiente: el (18).

Del citado al principio cuenta San Ildefonso de Toledo, en *De itinere deserti* (c. XXXV), haciéndose eco de la epístola paulina a los *Corintios* (II, 15), que "su fuerte olor muestra las virtudes de los santos". Si a eso unimos la idea de incorruptibilidad, que los antiguos le atribuían (*Núm.*: XIX, 6) -aquí expuesta con absoluta claridad-, y el que tableros extraídos de troncos de esa especie vegetal cubriesen el interior del *Sancta Sanctorum* del templo jerosolimitano (*I Re.*: VI, 18), no extrañará que Cirilo de Alejandría -en pleno siglo IV- considerase esta materia trasunto de la carne de Cristo, y por ende de Nuestra Señora, en cuyas entrañas purísimas se encarnó.



En cuanto al **ciprés**, indicaremos las connotaciones sagradas que le otorgaron las culturas mesopotámicas en base a su forma elevada, mientras los persas se la concedieron de Vida por el carácter perenne de su hoja. De ahí que en la Ciudad Santa adorne la morada de Dios (*Lz.*: LX, 13), integrado en el jardín (*Lz.*: XXXI, 8). Por esa razón Salomón mandó cubrir con esta madera la nave principal del referido edificio, con la significación mariana que semejante localización conlleva, pues de ese modo tan sencillo se llegó a identificarla con las fibras y tejidos de la bendita Nazarena, cuya virginal anatomía se convirtió durante nueve meses de su presencia terrena en Tabernáculo Viviente del Unigénito.

Con la idea de perfección, analizada al tratar del estribillo, conecta nuevamente la **palmera**, interpretada por los Padres de la Iglesia -de acuerdo con el *Cantar de los Cantares*- como signo de María, cuyo fruto: la pifia de dátiles, se identifica con el **"bello tesoro"** de su Divino Hijo. Mas, a esta lectura parece preciso sumar la de victoria, derivada de la flexibilidad de su tallo y del constante verdor de sus hojas, en alusión directa a Su papel de Nueva Eva, de Corredentora, de Corredentora.

Sin embargo, la principal novedad de estas letras reside en el hecho de añadir a cada símil su respectivo por qué. Así, acerca del primero se añade **"de cuya materia hizo el mismo Dios su real trono"**, una reflexión que enlazada con el párrafo precedente, parece conducir de forma inexorable a la Madre de Dios, no sólo por las razones arriba reseñadas, sino por el hecho de que en el *Spéculum Aumanas saluationis* -una obra salida de círculos dominicos allá por el siglo XIV- se afirma: **"Trono del Verdadero Salomón es la Bienaventurada Virgen María, en el cual residía Jesucristo la verdadera Sabiduría"**.

A lo argumentado, hemos de sumar la profecía de David (*Sal.* XCV, 10): **"Decid entre las gentes <Reinará Dios desde el madero>"**, según la cual esa función recayó en la Santa Cruz. Sobre este particular, el *Evangelio de Nicodemo III* (XIX) dice: **"Estando Adán enfermo, su hijo Seth acudió a las puertas del Paraiso y pidió un poco de óleo del árbol de la Misericordia para ungir con él el cuerpo de su padre y procurarle por este procedimiento la salud. A su demanda le respondió San Miguel de esta manera <...no lo obtendrás hasta que hayan transcurrido cinco mil quinientos años>"**. Más adelante especifica que el arcángel le entregó un pimpollo con la encomienda de plantarlo en el Monte Líbano, pues cuando ese **"ramito se convierta en árbol y fructifique tu padre sanará"**, aclarando un texto apócrifo griego que dicha rama procedía del *Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal*, donde Adán cometió su pecado. Al llegar a su casa encontró a su progenitor muerto. Después de enterrarlo, cumplió el mandato del ángel. Luego Salomón, admirado de la magnificencia de dicho ejemplar, lo cortó con el propósito de convertirlo en viga para el *Bosque del Líbano*, un palacio entonces en construcción. Juan Beletth señala que -al no encajar en ninguna parte- acordaron ponerla encima de una acoquin,

a modo de pasarela para los transeúntes. Cuando la reina de Saba acudió a Jerusalén, llegada a este punto, supo que en ese leño moraba el Salvador del mundo, por lo que decidió no pisarlo, llegando incluso a adorarlo. A consecuencia de eso, sabemos -por la *Historia Escolástica*- que el citado monarca ordenó esconderlo bajo tierra a gran profundidad. Con el tiempo, en ese lugar se construyó la piscina Probática, donde los Nataneos purificaban a sus víctimas. Poco antes de la *Ascensión*, el madero apareció flotando en la superficie del expresado estanque milagroso. Los judíos -al verlo- lo retiraron, y con posterioridad lo usaron para clavar en él a Jesús.

Por su parte, el tenor del segundo: **"divino adorno que al Rey de Reyes le forma dosel, silla, asiento y trono"** coincide plenamente con el anterior. De esa manera volvemos a las connotaciones marianas del referido símil del Mestas, máxime si recordamos la aludida cita, extraída del mencionado libro trecentista. En cambio, si atendemos a la

interpretación pasionista, se impone recordar otra antigua tradición cristiana, ahora relativa a los cuatro bloques *ligneos* que componían el instrumento del martirio: el *atipes*, el *patibulum*, el *sediliis*, y el *suppeditaneum*, labrados cada uno con maderas diferentes; a saber: cedro, ciprés, palmera y olivo, un mensaje asumido por San Gregorio de Tours, haciéndose eco a su vez de unos comentarios de San Agustín, en relación con unos versículos de San Pablo.

Por último, la tercera, al apuntar: **"de cuyas hojas se visten los Espíritus Gloriosos"**, quiere remitirnos al *Apocalipsis* (VII, 9) cuando habla de los elegidos: **"...mire y ve una muchedumbre grande, que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, que estaba delante del trono del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con palmas en las manos"**, un párrafo -para más detalle- integrado en la *Lectio* del 1 de Noviembre, por lo que la idoneidad de semejante comparación se nos antoja incuestionable.

Por todo lo expuesto, creo que no exageraba al comienzo de estas líneas, cuando calificaba tan sentidos versos de verdadero tratado mariológico, en el que por encima de la calidad de los mismos, prima la profundidad de sus contenidos. No cabe duda que musicalmente tanto las Coplas de Font Fernández (1926), como las de Eduardo Torres (1933), resultan muy superiores. Sin embargo las de Solís ganan en mensaje. De ahí que se hayan convertido -aunque quizás inconscientemente- en las favoritas de los hermanos y devotos de la Reina de Todos los Santos, quienes no concebimos finalizar cada noche de Novena, o las Funciones religiosas a Ella consagradas, sin corearlas al unísono, a modo de singular Himno, dedicado a nuestra particular Patrona y Bienhechora, circunstancia que explica, por sí sola, la inclusión del estribillo en el trío de la bellísima marcha compuesta por el inspirado Don José Manuel Delgado para Su triunfal procesión por las calles de la feligresía. Pero eso ya es harina de otro costal. Disfrutemos pues, de los días que se avecinan, siendo conscientes del hondo calado de cuantas fórmulas y ritos se reiteran durante la celebración de nuestros cultos anuales.

José González Isidoro





VIVENCIAS PARROQUIALES Y DE HERMANDAD



Quisiera haceros partícipes de mis primeros recuerdos en la Parroquia y Hermandad. Cuando era niño, se daban clases de catequesis delante del Altar de San José, siendo Párroco D. Antonio Tineo, el cual le comentó a mis padres que tenía que prepararme para hacer la primera comunión. Mis padres aceptaron y de esa forma comenzó mi andadura en la vida parroquial.

Por aquella época se estaba construyendo la Casa Parroquial de la calle Arrayán, siendo una realidad gracias a la colaboración de muchos feligreses. A su conclusión, la Parroquia impulsó numerosas actividades pastorales, una de ellas fue la Acción Católica, donde me integré. Allí se realizaban convivencias con otras Parroquias de la ciudad. Todos los domingos, los distintos mo-

vimientos pastorales, asistíamos a la misa de las 9 de la mañana y de esa forma fue creciendo en mí la devoción a Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos.

Recuerdo los días grandes de la Parroquia y Hermandad, cuando se montaba la Novena a la Reina de Todos los Santos en el Altar Mayor y en los altares laterales se ponía un Niño Jesús. Debo destacar la amplia participación de los feligreses y hermanos en la Novena. Cuando terminaban los cultos, se ponía la Virgen de Besamanos en el cancel de la Plaza de Abastos. Seguidamente se preparaba el montaje del Paso de la Santísima Virgen, me maravillaba ver tan impresionante conjunto: los Santos, San Gabriel y San Miguel, así como la dulzura angelical del Niño Jesús mirando la belleza de su Madre.

Lo mismo que hoy invita nuestro Párroco a participar en la Procesión de Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos, en esa época también lo hacía D. Antonio Tineo. Participaban todos los grupos y fieles.

En la fotografía adjunta, se aprecia la participación de Acción Católica, con la insignia que disponía acompañada de faroles. Aún recuerdo los nombres de todos los muchachos de la imagen, de izquierda a derecha: Manuel, José Luis, yo, José, Fernando y Matías. Algunos ya no están con nosotros, gozan de la dicha de estar con la Santísima Virgen.

Por último, destacar que la fotografía está tomada en la c/ Ciegos, actualmente c/ Pacheco Núñez del Prado. Hace más de cincuenta años.

Francisco Gordillo León.
Teniente Hermano Mayor

Orfebrería Hijo de Juan Fernández

Alvaro Fernández Piñeros



Orfebrería y joyería
Bautizo de oro y plata
Especialidad en restauraciones

Orfebrería desde 1970

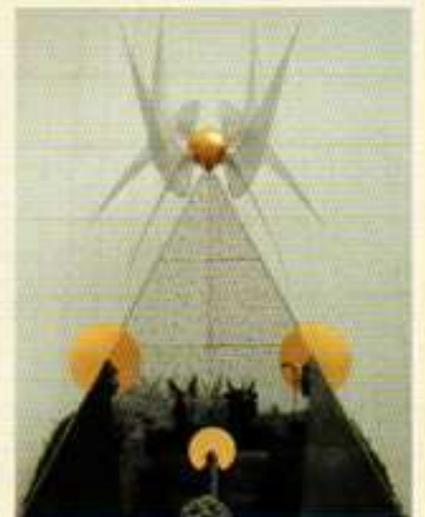
Tel.: 954-380-405
Fax: 954-380-405
Móvil: 609-450-638

C/ Santa Clara, n.º 15
41002 - SEVILLA

C. Electr. orfebreriahijojuanfernandez@hotmail.com

**DESEAMOS A TODOS
NUESTROS HERMANOS UNA
FELIZ NAVIDAD Y UN
PRÓSPERO AÑO NUEVO, Y
QUE NUESTRA MADRE
REINA DE TODOS LOS
SANTOS, BENDIGA Y
PROTEJA CADA UNO DE
NUESTROS HOGARES.**

**Belén permanente en la
plaza del Santuario de
Fátima (Portugal)**





Mayordomía y Restauraciones

COMIDA DE HERMANDAD

Tras la Función Principal de Instituto en honor a Nuestra Señora Reina de Todos los Santos, que se celebrará el domingo día 9 de Noviembre (D.M.), tendremos la habitual comida de Hermandad, que como en el año anterior celebraremos en el Restaurante Pando, situado en la calle Cuna.

Es un lugar inmejorable para hacer Hermandad, en un día tan especial para todos los hermanos. Si deseas acudir comunícaselo al Mayordomo o algún miembro de la Junta de Gobierno durante los días de Novena para una mejor organización del acto.

LOTERÍA DE NAVIDAD Y DEL SORTEO DEL NIÑO

Este año de nuevo la Hermandad participará en el SORTEO DE NAVIDAD y SORTEO DEL NIÑO con el mismo número de años anteriores. Se ruega a todos la máxima colaboración de los hermanos en la distribución y venta de participaciones ya que es una fuente importante de nuestros ingresos e imprescindible para sufragar los gastos que genera la Hermandad.

Para los dos sorteos el número será **21.341** Gracias por su colaboración.

DOMICILIACIÓN DE RECIBOS Y CUOTAS PENDIENTES

Seguimos instando a los hermanos a que domicilien sus cuotas por banco. Estas se podrán fraccionar de forma trimestral o semestral, o bien realizando una sola aportación anual.



ESTRENOS Y RESTAURACIONES

Restauración y chapado en oro de la ráfaga, corona, cetro y media luna de Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos, así como la corona del Niño Jesús, todo ello realizado en los talleres de Hijo de Juan Fernández.

De igual forma se ha restaurado y chapado en oro los nimbos o resplandores de cada uno de los Santos. Dicho trabajo se ha acometido en el Taller de Hijo de Juan Fernández.

Restauración, plateado y colocación de nuevos soportes interiores, en este caso metálicos, de las varas del PALIO SACRAMENTAL. Realizado en los talleres de Hijo de Juan Fernández.

Restauración y dorado en oro fino de la CRUZ DE GUÍA, siendo ejecutado en el Taller de Enrique Castellanos.

NEPAPLAST

(PAPEL Y BOLSAS DE PLÁSTICO)

Políg. Ind. Guadalquivir, C. Progreso, Parc. 23
Teléfono: 666 45 14 36 - 657 45 71 10 (Gélgos)

**COMESTIBLES
"CASA MANOLO"**

Mercedo Feria, Puesto n.º 110



**BORDADOS
SANTA
BARBARA**

D. Alonso El Sabio, 7
Teléfono 954 212 870
41004 SEVILLA



Gracias de Corazón



El pasado día 12 de Mayo la Hermandad del Santísimo Cristo de la Paz y Nuestra Señora del Carmen en sus Misterios Dolorosos, acordó en Cabildo General de Hermanos la ejecución del paso de palio para la Virgen del Carmen. Además, y es ahí donde os damos las gracias, los hermanos del Carmen Doloroso aprobaron que en la Gloria de su techo de palio figure un lienzo con la imagen de la Reina de Todos los Santos, a cargo del hermano y asesor artístico de la Hermandad, D. Antonio Díaz Arnido.

Con este acto, se viene a demostrar una vez más la exquisita y entrañable amistad que existe entre nuestras corporaciones, al igual que en el terreno personal. Desde aquí queremos desearos todos los parabienes para que podáis conseguir y alcanzar todos los objetivos que os habéis planteado.

Tanto su Hermano Mayor, D. Antonio Saldaña, como su Junta de Gobierno,

tendrán siempre las puertas de nuestra Hermandad abiertas para cuanto os podamos ayudar en todo lo necesario a conseguirlo, como aquel 8 de diciembre de 1987, cuando la Virgen del Carmen llegó a nuestra parroquia, haciendo vuestra nuestra Capilla de Ánimas, como primer altar que tuvo la Virgen del Carmen dentro del Templo de Omnium Sanctorum. Muchas han sido las muestras de cariño que nos hemos tenido al cabo de estos casi veintiún años. Actualmente la hermandad del Carmen nos lleva representada en uno de los paños de bocina mediante una pintura realizada por el mismo hermano que realizará el techo de palio.



CASA TEJERA
INSTRUMENTOS MUSICALES

Las mejores marcas, los mejores precios

VISITA NUESTRA
NUEVA PÁGINA WEB
www.casatejera.com

NUEVA TIENDA
EN C/ AMADOR
DE LOS RÍOS, 35

Feria, 75 954372331
Amador de los ríos, 35 954426771
Sevilla



FÁBRICA DE VELAS DE CERA DE PASO,
CULTO Y CIRIOS DE NAZARENO
VELAS DE FLORES, INCIENSO,
CARBÓN Y PABLO

Antigua
CERERÍA DEL SALVADOR

MANUEL LÓPEZ MARTÍN

Despacho: Plaza del Salvador, 8
Tel.-Fax 954 22 65 23

Fábrica: P.I.C.A. Avda. de la Industria, 21
Teléf. 954 67 11 41 • SEVILLA

Vida de Hermandad

En la tarde del Jueves Santo, como viene siendo costumbre, la Hermandad montó y organizó para los Santos Oficios, el Monumento al Santísimo, para su posterior traslado bajo palio al término de la Misa de la Cena del Señor, quedando expuesto a los fieles desde las 18.30 hasta las 20.30 h.

El día 1 de Mayo asistimos a la convivencia pascual, donde compartimos un día de campo entre todos los colectivos de la Parroquia. Esa misma tarde en el Vado del Quema hicimos una ofrenda floral a la Virgen del Rocío.



En la mañana del 3 de mayo la Hermandad asistió corporativamente con estandarte y varas al traslado de la Virgen de la Divina Pastora de las Almas, desde la Parroquia de Santa Ana hasta la Catedral para presidir el Pregón de las Glorias de Maria, que este año estuvo a cargo de la periodista y cofrade D^a. Irene Gallardo Flores.

El pasado 15 de Mayo recibimos en nuestra parroquia a la Hermandad del Rocío de la Macarena a la vuelta de su peregrinación anual a la ermita del Rocío.



**LA REAL,
ANTIGUA,
ILUSTRE Y
FERVOROSA
HERMANDAD
SACRAMENTAL**



**establecida
canónicamente
en la Real
Parroquia de
OMNIUM
SANCTORUM**

Para exaltación y gloria de la que es Madre de Dios y Señora Nuestra en su admirable y consoladora advocación de

Reina de Todos los Santos

MADRE DEL AMOR HERMOSO Y MEDIANERA UNIVERSAL DE TODAS LAS GRACIAS

CELEBRARÁ

Solemne Novena

Comenzando el día **24 de Octubre de 2008** a las ocho y cuarto de la noche, con el siguiente orden, **Santo Rosario, Novena a la Stma. Virgen, Santa Misa, al terminar el Evangelio, Homilía, Terminado el Santo Sacrificio, Oración a la Santísima Virgen y Salve Solemne.**

El día 25 de Octubre, durante la Santa Misa, acto de admisión de nuevos hermanos.
Ocupará la Sagrada Cátedra el

RVDO. PADRE D. FRANCISCO PIÑERO PIÑERO, SS.CC.

*Religioso y Sacerdote de la Congregación de los Sagrados Corazones
Miembro del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de San Marcos de Sevilla*

El día 1 de Noviembre, último día de la Novena, a la conclusión de la Eucaristía, tendrá lugar Solemne Procesión Claustral con S.D.M. por las naves de la Parroquia.

El día 9 de Noviembre, a las doce de la mañana, celebrará esta Hermandad la

Función Principal de Instituto

Predicada por el

RVDO. P. D. PEDRO JUAN ÁLVAREZ BARRERA, PBRO.

Director Espiritual de Nuestra Hermandad y Párroco de Omnium Sanctorum

Al ofertorio de la Misa, esta Hermandad hará pública protestación de Fe de los Dogmas de la Concepción Inmaculada y Asunción Gloriosa de Nuestra Señora en Cuerpo y Alma a los Cielos y juramento de defender la Realeza de María y el Misterio de su Mediación Universal.

En la tarde de este mismo día, a las **18.30 h.** Nuestra Amantísima Titular recorrerá en Solemne y Triunfal Procesión las calles de la feligresía, con el siguiente itinerario: Feria, Peris Mencheta, Pasaje Quijano, Relator, Alameda de Hércules, Pacheco y Núñez del Prado, Bécquer, Peral, Escoberos, Torres, Antonio Susillo, Señor de la Sentencia, Relator, San Basilio, Carmen Doloroso, Plaza del Cronista, Divina Pastora, González Cuadrado, Peris Mencheta, Feria.

Durante los días 30, 31 de Octubre y 1 de Noviembre, tendrá lugar en esta Hermandad el

JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

El día 14 de Noviembre a las 20.30 h. Misa por los hermanos difuntos de nuestra Hermandad.

Durante los días **14, 15 y 16 de Noviembre** tendrá lugar en la imagen de Nuestra Señora su

Tradicional Besamanos

Las Misas vespertinas de la Novena serán aplicadas por los difuntos de la feligresía.

SS Pio VI por Breve dado en Roma el 6 de Julio de 1789, concedió Indulgencia Plenaria y remisión de los pecados a los que habiendo confesado y comulgado, visitaren el Santísimo Sacramento en la Parroquia de Omnium Sanctorum de Sevilla cualquier día de Novena a Nuestra Señora Reina de Todos los Santos.

PROCESIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE
HORA DE SALIDA: 18:30 horas.

ITINERARIO:

Salida, Feria, Peris Mencheta, Pasaje Quijano, Relator, Alameda de Hércules, Pacheco y Núñez del Prado, Bécquer, Peral, Escoberos, Torres, Antonio Susillo, Señor de la Sentencia, Relator, San Basilio, Carmen Doloroso, Plaza del Cronista, Divina Pastora, González Cuadrado, Peris Mencheta, Feria y Entrada.

CORTEJO:

Cruz de Guía del antiguo Rosario, acompañada por dos ciriales.

Banderin de la MEDIACIÓN escoltado por dos faroles.

Bandera INMACULADA CONCEPCIÓN flanqueada por dos faroles.

REPRESENTACIONES:

SIMPECADO iluminado por dos faroles.

ESTANDARTE entre dos varas.

ANTE-PRESIDENCIA y Libro de Reglas.

PRESIDENCIA y cortejo litúrgico.

CAPATAZ:

Antonio Santiago Muñoz

BANDA DE MÚSICA:

Banda del Maestro Tejerá

MANTO DE SALIDA:

En esta ocasión Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos lucirá el manto bordado en oro y flores de seda sobre terciopelo color verde (siglo XX), del cual se cumple el 1. aniversario de su estreno, regalo de nuestro hermano D. Juan Pérez Calvo.

ESTRENOS:

Restauración y chapado en oro de la rífaga, corona, cetro y media luna de Ntra. Sra. así como la corona del Niño Jesús, todo ello realizado en los talleres de Hijo de Juan Fernández. De igual forma se ha restaurado y chapado en oro los atributos y los nimbos o resplandores de cada unos de los Santos. Dicho trabajo se ha acometido en el Taller de Hijo de Juan Fernández. Restauración, plateado y colocación de nuevos soportes interiores, en este caso metálicos, de las varas del PALIO SACRAMENTAL. Realizado en los talleres de Hijo de Juan Fernández. Restauración y dorado en oro fino de la CRUZ DE GUÍA, siendo ejecutado en el Taller de Enrique Castellanos.





Hoy, como Ayer

Han pasado varios años entre estas dos imágenes. En el ayer, podemos ver como ya dibujaba cada uno de ellos en el rostro su propia personalidad. En la actual ya ha desarrollado cada uno lo que apuntaba desde niño,

tres estilos diferentes pero una misma devoción, heredada al principio, aunque hoy la han hecho suya. Y es de ésto de lo que quiero escribir. Son muchos más los ejemplos a los que podríamos referirnos, pero al ver la primera fotografía

supe que éste era su momento.

En distintas etapas de nuestra Hermandad hemos visto repetirse este ciclo de jóvenes que desde muy niños han vivido el día a día de nuestra Corporación, bien por venir acompañando a sus padres o simplemente por su vinculación con algún niño de nuestro entorno o de la Hermandad, pero siempre alrededor de Ella.

Nos quejamos de que ya no hay jóvenes dispuestos a sacrificarse por sus hermandades; pero no sería justo dejar pasar esta ocasión para decir que muchas son las veces que no pensamos en ellos, y así es imposible tenerlos en el entorno de nuestras hermandades. Desde unos años anteriores a la primera foto hasta la actual, se conformó uno de los grupos jóvenes más importantes de nuestra Hermandad, tanto por su número como por su entrega. Aquellos fueron tiempos difíciles para nuestra Corporación, y con su inestimable entrega, trabajo, esfuerzo y dedicación consiguieron ganarse el respeto de sus mayo-

res, y dejaron muestras más que evidentes de todo esto que relato. Hoy algunos de ellos ya saben lo que es tener cargos de responsabilidad en la Hermandad. Ellos también supieron de inconvenientes con quien gobernaba la Hermandad, pero su perseverancia fue mucho más fuerte que el desánimo, y al final le demostraron a quienes no confiaban en ellos, que si estaban allí, era por el amor a unos Titulares, a pesar de que también hubo ocasiones que se sentían incomprendidos.

Por eso, a ustedes, los de la foto y a los demás jóvenes de la Hermandad, os toca tirar del carro de la juventud, y no deben ni pueden valer excusas. Al igual que los anteriores, ustedes también sabéis demostrar que no os faltan cualidades para conformar el mejor grupo de hermanos jóvenes que haya tenido nuestra Hermandad.

Tan solo quiero daros las gracias a todos los que, de una u otra forma, habéis sabido transmitirles y demostrarles todo el cariño y devoción a unos Titulares. Y a ustedes los jóvenes, que al igual que un día os acercaron a Ellos para llenaros de su Gracia, no me queda más que pedirlos que os volquéis en seguir con esta cadena de transmisión que es el Amor a nuestra querida Hermandad, y como reza en el título, que sea posible el, **Hoy, como ayer.**

E. V. C.





Ochenta Años de Nuestro Retablo

Antonio Kiernan Flores

En el año 1928, en la fábrica de Santa Ana, se realizó el retablo cerámico de la Virgen Reina de Todos los Santos ante el que tantas personas se santiguan y rezan en su caminar diario. Ubicado en el muro de la puerta principal de la Parroquia, el retablo está acompañado de su correspondiente marquesina así como de dos faroles de filigrana. Dejamos aquí la biografía de este peculiar ceramista D. Antonio Kiernan Flores, Nació en Sevilla el 12 de diciembre de 1902, en la calle **Molino, en el barrio de la Feria**, en el seno de una familia de ascendencia holandesa que se había afincado en Sevilla a raíz de sus trabajos en la draga del Guadalquivir. Hijo de Antonio Kiernan Kiernan y de Felisa Flores, fue el mayor de seis hermanos y se bautizó en la iglesia parroquial de **Omnium Sanctorum**.

Aprende cerámica con su tío Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela en su Fábrica de Santa Ana, en calle Antillano Campos 9, donde ingresa a

los diez años. Paralelamente asiste a las clases de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios, siendo gran admirador de ceramistas como su tío y maestro, así como de Daniel Zuloaga, Manuel Arellano y Enrique Orce. Fue hombre metódico y ordenado, de carácter fuerte, y además de su pasión por la cerámica, tenía gran amor por la naturaleza, la protección de animales y plantas, y de la música, tocando el violín por afición. Físicamente era de estatura media, con gafas y fumador empedernido. En 1926, al fallecer su tío, continúa su actividad en la Fábrica Santa Ana, en unión del alfarero Sebastián Ruíz Jurado y del ceramista Antonio Martín Bermudo «Campitos». En estos primeros años, para significar la continuidad de la obra de su tío firma «A. Kiernan Flores, sucesor de M. Rodríguez Tudela». Poco más tarde firmaría uniendo la A y la K, firma que le copiaría su compañero Antonio Hornillo uniendo igual la A y la H. Sobre la forma correcta de escribir su apellido, su sobrino Alberto Kiernan Kiernan nos informa que es acabado en "n", aunque artísticamente el artista se decantara por utilizarlo acabado en "m". El 12 de junio de 1930 casó con D^a. Antonia García Corrales en la Parroquia de **San Gil**, la cual le sobreviviría. Ella había sido empleada de la sección de relieve de Mensaque Rodríguez y Cia. No tuvieron hijos, pero vivía con ellos una sobrina de la mujer, Juana García Gómez. Una nueva etapa se inicia en 1939, cuando en unión de D. Eduardo y D. Enrique Rodríguez Díaz - propietarios de un bazar de loza y cerámica en la calle Cuna, llamado "La Cartuja" por tener un depósito de la fábrica de Pickman- toman el traspaso de la Fábrica de Cerámica de D. Manuel Montero Asquith en calle San Jorge, 31, en pleno corazón artístico del barrio de Triana. Kiernan era conocido por los hermanos Rodríguez Díaz ya que les hacía trabajos por encargo. Así nace la firma Cerámica Santa Ana, Rodríguez Díaz y Hno., en la que éstos aportaban el capital y Kiernan la dirección artística, la formulación de los colores, la técnica y el nombre, aunque éste último llegó a formar sociedad e incluso vivía en la primera planta del inmueble. En el libro de matrícula del personal figura como fecha de su alta en la empresa el 1 de Enero de 1940. En esta época inventa el horno de sobrecaja, y comienza a recibir un sinfín de aprendices que luego trabajarían en la fábrica, como Facundo Peláez, Antonio Martínez Adorna, Manuel Soto Carretero, Juan Sánchez Cueto, etc. En cualquier caso, Kiernan no era muy proclive a derrochar enseñanzas y sí a comunicar maestría en el oficio. Obtuvo diversos premios, como el primer premio, diploma y medalla de la I Exposición Internacional de Artesanía de Madrid (1953), y Diploma de honor en la Exposición Provincial de Artesanos (Sevilla, 1968). Gozó de gran prestigio profesional, y podemos considerarlo uno de los mejores retablistas de cerámica religiosa de mediados del siglo XX. Incluso ante tal cantidad de encargos, le tenían que ayudar sus compañeros y él retocaba las obras y las firmaba. La técnica que usaba era al agua y al aguarrás para retoques. En los años cincuenta ejecutó numerosas copias de lienzos famosos (Velázquez, Zurbarán, El Greco), muchos exportados a Europa y América. Antonio Kiernan falleció el 8 de Abril de 1976 a los 74 años de edad.

Fuente: Recopilado por Martín Carlos Palomo García, ceramófilo de Sevilla a partir de: Biografía publicada por Jesús Palomero Páramo en "Sevilla, Ciudad de Retablos" (1987). Biografía publicada por Antonio Carrasco Bernal en "Antonio Kiernan Flores, su obra y Triana", Sevilla. Entrevista personal con Alberto Kiernan Kiernan, sobrino del artista, (Julio de 2007)

Vida de Hermandad



En la mañana del domingo 4 de Mayo se celebró Solemne Procesión de Enfermos e Impedidos de la Parroquia de Omnium Sanctorum, organizada por nuestra Hermandad. Durante el recorrido se instalaron cuatro altares, todos ellos de gran belleza y cabe destacar el instalado por un nuestro hermano Lorenzo Fernández. La Procesión estuvo presidida por nuestro Director Espiritual y Cura Párroco D. Pedro Juan Álvarez Barrera. Estuvimos acompañados en la procesión por todas las pastorales y hermandades de nuestra Parroquia y numero-

so público y devotos. Fueron muchos los vecinos que adornaron sus balcones con mantones y reposteros destacando entre ellos el instalado en nuestra casa de Hermandad. La procesión concluyó en torno a las 11.45 horas, siendo el acompañamiento musical por parte de la Banda del Maestro Tejera.





Los días 19, 20 y 21 de Mayo celebramos el Solemne Triduo a Jesús Sacramentado. La predicación estuvo a cargo del Rvdo. Padre D. Miguel Ángel Fernández Martínez. El último día de Triduo, como es costumbre, tuvo lugar la procesión claustral con S.D.M. por las naves del templo parroquial. La parte musical del triduo corrió a cargo del coro de hermanos.

Al término del primer día del triduo de la Hermandad, nuestro Hermano Mayor le hizo entrega de un cuadro con la imagen de nuestra Titular a D. Manuel Román Silva, presidente del Consejo General de Hermandades y Cofradías, como muestra de reconocimiento y afecto en la culminación de su mandato. Durante el periodo de su gestión las hermandades hemos vivido momentos intensos, enriquecedores y emotivos; en especial las hermandades de Gloria y Sacramentales nos hemos visto más valoradas por la corporación presidida por él. Ese mismo día en nuestra casa de hermandad le hicimos entrega de un obsequio a D. José Asian por las distintas colaboraciones y atenciones que tiene con nuestra Hermandad.



El día 22 de Mayo, a las 8 de la mañana, todos los hermanos y hermanas estaban citados en el Patio de los Naranjos de la S.I.M. Catedral de Sevilla para participar en la Procesión del Corpus Christi, siendo muy nutrida la participación de hermanos.

El día 29 de Mayo tuvo lugar en nuestra parroquia la convivencia de Hermandades Sacramentales, organizada por nuestra corporación, con una conferencia a cargo de D. Miguel Ángel Fernández Martínez, a la que asistieron un número importante de hermandades. Posteriormente, en nuestra casa de Hermandad, dispusimos un ágape de confraternización entre los asistentes.



El Rincón de nuestra historia

El Altar de una Reina



Proyecto del Altar para Nuestra Señora Reina de Todos los Santos en su Parroquia, en reconstrucción de Omnium Sanctorum, de Sevilla

Que tengamos constancia en la Hermandad, al menos tres han sido los altares donde ha recibido culto nuestra Titular en la Parroquia. El primero de ellos, un altar lateral de la Parroquia desde mediados del siglo XVI, fecha en que está datada la Virgen, por el escultor de origen flamenco Roque de Balduino, en 1554.

Tenemos que remontarnos hasta el último tercio del siglo XVII, para que el insigne arquitecto Fernando de Barahona, se comprometiera con D^a Isabel de

Toro, a construir un retablo donde albergar a la Reina de Todos los Santos. El 4 de Octubre de 1678, ante el escribano público Pedro de las Rivas, se formalizaba el referido concierto con el artista, al objeto de cumplir con la última voluntad manifestada por su difunto esposo D. Pedro de Toro, quien deseaba ser enterrado en lugar próximo a la venerada imagen. A cambio de esta concesión por cláusula testamentaria, Pedro de Toro se comprometía con el mayordomo de fábrica de la Iglesia Parroquial a costear la construcción de un retablo con maderas de Flandes, si bien las labores de talla y esculturas que lo exornase debían de ser de cedro, y conforme al dibujo y traza que presentó en su día, comprometiéndose a tenerlo acabado y entregado en abril de 1679, percibiendo por su trabajo la cantidad de 7700 reales de vellón, de los que recibió en concepto de anticipo en el momento del concierto 2200 reales.

El 12 de octubre de 1679, y después de un retraso de siete meses, el arquitecto otorgaba carta de pago y finiquito a D^a Isabel de Toro, que ya por aquel entonces había contraído en segundas nupcias matrimonio con D. Pedro Villalba.

Ya en 1742 ante el incremento que iba tomando el culto a nuestra Titular, movió a los novenos Marqueses de la Algabe, D. Cristóbal Gregorio Porto Carrero y Funes de Villalpando y su esposa D^a María Dominga Fernández de Córdoba, patronos de la capilla mayor de Omnium Sanctorum, a instalar la imagen de la Virgen en ella, celebrándose para tan solemne entronización, el traslado con fuegos, procesión, y novena.

En la actualidad el marquesado lo ostenta D^a. Cayetana del Rosario Fitz-James Stuart Silva, Duquesa de Alba.

En el incendio del 18 de Julio de 1936 se perdieron numerosas obras, entre ellas el antiguo retablo mayor, aparte de un interesante retablo en el que aparecían esculturas de San Joaquín y Santa Ana. El retablo mayor perdido, fue realizado en el s. XVIII y tenía la particularidad de ser de estuco, algo extraño en este tipo de arquitectura.

En el actual altar mayor aparece un templete, que está inspirado en los baldaquinos de las basílicas romanas. Se sustenta por medio de cuatro grandes columnas salomónicas que sujetan el entablamento de arco mixtilíneo, rematándose la obra por una gran cúpula.

La Hermandad, durante el periodo que se encuentra en San Lorenzo, no deja de pensar en la vuelta a Omnium Sanc-

torum, y para ello sabe que hay que construir un nuevo altar para la Virgen y después de ver los distintos proyectos que se presentaron, se decide por el que hoy contemplamos.

Según refleja el acta del cabildo celebrado en el domicilio del Mayordomo 1^o, con fecha 21 de junio de 1938, se decide adjudicar el Altar Mayor, al proyecto de nuestro hermano José Paz Campano, por su originalidad siendo éste muy del agrado del notable arquitecto D. Juan Talavera, que dirigía las obras de reconstrucción de la parroquia. Para la ejecución del mismo se contacta con el maestro carpintero, Manuel Rodríguez, que construiría un altar según el proyecto entregado todo en madera y concluidas todas las piezas de que consta el proyecto para ser talladas según exija el tallista, formalizándose el contrato mediante documento con fecha 7 de Julio de 1938, comprometiéndose a terminarlo al cabo de cinco meses por un importe de cuatro mil pesetas, entregándole 1000 pesetas a la firma del contrato. Los materiales corren a cargo del constructor, así como también se comprometió a la colocación, una vez terminada la parte de talla y dorado que corrian a cargo de la Hermandad. Después de varias demoras en la construcción del altar, en cabildo celebrado con fecha 27 de Julio de 1939, acordaron ir a retirar las piezas que tuviera ya terminadas, poniendo D. Francisco Ponce, un camión a disposición de la Hermandad para tal efecto, sin dar tiempo al cumplimiento del acuerdo el día 1 de Agosto, fueron entregadas las piezas que tenía en su poder, el maestro carpintero, se rescindió el contrato por abandono del trabajo. El cabildo se celebró en la reconstruida sala del patronato, teniendo un costo de 5000 ptas y se ejecutó la obra por el constructor D. Manuel Rojas.

En la Hermandad, este retraso de cerca de ocho meses y sin mucho tiempo disponible ya que el regreso a la parroquia cada vez estaba más cercano, supuso el tener que contratar a varios carpinteros, tallistas y doradores, todo ello para recuperar el tiempo perdido, para que cuando nuestros Titulares volvieran a casa todo estuviera a punto como así ocurrió aquel doce de Octubre de 1940 con la grandiosidad y solemnidad que se merecían.

Muchos de los artesanos que hicieron posible que tanto el altar de la Virgen como el presbiterio en mármol rojo, tuviera todo el esplendor que se proyectó, se consiguió gracias a su esfuerzo, entre ellos algunos eran hermanos, otros feligreses. Casi todos estos talleres eran muy cercanos a la parroquia, para darlo todo por la patrona de la calle Ancha de la Feria y cómo no, para albergar en él, la "Casa de Plata para Dios Eucarísta" el Sagrario, pieza majestuosa donde las haya, que realizara el insigne orfebre D. Cayetano González, donado éste por el clero, las distintas asociaciones parroquiales y feligreses como desagravio por la destrucción del templo.

El importe de todo lo que hoy conocemos como Altar Mayor, desde la reja de forja hacia dentro, corrió por cuenta de la Hermandad. Traemos por tanto aquí algunos de los datos que tenemos en nuestro archivo correspondiente al Altar Mayor. Uno de los importes más cuantiosos fue el de la obra necesaria para sostener el baldaquino, corriendo la obra



por parte del constructor D. Manuel Rojas, c/ Feria 149, con un importe de 8720,25 ptas. En carpintería, como dejamos constancia anteriormente, fueron varios los artesanos que intervinieron, por su mayor cuantía tenemos al taller del dorador y tallista D. José Cabrera Rana, c/ Quevedo 9, con un importe de 16169 ptas, regalando 323 ptas como donativo, este importe se le iba pagando a cuenta de su trabajo semanalmente. En este apartado está el taller de ebanistería de D. Álvaro González Marín c/ Plaza Calderón de la Barca 7, realizó la cúpula del altar con un importe de 4169,5 ptas. Por trabajos en el altar mayor de carpintería D. Telesforo Méndez cobró 3119 ptas. El anteriormente mencionado D. Manuel Rodríguez, cobró 2550 ptas. Por la talla de varias piezas del altar así como por el arreglo de dos pedestales, se le pagó a D. Rafael Fernández del Toro, Avda. Menéndez Pelayo 12, la cantidad de 1190 ptas. Al tornero D. José Ruiz, c/ Divina Pastora 1, cobró por los cuatro perillones, la bola de San Miguel y el arco central de la cúpula 1138 ptas. En los talleres del tallista D. Francisco Carrera, por la realización de las columnas del altar así como por los remates de los arcos del templo, más las cuatro cartelas que adornan cada arco del mismo ascendió a un montante de 3000 ptas. Por la compra de diverso material de madera en los almacenes de D. Ricardo Díaz de la Cueva, c/ Castellar 54, se abonó 353,2 ptas. A D.

Salvador Domínguez por realizar la peana para la Virgen en el altar mayor recibió 3938 ptas. A Hijos de José Jiménez Muñoz, en su fábrica de c/ Prada 4, (junto c/ Pedro Miguel) en el suministro de tableros, molduras... retiramos en estos materiales un importe de 777,55 ptas, nos hizo un donativo de 250 ptas. Por trabajos menores al carpintero D. Luis Carvajal se le retribuyó con 120,20 ptas.

En lo referente al mármol del presbiterio, escalones del mismo, como de los frontales y laterales del mismo, así como de la mesa de altar donde está ubicado el Sagrario, para todo ello a la Sociedad Anónima de Construcciones, c/ Mateos Gago 5, se le abonó 1932,40 ptas, igualmente al marmolista Rovayo, c/ Amor de Dios 21, por el suministro de las losas y de los escalones, se le pagó 2000 ptas de una factura de 2197,30 ptas, rebajando las 197,30 ptas como donativo, a D. Ramón Parrilla, c/ López de Ayala 2, (Tiro de Línea) por la colocación del mármol, las cartelas de metal del altar y hacer los taladros de fijación para los pedestales de los grupos de los santos cobró un importe de 914 ptas.

En el capítulo de electricidad a D. Francisco Domínguez, por los trabajos hechos en el altar nos entrega una

factura con dos importes con un total de 624,80 ptas pagando tan sólo uno de ellos cuyo importe es de 397,70 ptas, imaginamos que el resto sería como donativo, aunque no consta así. A Casa Chacón, c/ Feria 99, por la instalación de varios portalámparas y mano de obra 37,80 ptas.

Al taller de hierros y metales de D. José Madrigal Fernández, c/ Torrijano 6, por la compra de 20,80 metros de tubo, 395,20 ptas, menos una rebaja autorizada por su padre de 20 ptas. Al taller de fundición y cerrajería artística, Juan A. Marvizón, c/ San Vicente, 79 un importe de 300 ptas, como realización de la barandilla del altar.

Al taller de plateado de D. Andrés Contreras, c/ Teniente Borges, 13, por el arreglo de varias lámparas de plata y cartelas repujadas, sumando todo un importe de 597,50 ptas.

Al taller de hojalata y lampistería de D. Balduino Barrasa, c/ Peris Mencheta, 3, por 7 reflectores de chapa estañada 40 ptas. En la droguería de D. Vidal Fernández, c/ Feria, 120, por diverso material de pintura y limpieza, 99,65 ptas. Por la compra de 87 gramos de oro a D. Francisco Fernández y V. González, ascendiendo a 982 ptas, a varios suministradores por un total de 1800 hojas de oro alemán, 704 ptas, por batir el oro se pagó 420 ptas, por los servicios prestados en la hermandad desde el 21 de Septiembre hasta el 19 de Octubre, a D. Francisco Baeza se le remuneró con 170 ptas. Además de 269,75 ptas en la imprenta de D. Eulogio de las Heras c/ Serpes, 13, por la impresión de los oficios petitorios para el altar, así como de las circulares para los donativos del mismo, llevándonos a un importe total de estas partidas de 54731,55 pesetas, sin contar pequeñas facturas, un auténtico dineral si lo trasladamos a nuestros días.

Todo esto que hemos venido relatando no hubiera sido posible sin la aptitud y actitud de los hermanos, que para conseguirlo se comprometieron al pago de una cuota mensual extraordinaria en función de sus posibilidades. No debemos olvidarnos que precisamente no corrían tiempos de bonanza económica. Fueron varios hermanos los que hicieron aportaciones bastante generosa en un solo ingreso, todos para garantizar el pago de un crédito que nos concedió la Caja de Ahorros Provincial perteneciente a la Diputación de Sevilla, de 15000 ptas, con fecha 29 de Enero de 1940, con el contrato número dos para la Reconstrucción Nacional, terminándose de reintegrar a la Caja en la fecha del 26 de Enero de 1944. Además de realizar una importante rifa obteniéndose un magnífico resultado vendiéndose más de veinticinco mil papeletas con un gasto en premios de 280 ptas. Traer a este rincón todas las personas que contribuyeron no sólo económicamente sino con su trabajo y esfuerzo para ayudar en la realización del altar para la Virgen sería imposible, comandados por la Junta de Gobierno, trabajando sin descanso, hasta conseguir el proyecto de altar que hoy seguimos disfrutando. Pero si tenemos que resaltar a dos personas que sin su esfuerzo y capacidad de gestión hubiera sido todo más complicado a D. Juan Pérez Calvo, al que le tendremos siempre que agradecer todos sus desvelos para con la Hermandad y la Parroquia, y hablando de ella a D. Antonio Tineo Lara, por su total e incansable celo y entrega en la reconstrucción del templo sin olvidarse de nuestra corporación. Cuentan las crónicas de aquel 12 de Octubre de 1940, que Sevilla entera estuvo presente, tanto a primera hora del día con la bendición del templo donde comulgaron cerca de un millar de fieles y después para tan magna procesión de regreso con su Divina Majestad y Nuestra Señora Reina de Todos los Santos, denominaron al conjunto del altar de una belleza incomparable y de un acierto indiscutible, del diseño por parte del joven artista, D. José Paz Campano.





¿Que es la Vocación?



La vocación, del latín "vocare" (llamar) es el deseo de emprender una carrera, profesión o cualquier otra actividad cuando todavía no se han adquirido todas las aptitudes o conocimientos necesarios.

El término vocación ha tomado diversos significados en la cultura contemporánea, poniendo siempre en el centro, con diversas modalidades, a la persona. Por vocación se entiende en primer lugar el proyecto de vida que elabora cada uno sobre la base de sus múltiples experiencias y en la confrontación con un sistema coherente de valores que den sentido y dirección a la vida del individuo. La Vocación son nuestros sueños, nuestros anhelos, lo que nos inspira, son la expresión de nuestros valores.

Por eso inspiración y entrega, satisfacción y sentido de la vida. Por eso da respuesta a los interrogantes profundos sobre el sentido de la propia existencia.

En el terreno religioso, vocación indica la llamada por parte de Dios, como iniciativa suya amorosa, y la respuesta de la persona en un diálogo amoroso de participación corresponsable. El problema de la vocación se presenta por tanto como una realidad compleja. Para poder ser entendido completamente, debe considerarse por tanto desde un doble punto de vista: por parte de Dios y por parte del hombre. Vista desde la perspectiva de Dios, la vocación se presenta como la iniciativa de Dios que se da y que al darse llama. Por parte del hombre, la vocación es una invitación, una interpelación a la que hay dar una respuesta.

Es entrar en concordancia con nuestros gustos, intereses, aptitudes, con nuestra personalidad. Es saber uno mismo con los ojos de Dios. Es descubrir que tus sueños y anhelos coinciden con los de Dios.

Es una llamada interna relacionada íntimamente con tu propia identidad o forma de ser. Es entrar en sintonía con la vida en Dios. Es una motivación permanente. Es una pasión y una misión que nos hace sabernos parte del proyecto salvador del Señor. Es lo que da sentido a la vida, con el convencimiento de estar llevándola a plenitud sin perderla.

Y así, toda la vida, todos los actos, todos los planteamientos, van respondiendo a la vocación descubierta.

Y, aunque construir un proyecto de vida es una dura tarea, es el recorrido de un camino hacia la plenitud del ser, lleno de circunstancias favorables y adversas, para el cristiano, este deseo que es la vocación es una llamada a ser feliz, a encontrarse en los brazos amorosos del Padre; es decir sí a Dios y a su proyecto de plenitud y felicidad eternas a servicio de la Iglesia como el sacramento universal de salvación.

Es por tanto confiar todo lo que uno es, siente, vive, anhela, sueña, es poner todo tu ser a disposición de tu Padre, el que te conoce mejor que nadie, el que te ama más que nadie, para que te lleve por el único camino que puede dar sentido a tu vida.

Félix Casanova Lobo

Desde las páginas del boletín queremos transmitirle toda la felicidad y alegría que sentimos en la Hermandad, por su ordenación como sacerdote, y el hecho que haya cantado su primera misa el pasado 27 de Septiembre, en el altar mayor de Omniun Sanctorum, ante la que es sin duda la Reina de Cielos y Tierra, Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos, y a Ella le pedimos que le guarde en su caminar evangelizador con la palabra de Cristo.



Mi Vocación



La vida de toda persona se compone de trozos de caminos que vamos tomando, que a manera de pequeños capítulos van construyendo el libro de nuestra biografía. Cada etapa, cada sendero andado, cada horizonte alcanzado se va engarzando uno con otro formando partes de un todo que es nuestra vida. En el momento en que os escribo estas líneas me hallo a escasos días del final de un camino importante y trascendente de mi vida. El día 14 de septiembre, Dios mediante, seré ordenado sacerdote en la Santa Catedral de Sevilla por el Señor Cardenal.

Se termina un largo y arduo camino de más de seis años de mi vida y se abre ante mí un nuevo e ilusionante horizonte para seguir las huellas de mi Maestro y poder servir a mis hermanos donde, como y cuando Él quiera. Atrás quedaron los momentos de dudas, de tantas preguntas, las jornadas que se hacen duras y que invitan al desánimo, los

días nublados donde las sombras no nos dejan vislumbrar la claridad del sol que se oculta tras las nubes.

Al final de la jornada es bueno pararse y echar la vista atrás, y el sendero se jalona de momentos, de rostros, de personas que han estado ahí a lo largo de mi camino, acompañándome, caminando a mi lado, haciéndose cercana a pesar de la distancia, que para eso también sirve la oración, dándome su fuerza y su ilusión en los momentos difíciles, compartiendo mi alegría en tantos buenos momentos. Nunca caminamos solos, a pesar de que las circunstancias en algunas ocasiones nos puedan hacer creer lo contrario.

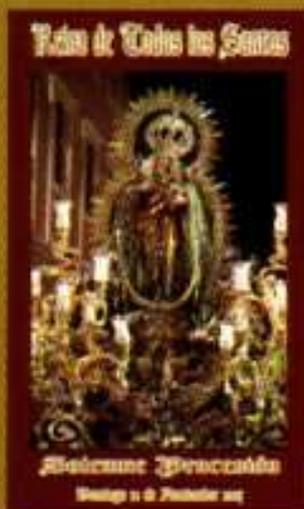
Comienzo un nuevo camino en mi vida. Un nuevo proyecto, un nuevo capítulo de mi biografía. La mochila va repleta de ilusión, de ganas de trabajar, de fuerzas para servir, de consuelo y alegría que alivie tanto sufrimiento como hay en esta vida, de esperanzas por ser un instrumento útil en las manos de Dios que sepa acercar a mis hermanos al Padre misericordioso, al Dios crucificado, al Espíritu que inunda de alegría y sentido nuestras vidas.

No sé qué me depara la Providencia para el futuro, pero sé que vaya donde vaya mi parroquia vendrá conmigo porque ya forma parte importante de mi vida, de mi camino, formáis parte de mi familia. Os ruego que no olvidéis rezar por nosotros, que nos tengáis presentes en vuestras oraciones y en vuestros cultos. Por nuestra parte, siempre estaréis con nosotros en las nuestras y en el sublime momento en que nuestras manos sostengan a todo un Dios hecho pan eucarístico por amor, siempre habrá un recuerdo para mi parroquia, para este trozo de la calle Feria que vio nacer nuestra vocación y que nos acompañó a lo largo de todo este proceso de Formación.

Que aquella que es Reina de nuestros corazones y consuelo y alegría de nuestras vidas os proteja siempre y que su amantísimo Hijo os colme de bendiciones.

Javier Martínez Naranjo

Desde las páginas del boletín queremos transmitirle toda la felicidad y alegría que sentimos en la Hermandad, por su ordenación como sacerdote, y el hecho que haya cantado su primera misa el pasado 18 de Septiembre, en el altar mayor de Omnium Sanctorum, ante la que es sin duda la Reina de Cielos y Tierra, Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos, y a Ella le pedimos que le guarde en su caminar evangelizador con la palabra de Cristo.



II CONCURSO FOTOGRAFICO CARTEL REINA DE TODOS LOS SANTOS 2009

La Hermandad, después de la buena acogida en su primera edición, y en su continuo deseo de exaltar y difundir nuestros principales cultos, convoca su II Concurso de Fotografía para la edición del cartel anunciador de la procesión de Nuestra Señora del año 2009, que se regula por las bases siguientes:

1 - **TEMA:** Cualquier motivo del paso de Nuestra Señora Reina de Todos los Santos en su salida y recorrido procesional del **Año 2008**. También podrán los concursantes presentar material referente al Besamanos de la Santísima Virgen en el **2008**.

2 - **MATERIAL:** Pueden presentarse un máximo de 10 fotografías por participante, tanto en formato universal de diapositiva 4.5 x 6, como en fotografía de 13x18. En ambos casos tienen que ser originales y no publicadas por la Hermandad.

3 - **ENTREGA:** Los originales se entregarán en sobre cerrado, en cuyo exterior figurarán los títulos tanto de las diapositivas como de las fotografías, que deberá coincidir con los expresados en el marquito de las diapositivas, así como en la trasera de las fotografías. Igualmente irá acompañado de otro sobre, también cerrado, donde figurará en su interior el nombre y apellidos, dirección y teléfono del autor, y en el exterior los títulos de los trabajos presentados.

Ambos sobres se entregarán en nuestra casa de Hermandad, sita en c/ González Cuadrado nº 57, los martes y jueves de 20.30h. a 22.00h.

4 - **PLAZO DE ADMISIÓN:** El plazo de admisión quedará abierto el 1 de Diciembre de 2008 y quedará cerrado a las 22 h. del 22 de Diciembre de 2008.

5 - **PARTICIPANTES:** Pueden participar todas las personas que lo deseen a excepción de

aquellas que figuren como miembros del jurado.

6 - **JURADO:** El jurado estará compuesto por la dirección del boletín de la Hermandad.

7 - **FALLO:** El fallo del jurado se conocerá el día 26 de Marzo de 2009 y posteriormente será comunicado a los ganadores la fecha y el lugar de la entrega de premios.

8 - **PREMIOS:** La Hermandad otorgará los premios siguientes:

- **PRIMER PREMIO:** Edición del cartel anunciador de la Procesión del 2009, indicando el nombre del autor y cuadro de Nuestra Señora.

- **SEGUNDO PREMIO:** Portada del boletín de la hermandad, en su edición de Octubre 2009 y cuadro de Nuestra Señora.

- **TERCER PREMIO (BESAMANOS):** Fotografía central del boletín de la hermandad, en su edición de Octubre 2009 y cuadro de Nuestra Señora

9- **ENTREGA DE PREMIOS:** El lugar y la fecha de entrega de los premios serán ampliamente difundidos por los medios de comunicación.

10- **DEVOLUCIÓN DE ORIGINALES:** A partir del día 14 de Abril y hasta el día 30 de Abril de 2009, ambos inclusive, podrán ser retirados los originales de los concursantes, a excepción de los ganadores que pasarán a ser propiedad de la Hermandad, al igual que los no retirados en el plazo que se indica, pudiendo por tanto ser publicados por la Hermandad.

11 - Los premios pueden declararse desiertos, siempre que los originales no alcanzaran una calidad suficiente para ser publicados a consideración del jurado.

12 - El hecho de participar en este concurso implica la aceptación de las presentes bases.

RÉPLICAS Y MINIATURAS



Hubo un tiempo pasado donde nuestra Hermandad realizó algunas réplicas de Nuestra Señora. Una de ellas tenemos constancia por el archivo de la Hermandad que recaló en manos del que fuera hermano nuestro y miembro de juntas de gobierno, D. Rafael Oños Caro, al tocarle en un sorteo realizado por la Hermandad. Igualmente nos consta que D. Antonio Domínguez, disponía también de otra. Según nos relata su viuda, fue Juan Pérez Calvo quien se la regala, pero de ninguna de éstas hemos podido sacar imágenes.

Queremos traer a las páginas de nuestro boletín fotos de las que tenemos conocimiento, como por ejemplo la que pertenece a D^a. Milagros Ollas Valdés que regenta la Farmacia Nuevo Torneo, que en su primitivo origen perteneció a D. Emilio Herrera, farmacéutico y hermano nuestro, quien poseía la talla de la Virgen en su farmacia de calle Feria y que en el año 1982 la traspasa a D^a Milagros. Ella, al verla en su peana y hornacina, le comentó a nuestro hermano Emilio que la incluyera en el documento de traspaso de la farmacia, y así fue como hoy esta farmacéutica se ha convertido en una devota más de nuestra Titular. En el año 1984-5, nos comenta que una conocida suya, D^a. María Isabel Dugo, licenciada en Bellas Artes, se la restauró y le sacó todo el esplendor de la talla, pudiéndose observar con claridad el colorido de todo el estucado de las ropas de Nuestra Señora. En el año 2000 D^a. Milagros trasladó su negocio desde la calle Feria hasta la calle Maimónides, pero no por eso ha dejado de tenerle devoción y lo pudimos comprobar con el cariño y el mimo que trató a su pequeña talla.

Queremos agradecer a la familia Pineda Capmany, el poder disponer de la miniatura de Nuestra Señora, en concreto a D. Antonio Pineda, Hermano Mayor de las Penas de San Vicente, que es quien puso a nuestra disposición las imágenes que hoy os traemos. Nos cuenta D. Antonio, que la figura podría datarse en torno al año 1850 aproximadamente, y con algún reparo nos comenta la posibilidad de que pudiera atribuirse a Cristóbal Ramos, pues su bisabuela ya la tenía en la casa familiar. Y es a primeros del siglo pasado cuando su Tía-Abuela, D^a Carmen Capmany, como regalo de boda de su abuela materna, le bordó el manto, la saya y el vestido del niño, como podemos apreciar. D^a Carmen, en 1929 realiza los bordados tanto del palio como del manto para la Virgen de la Merced, de la Hermandad de Pasión. Como, cuándo y quién proporciona a esta familia la Imagen de la Virgen, D. Antonio lo desconoce, pero sí nos quiere dejar claro que su familia le tiene un enorme cariño así como una gran devoción.

Otras miniaturas de la Imagen de nuestra Titular procesionan en nuestra Semana Santa. Desde 1960 ya lo viene haciendo en los respiraderos del paso de palio de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza de la Trinidad Coronada, que se realizó en los talleres de Seco Velasco, entre los años 1952 y 1960, con diseño de Carlos Bravo Nogales, y que lo completan distintas advocaciones de Virgenes de Gloria.

Igualmente en el paso de palio de nuestra querida Hermandad de los Javieres va representada nuestra Titular en los respiraderos que realizó Ramón Peñuelas León, en el año 1991, para Ntra. Sra. de Gracia y Amparo, donde originalmente la miniatura iba perfectamente policromada y hoy la podemos observar en plata como el resto de los respiraderos.



ENTREVISTA:

Joaquín de la Peña Fernández

Nuestro hermano Joaquín, Licenciado en Geografía e Historia, ejerce en la banca. En nuestra hermandad ha pasado por distintos cargos, desde Secretario hasta Teniente Hermano Mayor. Cofrade muy ligado con las hermandades desde muy temprana edad, siempre relacionado con las hermandades de Gloria y Sacramentales, ha formado parte del Consejo General de Hermandades durante dieciséis años, en los cargos de Delegado de Gloria y últimamente como

Secretario del mismo. Persona comprometida con la realidad de la Iglesia, responsable de la Pastoral de Familia y Juventud en nuestra Parroquia de Omnium Sanctorum.

Joaquín, junto a Juan Pablo Cabello Paniagua, fueron secretarios durante el periodo de 1983 hasta 1987, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximos responsables de nuestra secretaría.

Esta entrevista tiene que ver mucho con el carácter extraordinario del boletín porque Joaquín fue el impulsor y primer responsable de esta realidad, y es por eso que hoy queremos saber cómo fueron los comienzos de nuestro boletín, y qué iba a suponer para la Hermandad.

Joaquín, ¿cómo se te ocurre poner en marcha en aquel entonces el boletín informativo?

En realidad la idea no es exclusivamente mía, pertenece al conjunto de múltiples iniciativas que la juventud de aquel momento tenía para revitalizar la vida de la Hermandad. Hay que tener presente que en 1983 es la primera vez que 6 hermanos de aquella juventud accedemos a la Junta de Gobierno y por tanto es también la primera oportunidad de realizar cuanto se había planificado en tantos años de convivencia alrededor de la Hermandad.

¿Fue difícil convencer a la junta de gobierno de la necesidad de editar el boletín?

En realidad dificultades no hubo muchas cuando expusimos nuestro convencimiento de que la Hermandad debía pasar de una acción exclusivamente cultural a una actitud de apertura a los hermanos; y que los cambios que se estaban produciendo en el barrio y en la sociedad exigían que éstos conocieran qué se hacía para, a partir de ahí, intentar implicarlos en la vida corporativa.

Contribuyó a ello además la actitud del Hermano Mayor que apostó desde un primer momento por asumir este nuevo espíritu de dinamismo, ilusión y alegría que aquella juventud imprimió a las labores de gobierno.

Teniendo en cuenta que nuestra hermandad tenía un poder económico muy justito ¿recuerdas cuánto costó el primer número?

En realidad no lo recuerdo, lo que sí recuerdo es que argumentamos que el costo no se dispararía ya que, por aquel entonces la Hermandad editaba un tríptico con los cultos y las aplicaciones, que se remitía a los hermanos y que por tanto la edición del boletín sustituiría a éste.

¿El equipo de secretaría pensó en los primeros años que podía peligrar la continuidad del boletín?

En ningún momento, porque la experiencia de otras hermandades nos decía que una vez que el primer número salía a la luz era muy difícil parar la dinámica de los siguientes.

¿Con qué medios se contaban para la realización de los primeros números?

La situación económica de la Hermandad y el estado de las técnicas de impresión limitaban tremendamente la capacidad de actuación. Por ejemplo, las fotografías se imprimían merced a los famosos "clichés", planchas de metal grabadas cuyo costo era muy elevado, por lo que nos veíamos obligados a reutilizar multitud de veces los que ya existían y que tuvimos que ir recopilando en diversos domicilios y dependencias de la Hermandad.

Por otro lado la utilización de la linotipia del siglo XIX exigía que las pruebas se tomaran lo menos posible para no variar líneas por lo que la disciplina a la hora de entregar los originales era fundamental. ¿Medios? Papel, tijera, pegamento y la máquina de escribir; mucha ilusión y mucha imaginación.

El hecho de elegir la imprenta de los Padres Capuchinos ¿fue por algo en concreto?

En realidad no. Se pidieron varios presupuestos y era el que más se ajustaba. A ello se unió un cierto conocimiento de su profesionalidad y la cercanía al barrio.

¿Qué le supuso a la hermandad contar con un boletín?

Creo que el boletín fue la plasmación de que algo comenzaba a cambiar, el signo de que era posible construir la Hermandad con la que todos soñábamos. Aparte de ello se lograron los objetivos de información a los hermanos y contribuyó a potenciar la vinculación de aquellos que se habían marchado del barrio.

Cuando todavía muchas hermandades de penitencia no disponían de su boletín, nuestra Hermandad ya editaba el suyo, dicen que fuimos los pioneros entre las hermandades de gloria, ¿es cierto este dato?

La verdad es que nunca nos importó. Por aquel entonces estábamos tan volcados en nuestra Hermandad que en absoluto pensamos si éramos los primeros en editar un boletín. Desde luego yo desconozco el dato y, en realidad tampoco creo que importe demasiado.



¿Ha cumplido el boletín con las expectativas con la que fue creado?

No solo las ha cumplido sino que las ha superado con creces. En aquel entonces ninguno de los que teníamos la responsabilidad del mismo podíamos imaginar que, por ejemplo, el boletín pudiera convertirse en soporte de magníficos artículos que dieran a conocer la historia de la Hermandad o en álbum gráfico con un impresionante despliegue de fotografías, convirtiéndose en memoria de la vida de la Corporación para años venideros.

¿Sigue teniendo vigencia el sentido de los boletines en las Hermandades, con la cantidad de información que generan las páginas cofrades en Internet?

Hay que distinguir muy bien entre la información externa a la Hermandad y la comunicación que la propia Hermandad desea hacer llegar a sus hermanos. Desde este punto de vista yo me atrevería a decir que los boletines han dejado de ser prioritariamente una herramienta informativa para asumir tres funciones: la expresión de la opinión institucional sobre cualquier tema de actua-

lidad, un elemento de prestigio corporativo ante la sociedad y el resto de hermandades y finalmente una función de cronista de la Historia de la Hermandad. Por tanto la multiplicación de la información cofrade en los medios de comunicación en general nunca será competencia para los boletines.

¿Llegaremos a los boletines virtuales a través de las páginas Web de las hermandades?

Muy probablemente. Es más, si analizamos detenidamente las tendencias actuales el futuro probablemente nos vaya llevando a la remisión de información corporativa a través de terminales móviles. E-mails, sms, blogs, visitas virtuales, pagos en entorno seguro, videoconferencias, retransmisiones de cultos a través de redes serán un vocabulario que en el futuro será manejado por las hermandades.

Esto no quiere decir que el tradicional boletín en papel desaparezca, al contrario, las nuevas posibilidades técnicas permitirán centrar y mejorar las ediciones en papel.

La entrevista llega al final y ponemos a tu disposición las páginas de éste tu boletín.



El nacimiento del primer boletín de la Hermandad fue consecuencia de la ilusión, del trabajo, de la imaginación y de la libertad de acción de un grupo de hermanos. Muy por encima de los resultados concretos entiendo que esas líneas son las que toda Junta debe mantener. Cualquier medio que nos permita hoy día acercar a Dios a los hombres y a los hombres a Dios debe ser aprovechado y, no podemos olvidar que, en última instancia, esa es la primera y fundamental labor y objetivo de la Hermandad desde su fundación hace ya casi medio milenio.

De esclavina a...

Supongo que parecerá simple o muy repetitivo el tema del tiempo pasado, pero no podía dejar pasar esta oportunidad para que nuestros hermanos supieran todo lo que yo he sentido desde la primera vez que me vestí de monaguillo hasta la última vez que cogí un cirial. Han pasado ya 18 años y ha llovido más que años han pasado.

Evidentemente no recuerdo cómo fue la primera vez que vestí la túnica de monaguillo, ni siquiera el momento en que mi madre juraba las reglas por mí mientras yo solo sabía llorar y berrear por aquella época. Pero sí puedo recordar el día en que nos comunicaron a Joaquín y a mí que éramos los elegidos para acompañar a Nuestra Señora vestidos de pajes hasta la Catedral. O aquella otra en la que me dijeron: "Mamá, este año ya puedes salir como acólito". Son segundos, insignificantes para una vida entera, pero que te llenan tanto de alegría que jamás se podrán olvidar.

También vas viendo cómo año a año vas retrocediendo sitios en las filas de ciriales por tu antigüedad y cómo cada vez la vas teniendo más cerca, hasta que, irremediablemente, la tienes encima con su niño en brazos para que la bulla del Pasaje Quijano, o la de la calle Molino, no agobien al hijo de Dios, y los Santos también los protegen mientras San Miguel vence al demonio ante los ojos de toda Sevilla y de la Reina de Todos los Santos y de todo el barrio de la Feria. Pero ahora lo pienso, y hay tantas cosas que no he sido y que me hubiera gustado ser viendo a nuestra Virgen... Por ejemplo un inocente niño que a medida que se va acercan-

do el paso le recuerda a su madre que ya está aquí diciendo "Má, porropón, porropón" pero que se cortan si ven que un acólito les mira y les saca la lengua sonriéndole y diciéndole "sí, ya está aquí, ya ha llegado la Virgen".

Pero también imagino las cosas que todavía puedo y me gustaría ser. Como por ejemplo (aquí perdónenme que me dilate, pero son tantas cosas y yo tan joven) el costalero que pasa entre los ciriales con su costal bien fijado y suelta eso de "no me vaya a llenar de cera que he limpiado hoy el costal, miarma", o cualquier hermano de la junta. Como el que te va diciendo que hay que andar más que el paso se echa encima, o el que está alrededor del paso pendiente de que la Reina vaya cómoda y a gusto en su peana o ese otro bien enchaquetado portando su vara. Pero no quiero que piensen que solo me conformo con un cargo en la junta, también quisiera ser ese devoto de la hermandad que se presenta a las 6 de la tarde en la iglesia para pedir un cirio y un sitio en el cortejo para poder dar luz al camino que sigue la Señora.

Y cómo olvidarme de ellos. Esas personas mayores de nuestro barrio que se asoman a sus balcones engalanados, dignos del paso de una Reina, y que al pasar se les escapa una lágrima que recorre sus mejillas, mientras recuerdan, como yo recuerdo ahora, todos los momentos que han vivido junto a Ella. Y que dicen como yo digo ahora,

¡Que sean muchos más años, MI SEÑORA!

Manuel Jesús Vaquero Pandelet



LA PRIOSTÍA OS INFORMA

Como ya es sabido, a partir de Octubre empezamos con los preparativos de los cultos de nuestra Hermandad. Es por ello que queremos informar a todos los hermanos de las fechas que están previstas para dicho montaje, a fin de que aquellos hermanos que quieran colaborar con esta priostía, puedan hacerlo. Desde el pasado día 11 de septiembre han comenzado los trabajos en la priostía los martes y jueves. El calendario de fechas, salvo contratiempo, es el siguiente:

Días 14 al 23 de Octubre, montaje de Altar Mayor

Día 20 de Octubre se vestirá a la Santísima Virgen

Día 3 de Noviembre, mudá y ensayo del Paso

Día 4 de Noviembre, subida de la Virgen al Paso

Días 4 al 8 de Noviembre, montaje del Paso

Días 11 y 12 de Noviembre, desmontaje del Paso

Día 13 de Noviembre, montaje del Besamanos

Día 16 de Noviembre, desmontaje del Besamanos

Tras el desmontaje del besamanos se procederá a la subida de la Santísima Virgen al Altar Mayor. Esperando vuestra colaboración, como es costumbre nos vemos durante estos días.

PARA LOS MONAGUILLOS MÁS PEQUEÑOS

Aquellos hermanos que quieran participar de monaguillo en la próxima salida de nuestra Titular, les rogamos se pongan en contacto con el Diputado Mayor de Gobierno, con el fin de poder buscar la vestimenta apropiada ya que la hermandad no dispone de muchas albas pequeñas. Este año el cuerpo de monaguillos más pequeños irá delante de la presidencia a fin de evitar las aglomeraciones delante del paso.

ACOMPAÑAMIENTO A NUESTRA TITULAR

Todo hermano que desee acompañar a la Virgen portando alguna de las insignias o faroles en especial, rogamos se ponga en contacto con el Diputado Mayor de Gobierno, a fin de tenerlo en cuenta a la hora de organizar la salida procesional de Nuestra Señora..

GANADORES I CONCURSO FOTOGRAFICO

Con fecha 25 de junio resultaron elegidos los ganadores del I Concurso Fotográfico de nuestra Hermandad y, como ya publicamos, resultaron elegidas las fotografías de los siguientes participantes

1º Premio: Cartel Anunciador Procesión 2008:
Javier Rizo Gallart.

2º Premio: Portada Boletín Octubre 2008:
José Javier Comas Rodríguez.

3º Premio: Página Central Boletín Octubre 2008:
Carlos Barquin Viloca

La entrega del primer premio se realizará el próximo día 1 de Noviembre, después de la Procesión Clausural, en la presentación del cartel anunciador de la procesión de Ntra Sra. Reina de Todos los Santos.

DIPUTADO DE CARIDAD

Además de seguir trabajando con Cáritas Parroquial, como viene haciendo la Hermandad desde la creación de dicho colectivo en la Parroquia, los martes y jueves, la Junta de Gobierno se reúne en la Casa Hermandad. Son los días en los que puedes comentarnos tus inquietudes.

Por último, quiero pedir os ayuda a todos para alcanzar este fin y agradecería que me informárais de casos que se conozcan para darles la cobertura necesaria.



Cálices regalados por los grupos parroquiales a Javier y Félix.



Agenda del Hermano

OCTUBRE

- Día 9 JUEVES EUCARÍSTICO, 21:00 Horas
- Días 24 al 31 NOVENA a Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos. Comenzando el Santo Rosario a las 20:15 horas.
- Días 30 y 31 JUBILEO CIRCULAR. Horario de 10:00 a 13:00 horas por la mañana y de 18:00 a 20:30 horas por la tarde.
- Día 25 Durante la Misa ACTO de JURA DE HERMANOS

NOVIEMBRE:

- Día 1 FUNCIÓN PARROQUIAL a las 12:00 horas.
- Día 1 JUBILEO CIRCULAR. Horario de 18:00 horas a 20:30 horas.
- Día 1 NOVENA a Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos. Comenzando el Santo Rosario a las 20:15 horas. A su conclusión, PROCESIÓN CLAUSTRAL, por las naves de la Parroquia.
- Día 9 FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO a las 12:00 horas.
- Día 9 PROCESIÓN SANTÍSIMA VIRGEN a las 18:30 horas.
- Día 14 MISA POR LOS HERMANOS DIFUNTOS a las 20:30 horas.
- Día 14, 15 y 16 BESAMANO a Ntra. Sra. Reina de Todos los Santos. Horario de 10:00 a 13:00 horas por la mañana y de 18:30 a 20:30 por la tarde.

DICIEMBRE:

- Día 4 JUEVES EUCARÍSTICO a las 20:30 horas.
- Día 8 FUNCIÓN A LA INMACULADA CONCEPCIÓN a las 12:00 horas.

ENERO:

- Día 8 JUEVES EUCARÍSTICO a las 20:30 horas.

FEBRERO:

- Día 12 JUEVES EUCARÍSTICO a las 20:30 horas.

MARZO:

- Día 5 JUEVES EUCARÍSTICO a las 20:30 horas.

JUNTA DE GOBIERNO

Queremos transmitir todos nuestros buenos deseos y felicitaciones al nuevo Consejo General de Hermandades encabezado por D. Adolfo Arenas Castillo, y en particular a nuestra hermana D^{ña} Maruja Vilches Trujillo. Nuestra más sincera enhorabuena por su elección como Delegada Sacramental, rogamos a Jesús Sacramentado y a su divina Madre, Reina de todos los Santos, los ilumine en cuantas decisiones acometan.

En cabildo de Oficiales celebrado el pasado 11 de Junio se acordó nombrar a D. Antonio Santiago Muñoz, capataz del paso de la Santísima Virgen, ratificándose su nombramiento el 16 de Junio.

NOTAS DE SECRETARIA

La hermandad dispone de una cuenta de correo electrónico que es la siguiente: retiradetodoslossantos@orange.es. Con el fin de actualizar los datos personales de la nómina de hermanos, se ruega a todos aquellos que tengan algún cambio nos lo comuniquen a esta Secretaría en c/ González Cuadrado, 57 o bien por correo electrónico.

AVISO: Aquellos hermanos interesados en colaborar con este boletín mediante artículos, fotografías, notas de interés, etc., siempre que guarden una relación directa con la Hermandad, pueden hacerlo remitiéndonos por correo electrónico o dejándolos en el buzón de nuestra casa de hermandad, especificando "Para el Boletín". A los que ya lo hacen, nuestro agradecimiento. El poder contar con un archivo fotográfico importante se viene reflejando en los distintos boletines que han visto ya la luz, así como la buena predisposición ante la solicitud de los diferentes artículos a hermanos y colaboradores.

NECROLOGICAS

Desde la publicación de nuestro último boletín han pasado a la Casa de Dios Padre, nuestros Hermanos D. Engelberto Salazar Martínez, D^{ña} Dolores Carrión y D. Rafael Tineo Lara. A todos los familiares les enviamos nuestra más sentida condolencia y que Dios, en su infinita misericordia, los tenga acogidos en su seno.

Recordamos que cuando se produzca el fallecimiento de algún Hermano/a se comunique a la Secretaría de la Hermandad, con la finalidad de que se aplique la misa por su eterno descanso.

PARROQUIA

Con motivo de la ordenación sacerdotal de los seminaristas de la Parroquia, Javier y Félix, que durante toda su carrera hemos estado becando, nuestro párroco, D. Pedro, quiere agradecer a los hermanos que hayan colaborado en el regalo de un cáliz de plata a cada uno de ellos, así como a la Hermandad por su colaboración. Este número de cuenta va a permanecer abierto para recaudar fondos para la limpieza y posterior pintado interno de la Parroquia. Ponemos a disposición de nuestros hermanos el número de la misma que se abrió en la entidad Cajasol, por si algún hermano a modo particular quiere participar para la consecución de este proyecto común de todos los grupos parroquiales. CUENTA CAJASOL: 2071-0907-78-0525981045

CARITAS PARROQUIAL

El equipo de Caritas tiene como iniciativa para recaudar fondos en la próxima campaña de Navidad, la adquisición para su venta de unas colgaduras con la imagen del Niño Jesús para balcones.

La intención no es sólo recaudar fondos, sino también contribuir a una nueva evangelización, para indicar de esta manera que allí hay un hogar que celebra la Navidad.

Quien quiera adquirir una de estas colgaduras, se puede poner en contacto con el equipo de Caritas al teléfono **618609971-636104462**, o en la sacristía de la parroquia.

**LA REAL,
ANTIGUA,
ILUSTRE Y
FERVOROSA
HERMANDAD
SACRAMENTAL**



**establecida
canónicamente
en la Real
Parroquia de
OMNIUM
SANCTORUM**

En cumplimiento de nuestras Reglas celebrará el próximo día
8 de Diciembre, a las 12.00 h. de la mañana

Solemne función

a la

Inmaculada Concepción

Ocupará la Sagrada Cátedra el

Rvdmo. Padre D. PEDRO JUAN ÁLVAREZ BARRERA
Párroco de Omnium Sanctorum
y Director Espiritual de Nuestra Hermandad
A.M.G.D.

A mi Virgen Inmaculada

Amaneció el día azul,
amaneció el día esperado,
amaneció y fue alejado
todo lo que sean tinieblas.
Tú resplandeciste
porque nublaste al sol,
eres criatura brillante
que mi alma bendeciste
con el más puro amor
del mejor "sí" que se dio
en un mundo sangrante.
Fuiste el apoyo que tuve
cuando lo necesité,
fuiste el alma de mi salud

cuando te llamé,
fuiste tú María
la que alegraste mis días
pido un mucho de compasión
y no permitas siquiera
un minuto de tentación
y al enemigo decid "tú fuera"
para que no haya borrón
en esta mi vida rastrera
y siga tus pasos amorosos
en este día azul
y enséñame los caminos
que me llevan a Jesús.

Antonio Prieto Diaz



PREGÓN DE LAS GLORIAS

Queremos dejar constancia del Amor y la Devoción que profesa a Nuestra Madre, la pregonera y vecina de nuestra Parroquia, D^a Irene Gallardo Flores, con el texto de su pregón donde narra cómo son las últimas luces del mes de noviembre.

LA ÚLTIMA LUZ

Se ha desnudado la tarde de la luz tímida y fría que ha lucido todo el día.

La mañana despuntaba con una alegría inmensa que se palpaba en el barrio.

Allí estaban los que son y todos son los que estaban en la Iglesia fernandina, con cuerpo de barrio añejo desde cuando la crearon.

Han pasado los años y los siglos y la vida, pero ella se eleva con la misma gracia y galanura, que cuando la mandase edificar Fernando III.

No podía tener por menos este semblante lozano y garboso, el Templo que da cobijo y acoge a la que es Madre de Dios y Reina de Todos los Santos.

Devoción de siglos que ha permanecido intacta hasta nuestros días.

Refugio de tantas y tantas mujeres que se acercan a diario con sus achaques y penas, contándole a su «Vecina» el día a día de sus hogares.

Recuerdos de infancia y familia, que preside tantas casas, enmarcada de caoba y cantoneras de plata, como único tesoro que pasa como una herencia siempre de padres a hijos.

Fervor de la calle Feria, de los que tuvieron que abandonar sus casas pero que siempre regresan por las calendas de Noviembre.

Protectora de los que siguen viviendo en torno a la calle Ancha, con saludo de a diario dentro en tu baldaquino, o ese grandioso azulejo que Kiernan te dedicó.

Patrona de los placeres del mercado de la Feria, que bendices con tu rostro en cuadros y en estampitas, cada puesto de la plaza, como Patrona perpetua de éstos tus otros vecinos.

Se marcha el tiempo de Glorias con tu salida Señora, se acerca la Navidad y también la Epifanía.

Tiene la nostalgia un tiempo en el que el cofrade añora la trasera de tu paso llena de sevillanía.

Ya está sonando Tejera y Sema sigue tocando, desde el balcón de la Gloria Pepín te está contemplando.

Hay bullicio en calle Feria y alegría de procesión.

Ya está saliendo la Virgen y un año vuelve a pasar.

Quiero acercarme a tu paso y ver Tu tierna mirada esa que nunca me falla y que derramas gustosa.

Quiero ser como tu Niño que busca el calor de Madre escudriñando en tus ropas con sus deditos de infante.

Que tu corazón, Señora, me conforte y levante.

Deja que mire tu rostro y que me llene de gracia cuando contemple tus ojos profundos de tanto amar.

El barrio sale a tu encuentro estrenando sentimiento

los recuerdos, la familia y la devoción diaria los corrales, los vecinos, la Alameda y la plaza.

Barrio grande el de la Feria

que a la Esperanza le puso un arco lleno de almenas y a Ti Reina de los Cielos y toda gente buena,

en un arco te guardaron entre la tierra y el fuego.

¡Sevilla que ya es Noviembre.

Venid todos a su encuentro

Que hasta los cimientos tiemblen

sonando el órgano dentro

Al Cielo se alcen los cantos,

que ya está en la calle Feria

la Reina de Todos los Santos!

En este barrio nunca se pone el sol

En Cajasol apoyamos día a día tu barrio, su vida y su gente, al igual que las actividades sociales y culturales que hacen que crezcas al mismo tiempo que tu entorno.

Por eso te ofrecemos unos productos y servicios financieros hechos a tu medida.

Porque si hay algo que siempre acompaña a tu barrio, es Cajasol.

Cajasol

www.cajasol.es

911 31 49 49



XXV AÑOS INFORMANDO

REINA DE TODOS LOS SANTOS

Secretaría de la Hermandad de Penitencia de Gloria y
Hermandad de Penitencia de Gloria de la Villa de Sevilla
de la Orden de San Juan y de San Esteban de Sevilla

AÑO I NÚMERO I

NOVIEMBRE DE 1984



Las Hermandades, hoy tenemos distintos formatos para llegar e informar a nuestros hermanos, página Web, Correo Electrónico y cómo no Internet, en las distintas páginas que existen de información cofrade, pero no hace tanto tiempo el modo de llegar a los hermanos era a través de los boletines, y cuando todavía no todas las hermandades de penitencia disponían de este medio, la nuestra era pionera entre las hermandades de gloria. Consciente del compromiso con ellos, éstos al principio eran muy escuetos pero de gran valor informativo, como es lógico al principio eran limitados en su presentación y formato, pero sin faltar a la cita con los nuestros, año tras año, hasta el V año no se empezó a editar dos boletines al año y con el transcurrir del tiempo, ha ido creciendo tanto en número de páginas, así como en calidad, hasta llegar a este XXV aniversario donde ya todo su contenido va a color.

Desde noviembre de 1984 hasta hoy han visto la luz 45 ejemplares de nuestro boletín, por eso en este volumen conmemorativo del XXV aniversario, queremos reconocer la labor de todas aquellas personas que han prestado su colaboración con el mismo.

Desde D. Joaquín de la Peña Quesada, Hermano Mayor que impulsó la aparición de nuestro boletín, junto a su hijo, Joaquín, Secretario primero, por aquel entonces de la Junta de Gobierno que aprobó su ejecución, hasta la actual dirección del mismo, han sido muchos los hermanos que han venido colaborando en nuestros boletines informativos. Sin su ayuda todo hubiera sido más complicado, pues sin todos estos apoyos a los diversos equipos de

secretaría, que han venido ejecutando los diferentes números de nuestra revista, y que ha servido para llenarlos de artículos relacionados con nuestros Titulares y con nuestra propia historia.

Gracias, a los hermanos, y entidades colaboradoras que con su aporte económico, que nos han venido prestando, nos han ayudado a crecer tanto en calidad como en número de páginas así como en su contenido. No queremos dejar pasar la ocasión para reconocer el trabajo y comprensión a todos y cada uno de los componentes de "nuestro taller de imprenta" Gráficas San Antonio, y en especial a Damián, como gerente de la misma, a él vamos siempre con el tiempo justo pero fiel a nuestras Hermandades jamás llega un boletín tarde a su cita con nuestros hermanos, sin olvidarnos del primer taller de donde nació nuestro ejemplar número I, los talleres de imprenta, "El Adalid Seráfico", de los Padres Capuchinos.

Como no puede ser de otra forma, a nuestros directores espirituales que siempre nos han aportado el sentir que debe tener la hermandad, el de la oración y la reflexión como cristianos.

A nuestro equipo que nos han servido de "reporteros" gráficos, tanto hermanos nuestros como colaboradores, pues gracias a ellos, cada vez los reportajes fotográficos que se incluye en cada ejemplar, son de mayor calidad y cantidad, además de lo que nos aportáis al archivo fotográfico de la Hermandad.

A todos y cada uno de vosotros que le habéis dedicado un rato de vuestro tiempo libre para escribir en nuestras páginas, a los equipos de redacción y maquetación, porque ustedes habéis sido los verdaderos artífices de cada ejemplar que ve la luz, a todos gracias por haber colaborado con la Hermandad.

Hoy los medios de los que disponemos para realizarlo, no tienen que ver nada con los utilizados en aquel entonces, hoy desde el ordenador vamos guardando todos aquellos artículos que entre cada ejemplar nos va llegando, las fotografías disponemos de ellas al instante y las volcamos en los magníficos programas de edición para sacarles lo mejor, antes teníamos que recurrir al archivo de la Hermandad, o al particular de otros hermanos.

A continuación os traemos aquellos artículos que nos parecen más significativos, atrás se quedan muchos en la recámara, porque también queremos que los que en su día llevaron las riendas, de nuestro boletín nos cuenten sus anécdotas y vivencias, y sean partícipes de este aniversario todos incluido nuestro hermano Manolo, aunque no esté con nosotros para disfrutarlo.

No nos cansaremos de daros las gracias a todos, como del mismo modo, todo lo conseguido hasta ahora, nos tiene que servir aun más si cabe de acicate, trabajo, tesón, y sobre todo de orgullo, porque lo que un día empezó con ocho páginas a un solo color lo hemos convertido, en lo que soñó quien comenzó con esta tarea,







José Luis Fontanilla Debesa

José Luis, junto con M^a Luisa Cuevas Hohenleiter, fueron secretarios durante el periodo de 1987 hasta 1991, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximos responsables de nuestra secretaría.

Atendiendo muy gustosamente a la petición de la actual junta de gobierno de nuestra Hermandad, me remonto a la época en la que como Secretario tenía encomendada entre mis funciones, la de confeccionar este medio de comunicación con los hermanos.

Corría el año 1987, cuando tras la aprobación por la autoridad eclesiástica de la última reforma de nuestras Reglas, se convocan elecciones para renovar la junta de gobierno. Se presenta al cargo de Hermano Mayor nuestro querido Manolo Vaquero, que cuenta conmigo para formar parte de aquella junta.

Comparto la secretaría con María Luisa Cuevas, ambos primerizos en esas responsabilidades. Era la primera junta en la que participaban hermanas, de lo que fuimos pioneros y ejemplo junto a muy pocas hermandades más. Nuestra primera tarea, tras haberse equiparado los derechos y deberes de todos los hermanos, fue unificar los dos censos existentes hasta entonces, el de hermanos y el de hermanas.

Nuestro boletín era muy joven, ya que sólo contaba con tres años de existencia y tres números publicados, y aunque pasamos a periodicidad semestral, como continúa hasta ahora, las circunstancias del momento no nos permitían ni más número de páginas, que eran ocho, ni más calidad gráfica, pero sí que poníamos todo nuestro empeño, con el apoyo de toda la junta, en mejorarlo número a número y en procurar que al recibirlo los hermanos no-

taran cercanía con nuestra corporación, sobre todo los que, por diversas circunstancias, no frecuentaban nuestra casa de hermandad. Así, durante esos cuatro años vieron la luz los números 4 al 11. Realizamos un número extraordinario de veintiocho páginas y portada a color en Octubre de 1990 con motivo de cumplirse el L Aniversario de la reapertura al culto de la Parroquia tras su reconstrucción después del incendio sufrido en 1936, en el que, entre otras cosas, se trataba ampliamente de dichas obras y de nuestra estancia de cuatro años en la Parroquia de San Lorenzo.

En nuestros boletines de entonces se inició la sección dedicada a la historia de nuestra corporación, así como los espacios dedicados a los jóvenes hermanos, las primeras convocatorias de concursos de redacción, nuestro centro de estudios, etc. y nos hacíamos eco, entre otros temas, de la renovación de los estatutos del Consejo de Cofradías, en la que intervinimos activamente con presentación de enmiendas apoyando la igualdad de todas las hermandades, ya sean sacramentales, de gloria o de penitencia, y de hermanos y hermanas, la próxima restauración de la Parroquia sufragada por la Junta de Andalucía, la coronación canónica de la Pura y Limpia Concepción del Postigo, el traslado de los restos de D. Antonio Tíneo, nuestros ciclos de conferencias y el plan de restauración de nuestros enseres (imágenes de los Santos, de la Virgen, San Gabriel y San Miguel, manto rojo, orfebrería, etc.).

Aunque no hayan pasado demasiados años desde entonces, los medios técnicos han evolucionado tan rápida-

mente, que nos asombramos de la precariedad, visto con los ojos de hoy, con la que nos teníamos que enfrentar. La informática comenzaba a dar sus primeros pasos en las secretarías y mayordomías de las hermandades de entonces, y en la nuestra, aunque todavía faltaban unos años para que contásemos con un ordenador dentro de nuestra casa de hermandad, también empezábamos a ayudarnos con este instrumento que tanto ha modificado muchos de nuestros hábitos.

Para ilustrar esa afirmación sobre la limitación de los medios, voy a comentar, y con ello los más jóvenes se van a reír, que para maquetar los boletines y confeccionar las hojas informativas de aquellos años, esa función que hoy todos usamos en los ordenadores de "cortar y pegar", la llevábamos a efecto literalmente, es decir, cortando el papel impreso con una tijera y uniéndolo con pegamento a una hoja de papel que hacía de soporte para luego fotocopiarla.

Lo de las ilustraciones a color era nuestro sueño imposible, inalcanzable por su precio y nos teníamos que conformar con el blanco y negro y sin abusar mucho de la cantidad. De aquella época son muchas de las fotografías, la mayoría de hermanos aficionados, que iniciaron la nueva etapa de nuestro archivo gráfico, ya que hasta entonces los fondos existentes eran bastante escasos.

Afortunadamente, el boletín como tantas otras cosas en nuestra hermandad, ha ido superándose año tras año, en paralelo a la evolución de la sociedad y, en mi opinión, hemos llegado a posicionarnos a la misma altura de los mejores.

José Luis Fontanilla Debesa



Manuel Torres Cano

Manolo, fue secretario durante el periodo de 1991 hasta 1993, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximo responsable de nuestra secretaría.

...POR AMOR

***Aunque sientas el cansancio,
aunque el triunfo te abandone,
aunque un error te lastime,
aunque una traición te hiera,
aunque una ilusión se apague,
aunque el dolor queme tus ojos,
aunque ignoren tus esfuerzos,
aunque la ingratitud sea la paga,
aunque la incomprensión corte tu risa,
aunque todo parezca nada...
!!!VUELVE A EMPEZAR!!!***

Si, creo que el desamor es inevitable, y que el amor siempre es necesario, por algo o por alguien, o por "alguienes". Siempre hay que hacer las cosas por amor porque, si no, no se podría vivir. Por amor a personas, a ideas, a espacios, a bellezas, a la música... Sin eso no hay motivación.

Hace tiempo me contaba un amigo que a su padre le encantaban los artefactos eléctricos. Recordaba haber observado cómo se le iluminaba la cara y comenzaba a hablar de otra manera siempre que describía una televisión o recordaba la reparación favorita que había hecho. Durante casi quince años había estado trabajando en su taller de reparación de electrodomésticos haciendo lo que más le gustaba y haciéndolo honestamente.

Cuando era niño, mi amigo tuvo la oportunidad de verlo tratar con sus clientes y de ser testigo del valor de la honestidad y de la recompensa por el trabajo duro. Cada sábado por la mañana, le llevaba a su taller y le mostraba en qué estaba trabajando. Le explicaba las reparaciones que estaba haciendo, las técnicas, las herramientas y el asunto comercial. Él no entendía la mayoría de estas cosas, pero en realidad

tampoco tenía que hacerlo. Observar el brillo en sus ojos siempre que se emocionaba después de mostrarle algo nuevo y ver la sonrisa en su rostro cuando arreglaba algún problema, era más que suficiente. Mi padre amaba su trabajo y por eso era el mejor, pero lo más importante, era feliz.

Para mi amigo, era más que mostrarle electrodomésticos; era mostrarle cómo vivir. Este razonamiento, amigos, es el que yo trato de hacerme cada vez que inicio alguna tarea. Y así me lo planteé la primera vez que accedí a la Junta de Gobierno de esta hermandad y tuve que hacerme cargo de la publicación del boletín. Era acometer un trabajo sin experiencia ninguna y con pocos medios. No había otra manera de hacer aquello que no fuera con amor. Y así lo hice. Pude continuar la labor que otros muchos anteriormente, con el mismo amor, habían hecho antes que yo.

Por eso creo que esta obra que dura ya veinticinco años no hubiera sido posible sin el trabajo de tantas y tantas personas abnegadas que hace algo por amor a alguien.

Porque, no olvidemos que, los voluntarios son complementos indispensables de las estructuras.

Y hoy, desde aquí, quiero agradecer a quienes confiaron en mí para ser complemento de este ilusionante proyecto que, cumple ahora sus veinticinco primeros años. Y eso no se consigue de otra manera que con amor.



Manuel Torres Cano



M^a Luisa Cuevas Hohenleiter

M^a Luisa, junto con Juan José Cabello Paniagua, fueron secretarios durante el periodo de 1993 hasta 1997, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximos responsables de nuestra secretaria.

Escribir estas líneas devuelve muchos recuerdos a esta hermana vuestra que durante una temporada ocupó uno de los cargos en la Junta de Gobierno: la Secretaría. Qué mejor ocasión, para alguien que ha tenido que ver con la edición de nuestro Boletín, que volver a escribir en él para celebrar sus primeros 25 años.

Los secretarios nos ocupamos, ya sabéis, de "los papeles", entre otras cosas. Haber ocupado la Secretaría de nuestra Hermandad será siempre un privilegio para mí. Qué suerte he tenido al contar con la confianza de quienes pensaron en mí para entrar en la Junta, la de los hermanos que me apoyaron con su voto; la oportunidad de poner mi voz para que todos hiciéramos pública Protestación de nuestra Fe; la de anotar en el censo los nuevos hermanos, sobre todo a mis dos hijos; el honor de portar el estandarte y, sobre todo, la de aprender. Qué suerte y qué privilegio tener cerca tan buenos ejemplos. Aprendemos tanto en nuestra Hermandad... de nuestra gente.

Por centrarme en el boletín, siempre recordaré los lar-

gos debates en los cabildos de oficiales sobre sus contenidos. La oportunidad o no de incluir una foto, un determinado párrafo, la forma de redactarlo. Todos nos sentíamos responsables de lo que allí saliera. En mis tiempos era también como el boletín de la feligresía, del barrio.

Ojea nuestros antiguos boletines me ha hecho sonreír, emocionarme y, sobre todo, reflexionar. Debe ser verdad lo que digo algunas veces: se me va notando la edad. Alguna de estas reflexiones quiero compartirlas con vosotros. El vehículo para hacerlo vuelve a ser nuestro boletín. Parece mentira lo que ha cambiado su apariencia, pero ¿y su contenido? ¿Y lo que representa?

Las nuevas tecnologías han permitido que estas pocas páginas se hayan convertido en casi una obra de arte, pero pienso que lo importante es su utilidad. O debe serlo. Se podrá multiplicar el número de páginas pero si no encontramos una palabra que nos enseñe algo, que sirva de comunicación real entre los hermanos ¿de qué sirve el boletín? Podrá llegar a no ser un problema su financiación pero ¿no echaremos de menos tener que buscar dinero para editarlo?

Alguien dijo que sólo una crónica escrita puede salvar

las cosas del olvido. Pero, si de lo escrito no obtiene resultado beneficioso ninguno de tus semejantes, ¿no será una forma de olvido? ¿De qué sirven tantos escritos si no es para hacernos un poco más sabios?

Nunca antes se han dedicado tantos textos a temas cofrades, por referirnos sólo a los medios escritos ¿Todos son necesarios para profundizar en el conocimiento de las Hermandades? No. La mayoría no son ni siquiera útiles cuando se busca un dato histórico.

El boletín de una Hermandad no es una publicación sobre cofradías. Ahí radica su importancia. Una de las responsabilidades que entraña su publicación es ir por delante, marcando una tendencia y un camino a seguir. Hasta ahora ¿lo vamos consiguiendo?

Me ha quedado un artículo con muchos interrogantes. No sé si eso es bueno o malo. Yo lo interpreto como un dato de estar ilusionada con poder transmitir, saber devolver, un poco de lo que esta comunidad, esta familia, me da.

En este pequeño libro, dos veces al año, se nos muestran caminos para desarrollar más profundamente nuestra vida de hermandad, que no debe ser otra cosa que nuestra vida de cristiano. Ese es nuestro reto. El de todos.

M^a Luisa Cuevas Hohenleiter



M^a Pilar de la Peña Fernández

Pili, junto a José Francisco Gento Hidalgo fue secretaria durante el periodo de 1997 hasta 2001, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximos responsables de nuestra secretaría.

¿Quién de nosotros no comienza a abrir convulsivamente el buzón con la caída de las primeras hojas? ¿Quién no recibe el Boletín en primavera como agüita de Mayo?

Es la primera traca, el primer aviso de que algo bueno está a punto de suceder.

¿Cuántos años decís que han pasado de aquellas palabras?: "Iniciamos hoy para ti, hermano, la publicación de este Boletín..." ¡Vaya, cómo vuela el tiempo!

Estos aniversarios siempre despiertan una lagrimita y es que hojear los boletines de la Hermandad es como abrir nuestro álbum de fotos: más vale que no lo hagas en una tarde triste y lluviosa so pena de acabar con un ataque de melancolía.

Han pasado 25 años, ojalá hubiesen sido 50. No, mejor 100. Ojalá hubiésemos disfrutado de nuestro Boletín desde los remotos orígenes de la Hermandad, porque el pasado sería más

cercano, más real, más tangible.

Me piden que escriba hoy, como la Secretaria que un día fui. Pero yo no fui una Secretaria de vocación: no me suelo recrear en el recuerdo de las tardes encerrada en Secretaria, escribiendo, corrigiendo, imprimiendo, las más de las veces contrarreloj. Pero, a cambio de mi pequeño esfuerzo por llevar a término aquella tarea, la Hermandad me gratificó con creces. Aquella época me dio la oportunidad de conocer el censo de Hermanos al dedillo; casi llegas a memorizarlo y, aun cuando existen nombres, pocos, a los que no llegas a ponerles rostros, sientes cómo todos forman parte de tu vida. A la Secretaria llega todo rápidamente, lo bueno y lo malo (noticias de los que llegan y de los que se van) y el carteo con los Hermanos te da la oportunidad de sentirlos un poquito más tuyos.

Pero si algún momento hay digno de guardar en el cofrecito de nuestros tesoros es aquel en el que el Secretario pres-

ta la voz a la Protestación de Fe, y sientes un pellizquito en el alma que te nubla la vista porque, en ese instante, en voz alta y públicamente, juras y prometes fidelidad a Dios, a su Madre y a la Iglesia, en esta nuestra bendita Hermandad. Y lo haces en la garganta de todos y cada uno de nuestros Hermanos. Y sabes que, a partir de ese momento, estás comprometido de por vida a la mejor de las causas. Y observas cerquita, muy cerquita, cómo los besos que depositamos en nuestras Reglas hacen olvidar a Cristo aquel otro beso de la traición.

No, no recuerdo muy bien cuánto se tarda en hacer un Boletín, ni cómo se configuraba la plantilla, ni siquiera recuerdo ya los plazos de imprenta; pero jamás olvidaré los momentos vividos en la Casa de Hermandad en una época que me acercó tanto a vosotros y os aseguro que cuando empiecen a caer las primeras hojas, cuando la primavera empiece a despuntar, seguiré corriendo a mi buzón en busca de un nuevo Boletín.

Pilar de la Peña Fernández



José Manuel León Gómez

José Manuel, junto a José David Díaz Gómez fue secretario durante el periodo de 2001 hasta 2005, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximos responsables de nuestra secretaría.

AGRADECIMIENTOS Y RECUERDOS

En esta oportunidad que me ofrecen de poder compartir con todos mis hermanos a través de estas líneas de nuestro boletín, que tantos recuerdos y cariño le tengo, sólo se me ocurre resumir a través de este artículo mi etapa en la Secretaría de la Hermandad enfocándolo a modo de agradecimientos y recuerdos. Y debo de empezar agradeciendo a todas aquellas personas que compartieron conmigo en mi época de secretario, tantos y tantos momentos sin duda inolvidables en el seno de nuestra Hermandad.

La Secretaría es un cargo que requiere muchísima dedicación y responsabilidad. Era totalmente nuevo para mí, un chico sin experiencia alguna en una Junta de Gobierno, pero con unas ganas tremendas de poder colaborar y contribuir a que mi Hermandad fuera una de las punteras de Sevilla. Esa experiencia la fui adquiriendo con la ayuda de "mi maestra" y predecesora en el cargo, Pilar de la Peña, a la que jamás tendré las suficientes palabras para agradecerle el tiempo que dedicó en enseñarme los pormenores del mismo, así como sus consejos, atenciones y paciencia. Igualmente mi agradecimiento a todos mis compañeros de Junta, que a modo de piña colaborábamos mutuamente ayudándonos en los cargos que por circunstancias, aglutinaban más trabajo dependiendo de la época del año.

El curso es muy largo para un Secretario. Levantas actas de cabildos, redactas la memoria, que si una carta a un hermano que ha tenido un hijo, que si otra de pésame, cartas al Consejo, las Intenciones, que si la cesta de Navidad, que si nos visitan los Reyes Magos, que si solicitas obsequios para la tómbola, y ahora la Cruz de Mayo, y la Procesión de Impedidos, y la Función a la Mediación, y la Colonia, y venga faxes, y venga diplomas de los concursos de cofradías y de dibujo, y agradecimientos a las

costureras, a los capataces, a los costaleros, a la banda, al coro, a los monaguillos, a las representaciones... ¡Yo no he felicitado a tanta gente a la vez en mi vida! Mucho trabajo, es verdad! Pero me gustaba. Más que gustarme, me encantaba. Yo era como un niño pequeño con zapatos nuevos.

Pero había dos momentos que realmente eran mi debilidad. Uno era la lectura ante todos los hermanos de la Protestación de Fé, y el otro la edición de los boletines. Disfrutaba como un auténtico enano confeccionándolos. Traía por la calle de la amargura a más de uno y de dos pidiéndole fotos, artículos, propagandas...

No quiero dejar escapar esta oportunidad para agradecer la ayuda de todos los que durante mi época colaboraron en la redacción y confección del boletín, innumerables personas que sería imposible citarlas a todas. Pero hay una que no puedo dejar escapar. Pepe Arques, un padre para muchos de nosotros.

Recuerdo aquellos artículos de Pepe cargados de envidia y cariño hacia la Hermandad. Recuerdo aquella entrevista llena de anécdotas, de emoción y hasta de lágrimas. Recuerdo sus consejos, sus proyectos, su ironía, sus manías, sus historias, sus vicencias... Te seguimos recordando Pepe.

También recuerdo con cariño a muchas personas que abrieron su corazón y las puertas de su casa para realizarles la entrevista del boletín: D. Salvador Amores, Mary Pepa Bueno, Joaquín Mogrera, Manolo Vaqueiro, José María Córdoba...

Otra sensación peculiar se daba a veces en nuestra Casa de Hermandad, donde había momentos en los que la calma y el silencio contrastaban en ocasiones con la algarabía y el movimiento incesante de personas que entraban y salían constantemente los días de ensayos de coro, de reuniones de juventud, de "mis costureras" en su taller de costura con sus inolvidables meriendas, del taller de cocina, de los ensayos de

teatro, de las proyecciones audiovisuales. En definitiva, días de tantas actividades, que sinceramente la única alternativa era apagar el ordenador, y seguir al día siguiente, porque era difícil concentrarse ante tanto trasiego y alboroto.

Todos estos aspectos, se contraponen unos a otros, ya que el día que no se producía alguna de estas actividades, que rara vez pasaba, se echaba de menos al personal, y te faltaba algo, te faltaban tus hermanos, te faltaban las personas que le daban vida a esas cuatro paredes que conforman nuestra Casa de Hermandad.

Esto para mí era lo más gratificante de mi etapa en la Junta de Gobierno. La unión que todos teníamos. Esa seguridad de que pasase quien pasase, siempre había hermanos que viendo luz a través de las rendijas de la puerta o de la ventana de secretaria, llamaban al timbre y subían a su Casa de Hermandad para compartir un ratito contigo y con todos los hermanos que allí se dieran cita. Ya fuera por la mañana o por la tarde, un lunes o un sábado, en pleno verano o invierno, daba igual. Fuera la hora que fuera, el timbre sonaba con frecuencia, y eso me llenaba de orgullo, ya que significaba que todos se encontraban a gusto contigo, al igual que yo con ellos. Eso es lo que le daba sentido a tu trabajo, el comprobar como los hermanos disfrutábamos mutuamente de nuestra gran familia.

Me resulta complicado resumir en tan poco tiempo, lo que fue la Secretaría para mí, ya que necesitaría un boletín entero para poder agradecer y recordar la infinidad de anécdotas y momentos vividos en el seno de nuestra Hermandad.

Insisto, sólo tengo palabras de agradecimiento a todos los que confiaron en mis posibilidades, los que me apoyaron, me aguantaron, me ayudaron y colaboraron durante los años que ocupé el cargo de Secretario, los cuales resumo en una sola palabra: Inolvidables.

José Manuel León Gómez.



José Manuel Jiménez Parrado

Josema junto con Manuel González Jiménez, q.e.p.d., fueron secretarios durante el periodo de 2005 y 2006, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximos responsables de nuestra secretaria.

HAY QUE SEGUIR CUMPLIENDO

Cuando vemos con nostalgia y la quimera nos va devorando los recuerdos del plácido y complaciente verano, empezamos a encaminar nuestros pasos, casi de puntillas para ir llegando al otoño. En todos los ordenes de la vida, se nace, se va creciendo y se van celebrando un año tras otro; los primeros lógicamente con la ilusión de tener algo nuevo, recién llegado, a lo que se le presta toda la atención, luego... se va cumpliendo un aniversario tras otro, pero hay algunos, que son verdaderamente importantes, porque en todo aniversario, en toda celebración conmemoramos lo que ha pasado, lo que se vivió en la etapa anterior y que está lleno de vivencias y recuerdos, momentos felices y llenos de alegría, y al mismo tiempo nos afloran los recuerdos, nos llegan los pensamientos con la nostalgia de aquellas personas queridas familiares y amigos que ya no están con nosotros.

Y lógicamente también celebramos lo que está por llegar, los deseos para esa nueva etapa, las ilusiones, las propuestas, trazamos un sin fin de tareas que trataremos de ir cumpliendo conforme vayamos pasando los días, pero siempre con la fe y el propósito de hacerlo al menos, igual que lo que fuimos dejando atrás, pero, con el afán, el ímpetu y la ilusión de lo nuevo, de lo que tenemos por delante, de tener un año más repleto de buenas intenciones.

En esta celebración importante, se cumple el VEINTICINCO ANIVERSARIO de la primera publicación de nuestro boletín de Hermandad, éste nació con la intención de acercar a todos los hermanos, todo lo relacionado con nuestra Sagrada Titular y lo que ha ido sucediendo en el seno de la misma, no solo a través de estos años, sino cosas importantes e históricas desde la fundación de nuestra Hermandad. Nuestra Hermandad tiene muchísimas fechas importantes que celebrar y enmarcarlas con letras de oro, la primera fecha y la más importante de todas es cuando en 1334 el flamenco Roque de Balduque

talla la portentosa e impresionante Imagen de nuestra Señora. Otra fecha cuando en 1742 los Marqueses de la Algabea tienen la feliz idea de instalar a nuestra Reina en la cabecera del templo Parroquial. Cuando se funda nuestra Hermandad a mediados del siglo XVII aunque se viniese desarrollando paralelamente la existencia de la Sacramental de Animas, de gran antigüedad y que fue erigida hacia 1500 y a la que definitivamente se unió nuestra Hermandad en 1920.

Fijaros en los párrafos anteriores si la Hermandad tiene cosas importantes que celebrar, pues bien, vamos a unir a estas fechas la de nuestro VEINTICINCO ANIVERSARIO que nuestros tios y biznietos puedan vivir la celebración de varios Aniversarios de nuestro Boletín, y que siempre sea el lazo de unión de todos aquellos que por los motivos estresantes que en esta vida nos ha tocado vivir, nos encontramos un poco alejados, pero que eso no quite, para que siempre permanezca encendida en nuestras almas, la llama de la fe y el cariño a nuestra Divina Reina.

VEINTICINCO años de vida que han ido recogiendo momentos vividos en nuestra Hermandad, y que hemos compartido con otras Hermandades, hemos informado a priori y a posteriori de nuestra Representación en el Corpus, Procesiones Eucarísticas y de Impedidos, celebración de la novena a nuestra Santísima Titular, Funciones Principales, estrenos y restauraciones que se han ido realizando, montajes de cultos, conferencias, ciclos formativos, celebraciones en comidas de Hermandad y muchísimas cosas más que sería interminables de enumerar, y Veinticinco broches de oro, Veinticinco procesiones con nuestra Reina, haciendo llegar y sentir a todo un barrio que le ha adorado siempre y que siempre se ha visto protegido por esa dulce mirada, igual que mira a Su Divino Hijo, en un coloquio intimista, cargado de anhelos, mimos y de un cariño Divino y Eterno, una mirada para cada uno de los a Ella la hemos mirado con fe y con asombro, una mirada repleta de interro-

gaciones y presagios. Ese barrio de la Feria, nació para darle culto a Ella, al igual que este Boletín, en el que han participado plasmando sus ideas, comentarios, artículos y fotografías muchísimas personas como el Sr. Cardenal-Arzbispo de Sevilla, nuestros Directores Espirituales, Hermanos Mayores de nuestra Hermandad y de otras Hermandades, así como distintos miembros de Justas de Gobiernos, Miembros del Consejo General de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad, personajes relevantes de la vida Sevillana, Veinticinco años de vida impresos en nuestro boletín. Y desde aquí os retamos a todos, mayores y pequeños a poner el punto de mira en los próximos VEINTICINCO AÑOS que serían las BODAS DE ORO. De todo lo que ha ido apareciendo en nuestro boletín en estos Veinticinco años, me quedo para poner punto y final con lo que escribió un querido hermano y amigo nuestro cuando era Vocal de Juventud, este con el que tuve el honor y el privilegio de compartir la Secretaría de la Hermandad, este cuando era un chaval, escribió un artículo que titulaba "LA HERMANDAD ES NUESTRA".

Pues hago fiel acopio de las palabras de mi querido amigo Manuel, para seguir recalcando que la Hermandad sigue siendo nuestra, de todos, de los que vienen y de los que no venimos, de todos los que quieran acercarse a compartir, vivencias, momentos o algunos y simples segundos de vida, porque esa vida va a ser la que va a ir reflejada en las páginas impresas de un boletín que nació con el afán de acercar informando a todos de que nuestra querida Madre, Esa Reina de Todos, sigue con su mirada dulce y tierna acogiéndonos como fiel protectora.

LA HERMANDAD ES NUESTRA, sigue estando viva, nosotros nos iremos marchando pero ella permanecerá viva por los siglos de los siglos.

Que Dios y Su Bendita Madre, nuestra Reina de Todos los Santos nos proteja y nos Bendiga a todos, nos den vida para cumplir otros Veinticinco años y celebrarlos con la misma fe, ilusión y alegría.

José Manuel Jiménez Parrado



Manuel Arriero Rosso

Manolo, es nuestro actual secretario, teniendo a su cargo la ejecución de los distintos números en el ejercicio de sus funciones y máximo responsable de nuestra secretaría.

Aun cuando soy antiguo cofrade, mi entrada en esta Hermandad es relativamente reciente ya que soy vecino de este antiguo barrio de la Feria desde mediados de 1998. Mis primeros contactos con la Hermandad, al contrario de lo que suele ocurrir, fueron de la mano de mi hijo y sin que transcurriera mucho tiempo, decidí formar parte de ella. He de reconocer que fue para mí una gran satisfacción. Como ya he dicho soy cofrade antiguo pero una larga estancia fuera de Sevilla me fue distanciando de nuestro ambiente cofrade. No creo que "la distancia es el olvido" pero sí que te vas haciendo a las costumbres del lugar donde vives y treinta escasos días cada año de vuelta a Sevilla son pocos para mantener las relaciones, aunque no las devociones. No lo he mencionado hasta ahora pero, desde mi ingreso, me propuse formar, de nuevo, parte de una hermandad, de esta Hermandad. No sólo de número sino participando en todo lo que mis obligaciones laborales me permitieran; creo que lo he conseguido y es algo de lo que me siento muy satisfecho. Cuando nuestro hermano Manolo tan prematuramente se nos fue, nuestra Junta de Gobierno me propuso continuar las labores de Secretario, lo que consideré un honor inmerecido. Siempre pensé, y así se lo hice saber, que habría hermanos con

mayor mérito y antigüedad que yo. Acepté, para mí fue un gran orgullo, ya he dicho antes que mi decisión era participar en todo lo que pudiera, pero nunca pensé que esto llegara a ocurrir. Tal vez haya sido un largo preámbulo pero ya que he tenido la osadía de escribir este artículo, no me he podido resistir, ya que soy consciente de que muchos sabéis quien soy pero no todos me conocéis bastante.

Entrando en materia, y sobre el tema que nos ocupa, creo que puedo comentaros que las labores de una secretaría, es verdad que porque uno lo ha querido, son un poco áridas y no las voy a enumerar ya que son de sobras conocidas. Pero entre todas hay una que es verdaderamente gratificante y es la confección de los boletines periódicos de la Hermandad, labor que sería imposible sin la colaboración de muchos hermanos que por ser tantos no me atrevo a nombrar ya que podría olvidar alguno y, por supuesto, sus nombres están en cada una de las colaboraciones que han prestado. Colaboración que llega en forma de artículos, todos interesantes pero muchos verdaderamente brillantes, los hay perfectamente documentados sobre las vicisitudes y la riquísima historia de nuestra Hermandad, de estos me gustaría hablar posteriormente; los hay en forma de documentos gráficos que van agrandando y enriqueciendo nuestro patrimonio fotográfico; y por supuesto el trato personal que se tiene durante los muchos

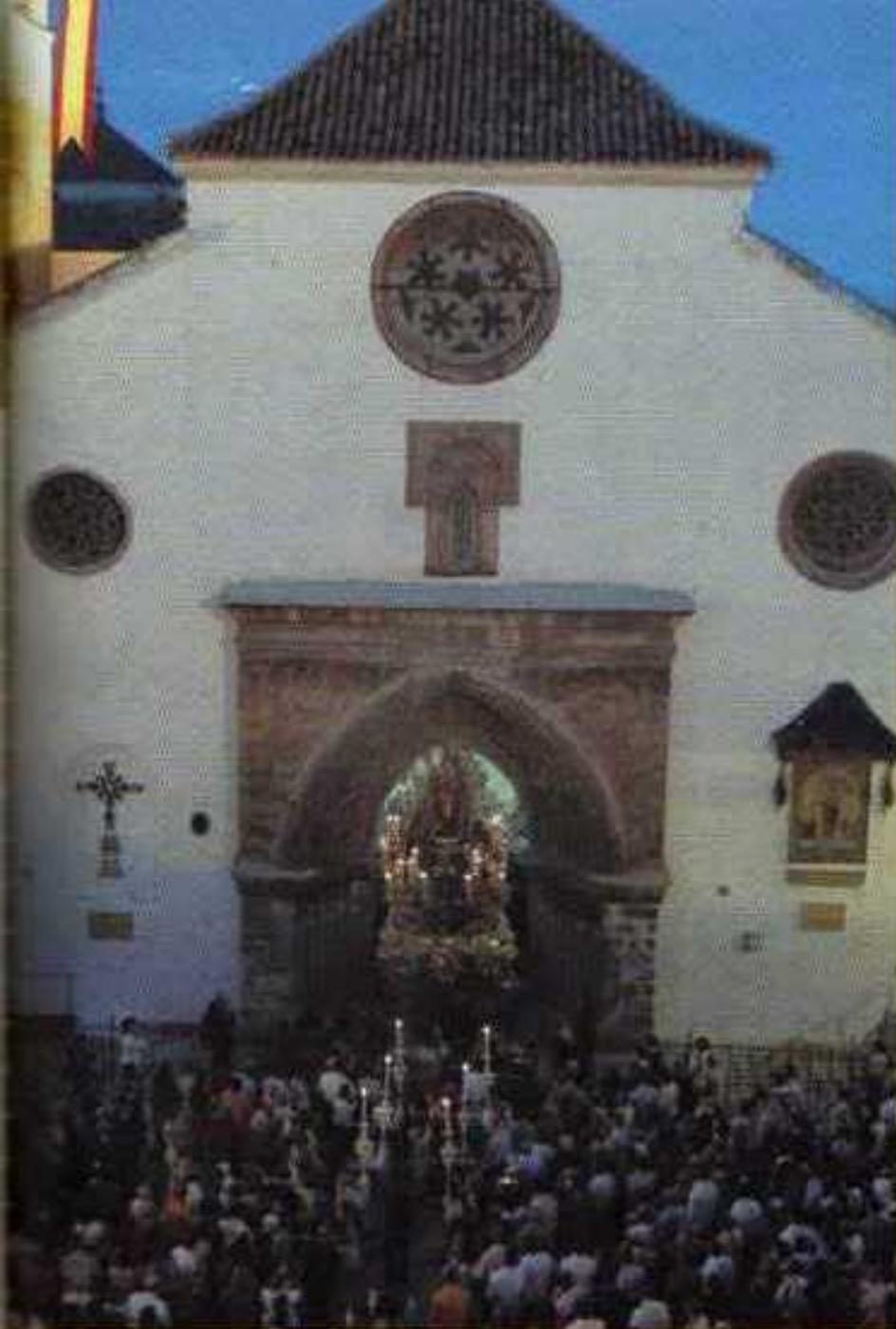
días que dura la elaboración, diseño, correcciones, etc.

Abundando más en el tema, me querría referir a este boletín que tienes entre manos, boletín que conmemora el XXV aniversario de su primera edición. Si es gratificante y enriquecedora la elaboración de un boletín ordinario, más aun lo es la de uno que no se hará hasta dentro de otros veinticinco años; labor que nos ha llevado a la relectura de los todos los boletines, en muchos casos para mí ha sido la primera lectura, labor que, a mí en particular, me ha enriquecido mucho; hay artículos de hermanos que ya nos abandonaron, y los hay de hermanos que todavía están con nosotros pero que se dejan leer menos que antes. Una cosa si me ha llamado la atención, la gran cantidad de artículos, a cual más documentado, sobre la historia de cada una de las tres originarias hermandades de las que se compone la actual Hermandad Sacramental, de Animas y de Nuestra Señora Reina de Todos los Santos, de los que algún hermano, seguro que lo hay, puede compilar y elaborar nuestra hermosa y larga Historia.

Para terminar, solo quiero agradeceros vuestra paciencia; y ya que más arriba no podía dar nombres ya que son tantos, no puedo evitar agradecer especialmente a Manolo Torres y Eduardo Vázquez su inestimable, diría que imprescindible, colaboración para la edición de nuestros boletines, éste en especial, ya que sin ella habría sido imposible su elaboración.

Manuel Arriero Rosso

La Parroquia



La Parroquia y la Hermandad Sacramental han estado siempre íntimamente unidas. Es una tradición de la que una y otra se enorgullecen y por ambas partes se intenta no sólo el mantenerla sino el potenciarla, no en vano tienen como signo de unión la misma Titular en Nuestra Señora Reina de Todos los Santos. Por eso al nacer un boletín periódico de la Hermandad para sus hermanos y feligreses y al estar unido ahora en la persona del párroco el oficio de director espiritual de la misma, evidentemente no puedo permanecer al margen de este acontecimiento y por eso no sólo veo con simpatía el nuevo boletín, sino que bendigo esa iniciativa para que sea un cauce de unión entre los hermanos y despierte intereses comunes de hermandad principalmente en la dimensión humana de toda asociación eclesial.

Una hermandad es para mí una comunidad de fe y de amistad. En cuanto a lo primero hay

una exigencia de puesta a punto en nuestro sentir cristiano con dos claros objetivos: el Santísimo Sacramento como base y como meta, como centro de todo y como necesario punto de referencia. Y la devoción a la Stma. Virgen Reina de Todos los Santos, corazón de la Parroquia, de la Hermandad y del barrio. En cuanto a la ayuda mutua lo primero y la ayuda de beneficencia en lo segundo. La Hermandad quiere desarrollar lazos que unan y potencien la gran obra de caridad que es Cáritas, cuya administración la ha sido encargada por mí a la Hermandad, realizando una gestión a todas luces positiva.

Por eso, al nacer el boletín, recibe como bautismo de la parroquia, para que la fuerza y la ilusión con que nace se convierta en una gozosa realidad.

D. Antonio Pérez Delgado

*Director Espiritual y
Párroco de Omnium Sanctorum*

Este artículo se publicó en Noviembre de 1984, en el número 1 de nuestro boletín, como nos deseaba D. Antonio, la fuerza y la ilusión de las distintas Juntas de Gobierno han hecho posible el gozo de cumplir XXV años.



Las advocaciones de Todos los Santos y de San Miguel

Vamos a tratar de hacer un poco de historia de nuestro título principal, así como de la figura del arcángel San Miguel, tan importante en la iconografía de la Hermandad por su relación con la Santísima Virgen.

La advocación de Todos los Santos es puramente medieval, y alcanza un gran auge que hoy día es observable en el gran número de iglesias que la conservan y en el número de tallas que ostentan este título, en especial en Andalucía. Un hecho curioso, con respecto a esta fiesta, lo constituye el que en el siglo VI el papa Bonifacio VIII la pondría en la fecha de 13 de mayo, pero como quiera que esta coincidía con las labores agrícolas y no se le daba a la fiesta la atención que merecía en el siglo VIII hubo de cambiarse a la actual del 1 de noviembre. ¿Constituye una pervivencia de esto el que nuestra Hermandad celebrara

su Función Principal Hasta el siglo XVIII en el mes de mayo? Mucho lo dudamos, creyendo por el contrario que esta celebración en el mes de mayo se debe bien a que éste era el mes por excelencia de la Virgen, o bien porque hubiera sido en mayo el mes de la fundación de la Hermandad.

Por su parte la advocación de San Miguel no tiene sólo relación con la Virgen María, sino que su vinculación en nuestro caso venga quizás más avalada por el carácter de Hermandad de Ánimas. Y esto es así porque en la edad media el arcángel San Miguel cumple una función de abogado en el juicio de cada uno después de la muerte, casi en igualdad de condiciones que la Virgen María. Expliquemos un poco esto: Después de la muerte, en la Edad Media, se cree que se produce un periodo de tiempo en el cual las almas se enfrentan con su juicio, en el cual son pesadas las buenas y las malas acciones. En ese juicio actúan como fiscal acusador el diablo, como juez Jesucristo y como abogado defensores la Virgen María y San Miguel; de ahí que esta forma de devoción a San Miguel entrañara una doble circunstancia, por una parte la ayuda espiritual a quien acababa de morir para que el arcángel se ocupara bien de su defensa, por otra asegurarse su propia defensa para cuando llegara el momento de la muerte.

Para terminar digamos que ambas advocaciones perviven en nuestra ciudad con gran auge hasta nuestra época, relacionadas siempre con el mes de noviembre, y prueba de ello es la referencia que Gustavo Adolfo Bécquer hace en su rima LXXIII al referir que iba rezando con una estampa de la Virgen de Todos los Santos en sus manos.

Joaquín de la Peña Fernández

Este artículo se publicó en Noviembre de 1985, en el número II de nuestro boletín, como ha sido tradición en nuestros boletines, nuestro hermano Joaquín ha venido desarrollando gran parte de nuestra historia.



Cómo se salvaron las imágenes del fuego de 1936

En el afán de la Hermandad de fijar su historia más reciente, y a la vez de homenajear a los hermanos que participaron en la misma, traemos hoy a las páginas del boletín la entrevista que le hacemos a nuestro hermano D. Francisco Ponce Redondo, nos relatará cómo se hizo el traslado de la Stma. Virgen en el año 1936.

Paco, ¿cuándo decidisteis trasladar la imagen de Nuestra Señora?

El traslado se decidió el día del bautizo de la hija del que fuera nuestro Promotor Sacramental Rafael Gños, Mercedes. Yo trabajaba por aquel entonces en la fábrica de harina, y por lo tanto estaba al corriente de las cuestiones políticas. Aquel mismo día después del convite y con la opinión en contra de Juan Pérez Calvo, decidimos ir a la iglesia y trasladar a la Santísima Virgen.

¿Cómo se hizo el traslado?

Cuando llegamos nos abrió Francisco el sacristán que vivía allí con sus hijas, las cuales al decirles que íbamos a llevarnos a la Virgen comenzaron a llorar desconsoladamente. Previamente habíamos ido en busca de Fernanda, la dueña de una casa de lo que entonces se llamaban mujeres de mala vida, que tenía un novio que era taxista y que se llamaba Fernando, el cual no opuso ningún impedimento para realizar el traslado, aunque debido a la hora que era se hallaba dormido.

Por fin, en unas mantas rojas sacamos envuelta a la Virgen, pero sin niño con la mala suerte de que con el perno donde se sujeta la corona le rompimos un cristal del coche al pobre de Fernando.

¿Tuvisteis algún contratiempo?

Si, efectivamente, a la altura de la Macarena, un control de policía (entonces eran guardias de asalto) nos dio el alto, y nosotros casi sin parar gritamos «al hospital, que la llevamos al hospital, que está muy mala». En aquel momento la Señora puso su mano y pudimos pasar sin más contratiempos.

¿Adónde la llevasteis?

Ramón Hoyuela, Pepe Paz y yo decidimos llevarla a mi casa por ser el sitio donde podía estar más segura, ya que yo vivía dentro de la fábrica de harina, en la calle Demetrio de los Ríos, 15. Cuando llegamos mandé al portero a que nos buscara una botella de aguardiente diciéndole que venía con unos amigos y no tenía para convidarios, así tuvimos franca la puerta metimos; a la Virgen en mi casa y mi madre no lloró más en todos los días de su vida al ver allí a la Señora... y sin el Niño.

¿Cuánto tiempo estuvo en tu casa?

Esto debía ser por el mes de mayo, y estuvo allí, detrás de unas cortinas que abríamos o cerrábamos según la ocasión, hasta el mes de Octubre en el que le pedimos permiso al párroco de San Lorenzo y celebramos allí por primera vez la Novena.

¿Y los demás enseres?

Se fueron sacando poco a poco. El Niño se llevó a casa de Juan Pérez Calvo y por ejemplo los grupos de los Santos se subieron a las salas encima de la



cuartelada de la plaza propiedad de la Hermandad, que no ardió debido a la actuación de los bomberos y de algunos hermanos que no cesaban de echar agua, entre ellos Alvarito el carpintero. Por cierto que en el mismo lugar fue donde se salvaron del incendio las imágenes del Señor de la Cena y de Nuestra Señora del Subterráneo. Sin embargo, ni la Virgen de Gracia ni San José, que eran dos bellísimas esculturas se pudieron salvar.

¿Cómo fue la vida en San Lorenzo?

En los cuatro años que vivimos allí la convivencia con la parroquia y con las demás hermandades no pudo ser más cordial. Nos reuníamos en las dependencias de la Hermandad de la Soledad. Hasta tal punto fueron cordiales que en agradecimiento, la Hermandad le regaló a Nuestra Señora de la Soledad cuando ya nos vinimos, una saya del siglo XIX que ya no utilizaba la Virgen, que desde 1929 saía sin vestir.

Este artículo se publicó en Octubre de 1986, en el número III de nuestro boletín, ejemplo de amor a una hermandad, esta es la primera entrevista de nuestros boletines.



LA SOBREMESA

Hoy día son frecuentes desayunos y comidas de trabajo a los que siguen la correspondiente sobremesa. Ahí es donde se conversa y profundiza a veces en temas determinados o se establecen estrategias de trabajo. Si la tal comida es simplemente de familia o amistad, se habla de proyectos o necesidades más o menos urgentes a fin de darles solución.

Es curioso que los cristianos que estamos invitados permanentemente a la CENA DEL SEÑOR, a la celebración eucarística no le demos la importancia de la "sobremesa".

Vemos con frecuencia que al dar la bendición el sacerdote en la Misa se inicia una fuga masiva de fieles. (Me recuerda el Calvario, huyeron todos, quedaron María su madre, Juan el discípulo amado y María de Magdala). Es como si con el último bocado de postre en la boca abandonáramos la mesa para coger el autobús. Si esto es una descortesía en el terreno humano, qué podemos pensar en el terreno divino. Parece como si estuviéramos deseando deshacernos de la compañía de Cristo.

Si la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo hombre por nosotros para salvarnos, estamos en el deber de darle gracias.

Si Dios se hizo Pan Eucarístico para nuestro alimento espiritual, por ese alimento debemos darle gracias. Si Cristo se quiso quedar entre nosotros en la Eucaristía, debemos darle gracias.

Tras la comunión de su cuerpo y su Sangre, es el mejor momento para expresarle nuestro agradecimiento, para pedirle paz para nuestras almas, fortaleza del espíritu contra las tentaciones, por nuestras necesidades, etc. Es una audiencia particular que nos hace el Rey de Reyes que debe ser siempre el centro y meta de nuestras vidas.

No tengamos prisa en abandonar el templo tras una Eucaristía, hablemos con El, dialoguemos con El, aunque no tengamos quien nos acompañe. Dialoga siempre con Cristo Eucaristía. Tú y El en íntima sobremesa.

José Arques Delage
Promotor Sacramental

Este artículo se publicó en Octubre de 1987, en el número IV de nuestro boletín. Hermano de Honor y ejemplo de amor, entrega, cariño, lealtad y devoción a Nuestros Titulares, y para muchos de nosotros, Luz y Guía.



Tuvimos Hospital

Indudablemente, al plantearnos los orígenes de nuestra Hermandad, la primera pregunta que nos hacemos es cuál de las que hoy día se encuentran fusionadas es la primera en existir. A eso debemos responder que la falta de documentos hace imposible separar los comienzos de la Hermandad Sacramental y la Hermandad de Ánimas, ya que ambas suponemos están fundadas en el primer tercio del siglo XVI merced a las causas que referimos en nuestro primer artículo.

Sin embargo, más que a la fecha concreta de fundación de las Corporaciones, quisiera centrarme hoy en el espíritu con que nacen, especialmente la Sacramental, ya que es muy probable que como en el caso de muchas Hermandades, se ocultara por una parte la fecha de fundación para así poder conseguir privilegios y títulos, y por otra parte que estas colectividades de cristianos funcionaran anteriormente a la fecha canónica de aprobación, sin reconocimiento oficial por parte de la Iglesia e incluso sin normas. Pero esto no son más que hipótesis, que algún día pueden quedar confirmadas.

Para analizar un poco el espíritu de los primeros hermanos de la Sacramental, vamos a estudiar hoy uno de los documentos más antiguos de la misma, y que son de los que personalmente más me impresionaron al dar con él, por la similitud con las funciones que hoy seguimos manteniendo. El documento es un pliego de descargo de D. Miguel de la Barrera, a la sazón prior de la Cofradía, solicitando al Istmo. Sr. Cardenal que no se reduzca el Hospital y Cofradía del Santísimo de Omnium Sanctorum. Tiene fecha de 1580 y se encuentra en el Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Sevilla, legajo 3, carpeta 1, nº 35.

Antes que nada habría que hacer la pequeña aclaración de que en esta fecha y por parte

del Arzobispado se ordenó que todos los pequeños hospitales que había en Sevilla quedasen reducidos, y que funcionaran a partir de entonces los que fueran imprescindibles.

De ahí la necesidad del prior de solicitar que la casa y bienes de la misma quedaran en propiedad de la Hermandad. El documento explica en primer lugar que el fin de la Hermandad no es hacer hospitalidad, sino sostener la cera del Santísimo a su costa, y que para eso fue instituida "de más de cincuenta y sesenta años a esta parte, por buenas personas, parroquianos de la collación de Omnium Sanctorum", y para que así lo hiciesen "perpetuamente los que fueran cofrades de dicha cofradía y hospital".

Posteriormente habla el documento de las actividades de la Hermandad en orden al culto diciéndonos que "hacemos palios, y varas de plata y guión, lo más rico y lo más decente que nuestra posibilidad alcanza, y enterramos a los cofrades y se hacen y se dicen misas por ellos"; y todo esto se hace sólo con "la limosna que pedimos por la collación y la Iglesia, y si algo falta lo repartimos y proveemos nosotros".

Finaliza diciendo que para ordenar esta obra como conviene y para dar y tomar cuenta, "hacemos nuestros cabildos y ayuntamientos en la casa del dicho hospital, en la cual no hay sino una sala atajada con una verja de palo y dentro de la verja es una capilla y retablo y altar donde se dice misa los días de cabildo, y fuera de la verja hacemos los cabildos, y más que esto no hay en la casa sino un aposento pequeño para el muñidor con una cocinilla y corral pequeño".

Terminemos diciendo que esta casa-hospital se hallaba en la calle Peral. En el próximo número del Boletín, Dios mediante, haremos un comentario a este interesante documento.

Joaquín de la Peña Fernández

Este artículo se publicó en Marzo de 1988, en el número V de nuestro boletín, la relevancia que llegaron a tener nuestra Hermandad Sacramental y de Ánimas, es incontestable, atendiendo en todo momento las necesidades de aquella época a nuestra collación de Omnium Sanctorum.



La Reina de Todos los Santos: Arte e Iconografía

Con motivo de la reciente restauración de Nuestra Señora Reina de Todos los Santos, efectuada por el taller Ishilia, y a petición de la Junta de Gobierno de su Hermandad, recogemos ciertas consideraciones estilísticas e iconográficas sobre tan singular simulacro.

Como punto de partida debemos recordar que, en el segundo tercio del siglo XVI, la presencia en Sevilla del artista flamenco Roque de Balduque inició favorablemente en la formación de la escuela escultórica sevillana. Hasta tal punto cultivó con acierto en nuestra ciudad el tema mariano que el profesor Hernández Díaz no duda en calificarlo como "el imaginero de la Madre de Dios". En su quehacer plástico conviven, en armonioso maridaje, las formulas propias de su tierra natal y la plenitud del concepto renaciente.

Es obvio que los rostros letíficos de sus vírgenes y de los del pequeño Jesús reflejan el gusto flamenco, mientras que las ampulosas indumentarias adoptan soluciones diversas. En este sentido, por ejemplo, las vírgenes de la Misericordia, de la Cabeza, de la Granada, de Gracia y la de San Benito en la disposición de sus ropajes nos recuerdan a Lorenzo Mercadante de Breña.

Por el contrario con Nuestra Señora del Amparo, Todos los Santos, Angustia, Rosario, la de la Granada de San Lorenzo y la de la Piña de Carmona nos sorprende por su sentido de lo novedoso. Precisamente, dentro de este segundo grupo, podemos considerar a la Reina de Todos los Santos como pieza príncipe del quehacer balduquino. Se trata de una sentida escultura realizada en madera policromada por Roque de Balduque en 1554 y transformada a lo largo del siglo XVIII, época en la que se añadieron los Santos que rodean a la Señora.

La Virgen que nos ocupa rompe la frontalidad y verticalidad gracias al giro del torso y el elegante contrapposto. La rítmica distribución de los paños que envuelven la figura desde las caderas hasta los pies responde al gusto renacentista de la época. Esta fórmula compositiva hará fortuna, ya que el propio Jerónimo Hernández se hace eco de ella en su producción escultórica.

Iconográficamente, la Reina de Todos los Santos obedece al modelo de la Virgen Conductora u "Hodegetria" cuyo origen hunde sus raíces en Bizancio. María aparece, de pie, con el Niño en su brazo izquierdo. De esa forma, le muestra al espectador el camino de la Salvación y de la Vida.

La actitud desenfadada del Niño Jesús, que juguetea con los pliegues de la túnica materna, insiste en los afanes naturalistas de la escultura. En este sentido, la postura de la Virgen se puede interpretar también como una intención maternal de protección o bien como simbólica, al hacerse eco del versículo 10 del Salmo 45, cuando afirma: "...a tu diestra esta la Reina".

Precisamente para subrayar la Realeza de María luce la imagen corona, cetro y manto real. Sobre su cabeza exhibe una esplendente corona decorada con doce estrellas (en el caso de la de camarín) que aluden a las doce tribus de Israel o al Sagrado Colegio Apostólico. En su mano derecha porta el cetro real como dispensadora de Todas las Gracias y el amplísimo manto es el

típico manto de misericordia de raigambre medieval. Tan suntuosa prenda de vestir simboliza la acogida de María a todos sus hijos, representados en los costaleros que bajo el encuentran cobijo y protección. Su áurea decoración floral nos habla de las innumerables virtudes que adornaron el alma de María.

En definitiva estos atributos marianos refuerzan el estrecho paralelismo existente entre la glorificación de Cristo (Filip. 2,9-11) y María, asunta al cielo en cuerpo y alma, que es recibida por la Trinidad Beatísima y coronada como Reina y Señora del Universo todo.

Por último, en este breve e improvisado análisis morfológico e iconográfico, tan solo nos resta reparar en el matiz concepcionista de la Reina de Todos los Santos. Entre los símbolos que acompañan a María destaca la media luna, concebida a modo de escabel, en representación del Universo material creado. También puede aludir al Antiguo Testamento que queda superado por el Nuevo.

Otro aditamento de orfebrería es la ráfaga de rayos que nos remite al vestido de Sol, pues Ella llevó dentro de sí al Sol de Justicia. La ráfaga, como signo de glorificación, se podía identificar también con los ostensorios eucarísticos, pues no en vano María fue sagrario viviente de la Divinidad, de ahí que Santa Matilde comente como la propia Virgen en una aparición le dijo: "El Hijo con su Divina Sabiduría, me hizo tan resplandeciente que me convertí en refulgente estrella que ha iluminado cielos y tierras". La ráfaga en definitiva es la gran señal apocalíptica: "Una mujer vestida de Sol, la luna bajo sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas" (Apoc.12, 1).

Y para concluir, su indumentaria abunda sobre el particular. En ella se combinan el jacinto de la túnica con el azul y oro del manto, colores típicamente immaculistas hasta que Pacheco impone en Sevilla el blanco para el vestido y el azul para el manto, "que así apareció esta Señora a doña Beatriz de Silva, portuguesa, que se recogió después en Santo Domingo el Real, de Toledo, a fundar la religión de Concepción Purísima, que confirmó el Papa Julio II, año 1511". Desde entonces, el blanco sustituye al jacinto como color de pureza, el oro es signo y símbolo de la santidad y el azul es considerado el color mariano por antonomasia. Bastaría recordar al respecto lo que dice Rafael Alberti, en su obra *A la pintura*:

**"Trajo su virginal azul la Virgen:
Azul María, azul Nuestra Señora".**

Juan Miguel González Gómez
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Sevilla

Este artículo se publicó en Octubre de 1989 en el número VIII de nuestro boletín, Juan Miguel formó parte de la comisión de seguimiento para la restauración de la Virgen.





La Hermandad de Todos los Santos y su vinculación con la del Dulce Nombre

Tras cuatros años de convivencia en la parroquia de San Lorenzo, fueron muchos los vínculos fraternales que acabaron por unir con lazos de cariño a las Hermandades residentes en dicha Iglesia. La Soledad, el Gran Poder, el Dulce Nombre, son Hermandades que siempre serán recordadas con cariño por la de Todos los Santos. Nuestro hermano Manuel Filpo, número uno de la del Dulce Nombre, evoca aquellos recuerdos.

Me pide un estimado hermano que escriba unas líneas para su publicación en la edición especial del Boletín de la Hermandad, con motivo de celebrarse el cincuenta aniversario de la reapertura al culto de nuestro Templo Parroquial.

Acepto gustoso y aprovecho esta grata oportunidad para recordar curiosos detalles, que algunos ignorarán, sobre la unión que ha existido a través de los años entre la Hermandad de Todos los Santos y la de Jesús ante Anás, Cristo del Mayor Dolor y María Santísima del Dulce Nombre de la que soy el hermano más antiguo.

Aunque en sus respectivos archivos no figura documentación oficial alguna referente a vinculación o concordia entre ambas Corporaciones, si ha existido a nivel de hermanos y de hechos ocurridos durante los últimos 70 años, o sea, una fraternal convivencia, pues ya en el 1920, primera vez que la reorganizada Cofradía de la "bofeta" o Dulce Nombre y hasta el 1923, en sus salidas de San Román (primitiva imagen que actualmente recibe el culto en el Beaterio de la Santísima Trinidad) llevo sobre sus sienes la corona de Nuestra Señora Reina de Todos los Santos.

Seis conocidos hermanos han ocupado cargos de responsabilidad en las Juntas de Gobierno de las dos hermandades, desde Juan Pérez Calvo, mayordomo durante muchos años de ambas, hasta el actual Pedro Fluja Carmona, pasando por Antonio Lagullo Infante, Antonio Oños Caro, Antonio Domínguez Fernández y el que suscribe. También otros hermanos pertenecieron a las citadas corporaciones, como Ramón Hoyuela Martínez, Francisco Lobo Rosa, Agustín Moreno Bernal, Manuel Olier Hoyos, José Paz Campano, José y Luís Pérez Castilla, Francisco Ponce Redondo, Juan Rovayo Ilera, Antonio de la Torre Cano. En las Semanas Santas de los años 32 y 33 en que no salieron las cofradías (tampoco las de gloria) se celebraron en la Catedral el Jueves Santo turnos de Vela al Santísimo que se encontraba en el entonces grandioso Monumento al que asistieron unidas las dos hermandades, una de Gloria y otra de Penitencia con sus respectivos estandartes llevados por sus secretarios Sres. Lagullo y Carmona, cuya Cruz de Guía la portaba D. Antonio Hoyuela Gómez.

Nuestra querida Parroquia fue destruida por el provocado incendio en la noche trágica, dantesca, del 18 de julio de 1936 y a los pocos días la Hermandad del Dulce Nombre, que se encontraba en San Antonio de Padua ofrecía cuanto tenía a su hermana la de Todos los Santos, que buscó amparo en la Iglesia de San Lorenzo, cuyo Párroco D. Juan Barquero y las hermandades allí establecidas la acogieron con los brazos abiertos, la de Ntra. Sra. de la Soledad le cedió la salita que está en su capilla para la instalación del despacho parroquial. Fueron muy solemnes las novenas y procesiones celebradas en los años 36 y 39, con nuestra bendita imagen por las calles de los dos barrios. En San Lorenzo encontramos toda clase de facilidades y afectos. Mi devoción a la Santísima Virgen Reina de Todos los Santos, comienza en mi niñez, pues hasta la edad de once años fui feligrés de Omnium Sanctorum, ante Ella hizo mi esposa su Primera Comunión, y contraemos matrimonio cuando se encontraba en San Lorenzo, asimismo se celebró el bautizo de mi primer hijo. Para mí es un gozo recordar el 12 de Octubre de 1940, en que acompañé a nuestra Virgen en su triunfal recorrido, como ceñador, desde San Lorenzo a Omnium Sanctorum en el que igualmente fue trasladado el Santísimo Sacramento, en una magna procesión a la que asistieron casi todas las hermandades sacramentales, de penitencia y gloria. Y termino haciendo mención a que nuestra Parroquia fue la primera que incendiaron las turbas, pero nos cabrá la satisfacción que fue asimismo la primera en abrirse al culto, gracias al infatigable celo de su gran Párroco, el inolvidable D. Antonio Tineo Lara, que siempre agradeció la colaboración que en todo momento le prestó nuestra Hermandad Sacramental.

Reina de Todos los Santos, Ruega por nosotros

Manuel Filpo Pérez

Este artículo se publicó en Octubre de 1990 en el número X de nuestro boletín, sin duda es para nuestro hermano un motivo de satisfacción recordar el 50 aniversario del regreso a nuestra parroquia desde San Lorenzo, como un hecho que la ciudad entera lo vivió.





CRONICA DE UN ANIVERSARIO

Cuantos recuerdos. Los antiguos relojes de pared llevaban una inscripción "tempus fugit". El tiempo vuela. Parece haber sido ayer y sin embargo han pasado cincuenta años. Por aquellas fechas había cumplido la suficiente edad para darme perfecta cuenta de lo que veía y vivía: 12 de octubre de 1940. Llegada a la parroquia de la Virgen de Todos los Santos, en una hermosa tarde otoñal, desde San Lorenzo, donde estuvo cuatro años refugiada mientras reconstruían su casa de la calle Feria. Ella no iba sola, estaba rodeada de sus hijos del barrio, los que con su esfuerzo habían logrado que Omnium Sanctorum fuera el primer templo de la diócesis que se abriera al culto, con un estilo que quien no lo conociera anteriormente difícilmente podría decir que el templo había sido destruido.

Fue un párroco, D. Antonio Tineo, muy decidido, quien emprendió la tarea de la reconstrucción, con muy escasos medios, pero con colaboradores, eficacísimos, hijos del barrio y muy amantes de la Santísima Virgen. Con motivo del cincuentenario, la Hermandad tomó el acuerdo de hacer cultos extraordinarios, que sin ser espectaculares dejaran constancia para nuestros sucesores de tal efemérides.

Quisose que todos aquellos sacerdotes que fueron, bien coadjutores, o hijos de la feligresía, colaborasen en la predicación de la novena a Nuestra Señora, y así lo hicieron D. Agustín Carabias, D. Fernando Isorna, D. Sebastián Bando, D. Antonio Faustero, D. Amador Menudo, D. Salvador Amores. No pudieron hacerlo D. José Luis Peinado, por ocupaciones pastorales en su parroquia, ni D. Manuel Garrido, por enfermedad, siendo nuestro párroco y director espiritual, D. Antonio Pérez Delgado, quien cerrara el novenario.

El besamanos, muy bello de exorno, luciendo la Santísima Virgen el manto rojo, con bordados del siglo XVIII, restaurado.

La función principal, solemnisima, con la colaboración del Coro de Nuestra Señora de la Presentación, de la Hermandad del Calvario.

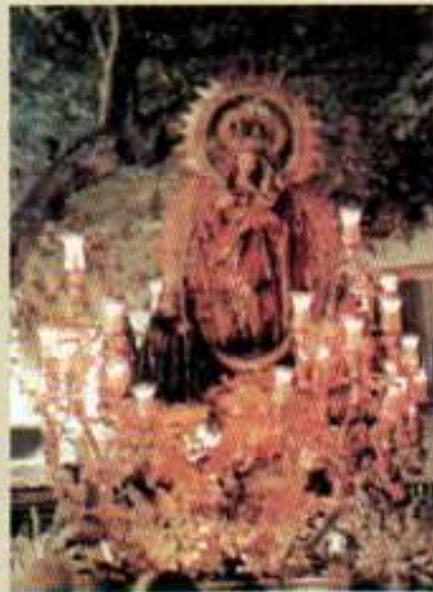
La procesión hasta San Lorenzo, como se hizo hace veinticinco años, con itinerario distinto al de aquel año por estar en obras algunas calles. Nos acompañaron durante el recorrido las hermandades radicadas en San Lorenzo. Al llegar la procesión, al Convento de Madres Carmelitas de Santa Ana se detuvo el paso ante las rejas de la clausura con el consiguiente alborozo de la Comunidad.

Ya en San Lorenzo, donde se había concentrado mucho público dificultando el caminar de la procesión, se visitaron las capillas de la Soledad y del Dulce Nombre, rezándose oraciones por los difuntos de ambas hermandades, y ante el altar mayor se cantó el himno del Congreso Mariano de Sevilla. A la salida, el Gran Poder abrió sus puertas, no quería dejar de ver a su Madre, ¡Bendito seas Señor!

Y de nuevo para casa, a su barrio de la Feria.

También, para conmemorar este cincuenta aniversario, quiso la Hermandad trasladar los restos mortales del que fue su párroco, D. Antonio Tineo, a su Capilla Sacramental, donde quedó enterrado el 11 de octubre, no pudiendo lograr la Hermandad traer los de D. Francisco Plaza, sacristán que fue de esta Parroquia de Omnium Sanctorum, quien exponiendo su vida y dejando perder todos los enseres de su casa, salvó del incendio del año 1936 al Santísimo Sacramento y lo llevó al día siguiente a la Iglesia de San Martín, entre el tiroteo, como se dice hoy día, jugándose el tipo.

Esperamos que la autoridad eclesiástica dé el permiso pertinente, único que falta, para que descansa en la parroquia que tanto amó y tan bien sirvió hasta el último día de su vida.



Este artículo se publicó en Marzo de 1991, en el número XI de nuestro boletín, una efemérides que la Hermandad no quiso dejar pasar, pues no cabe duda que aquellos años fueron duros, pero también dejaron una huella importante en nuestra Corporación por el trato que recibimos tanto de la Parroquia, así como de las Hermandades.



EL MONUMENTO

Pasa casi desapercibido por nuestras vidas, en el transcurrir de los cultos y actividades de la Parroquia o de la Hermandad, es apenas un punto insignificante, perdido entre las brumas del incienso, las cornetas y el oro brillante de los desfiles procesionales del Jueves Santo. No tiene ni la solemnidad de las grandes funciones, ni el ajetreo de las salidas a la calle de la Hermandad. Es quizás, el culto más interior, más plenamente satisfactorio para la vida íntima espiritual del cristiano, junto con la procesión de impedidos.

Envueltos en los resplandores de la cera, las volutas del incienso, el brillo de nuestra mejor plata, parecía como si Dios fuera inaccesible, un sueño en la vida del cristiano; y nunca tan cerca como en esa tarde <<**este es mi cuerpo que se entrega por vosotros**>>. Dios que se da, Dios, al que no le fue bastante hacerse hombre, quiere en esta tarde meterse dentro de nuestro espíritu, ser uno con el hombre, ser nosotros mismos.

El Monumento no está para observar, ni para deleitarse con esculturas o estética cofradiera; está para reflexionar hacia dentro, hacia el interior de cada uno. Fuera queda una ciudad exultante de belleza y armonía, pero dentro está Dios mismo, esperando que tú hermano, te acerques a El.

El Arca, símbolo cristiano desde el Antiguo Testamento, quedará en el centro, iluminada por el mayor esplendor con que la Hermandad haya podido realzarla. Es si se quiere, una excusa, porque Dios sigue estando con nosotros; una excusa que nos hace reflexionar sobre el vacío del Sagrario, que nos hace preguntas difíciles de contestar sobre el vacío de amor, quizás, de nuestros corazones.

Y qué gran contradicción que ambas celebraciones (el Oficio Pascual del Jueves Santo y



la Procesión de enfermos), no sean precisamente los más concurridos por fieles hermanos y devotos. Siendo el mismo Dios, real y presente en la Eucaristía, queda como arrinconado si lo comparamos con la gran cantidad de personas que se reúnen, por ejemplo en Noviembre para ver salir a la calle a Nuestra Señora.

Ambas celebraciones están cercanas; quizás de una vez por todas sea necesario pedir a la jerarquía eclesial enérgicamente que permita a los cofrades asistir con comodidad y tranquilidad de espíritu a los oficios, pero quizás también sea hora de que los cofrades, de que los cristianos, y especialmente las Hermandades Sacramentales, vuelvan a recuperar el protagonismo perdido y saquemos a DIOS de ese rincón humilde en donde parece estar ahora para explicar a las gentes, que El, el Dios de Israel, de Abraham, de Jacob, el Dios del Amor y la Redención, se quedó con nosotros para siempre, a nuestro lado, y que El, el Dios hijo de María, es por siempre nuestra alegría, consuelo y salvación.

Samuel Joaquín Aragón

Este artículo se publicó en Marzo de 1992, en el número XIII de nuestro boletín, gran reflexión acerca de lo verdaderamente importante como cristiano, el amor a Dios Sacramentado



De nuevo bajo el mismo techo



Volverán a mirarse a los ojos la Reina de Todos los Santos y Nuestra Madre del Subterráneo, hace años que no se veían.

Ciertamente es motivo de inmensa alegría recordar tiempos pasados, que provocaron un nexo de unión que los hermanos de ambas corporaciones en ningún momento hemos olvidado.

No estar desde abril en Omnium Sanctorum, produce una inmensa nostalgia, que afortunadamente se ve muy aliviada cuando te encuentras con personas que te brindan su casa, su ayuda.

Gracias hermanos de la Cena, jamás olvidaremos vuestra fraternal disposición y apoyo.

En el afán de estar íntimamente ligados a nuestra Parroquia, hemos decidido celebrar la mayoría de nuestros cultos principales en el lugar donde se encuentra provisionalmente establecida: la Parroquia de Nuestra Señora de Belén, en calle Calatrava.

La altura del paso de Nuestra Señora y también el elevado número de hermanos que acuden a nuestra Función Principal, nos obligó a buscar otro templo donde celebrar parte de estos cultos.

Después de varios ofrecimientos de hermandades vecinas, esta Junta de Gobierno tomó la decisión de realizarlos en la Iglesia de Nuestra Señora de Consolación, sede de la querida Hermandad de la Cena.

En dicho templo además de lo ya mencionado, celebraremos nuestra Misa de Regla por los hermanos difuntos y el acto de admisión de nuevos hermanos.

La Vuelta a Casa

Entre sus muros vivió. Él y su familia. ¡Qué suerte! Su familia, él y Ellos. El Señor y la Señora.

Los que no tuvimos ocasión de vivir aquella época, sí hemos podido oír contar a sus hijas sus vivencias, sus anécdotas, sus recuerdos... de aquellos días.

Una de sus hijas hace muy poco que ha subido para volver a ser vecina de Ellos.

Hoy ellas tienen el orgullo indudable de haber compartido el mismo techo con la Reina de Todos los Santos y el Santísimo Sacramento. ¿Os imagináis?

Curiosas son las cosas de la vida. Francisco salió de Omnium Sanctorum escondiendo en su pecho el tesoro más preciado, poniendo en peligro su propia vida. Omnium Sanctorum se caía. Francisco vuelve a Omnium Sanctorum cuando sus muros se encuentran de nuevo en ruinas.

El pasado 20 de Mayo fueron trasladados los restos del que fuera sacristán de nuestra parroquia, Francisco Plaza, oficiándose, en la tarde del día 27 del mismo mes, una Misa por su eterno descanso en la Parroquia de Belén.

Se encuentra ya, junto a D. Antonio Tineo, en la cripta situada en nuestra Capilla de Ánimas, construida en el año 90 con el deseo de que volviera a estar entre los muros de Omnium Sanctorum los restos de dos de las personas que significaron tanto para la vida de la feligresía, el amor al Santísimo, a la Reina de Todos los Santos y en definitiva al prójimo.

Al encontrarse cerrada al culto nuestra parroquia, no ha podido trascender este traslado como hubiésemos querido, sin embargo, en el momento de nuestra vuelta a Omnium Sanctorum, organizaremos el acto que merece Francisco.

Estos artículos se publicaron en octubre de 1993, en el número XVI de nuestro boletín, dos hechos importantes de reencuentros con el pasado.



LA HERMANDAD ES NUESTRA

Como todos los seres y cosas que uno ama, te dan enormes alegrías y muchos sinsabores. Tuve la ocasión de comprobarlo con toda su crudeza el pasado día 7 de noviembre.

Yo, que hace menos de un año no me imaginaba poder pertenecer a la Junta de Gobierno, estaba allí. En mis manos estaba la treceava parte de una de las decisiones más duras de tomar. ¿Sale la Virgen a la calle? ... casi nada.

Yo había asistido a varios cabildos, pero este se los traía. Los demás miembros de la junta de gobierno lo tendrán más claro que yo -piense-. ¡Como ya han estado en otras juntas anteriormente!... La Virgen otros años no ha salido. Pero un detalle era muy distinto. Otros años han decidido otros. Ahora yo era uno de ellos.

Fijaros qué diferente es decir Soy De la Hermandad... a decir la HERMANDAD... se conducirá por donde (entre otros) yo decida.

Eso es lo que principalmente quiero transmitir desde estas páginas. La Hermandad es nuestra ya, sin embargo, dentro de muy poco la HERMANDAD ESTARA EN NUESTRAS MANOS. Nosotros, los jóvenes de ahora, seremos los hermanos mayores, los promotores sacramentales, los secretarios, los mayordomos del año 2002 ó 2010. Creedme, el siglo XXI no está tan lejos.

El pasado Jueves Eucarístico se rememoraron muchas cosas de la Hermandad. En las diapositivas estaban presentes casi todos los que ahora, tienen responsabilidades, cuando tenían nuestra edad. Aquel Grupo Joven ha dado resultado. ¿Por qué no el nuestro?

Los miembros de aquel Grupo Joven tenían sus reuniones, aunque no existían los actuales estatutos, se regían por una idea común: amor inmenso a la Hermandad y plena conciencia de que era también responsabilidad suya. Convivían con otros grupos jóvenes, tenían sus discusiones y desacuerdos, propios de la convivencia humana, pero todo se arreglaba con algo muy hermoso: AMISTAD. Tuvo muchos problemas, pero nosotros lo tenemos todo a favor.

Hoy los jóvenes nos quejamos de todo. Buscamos siempre culpables de no tener trabajo, de no poder estudiar lo que queremos, de no tener lugares apropiados y a nuestro alcance para realizar actividades... Pero ¿qué hacemos nosotros? Dentro de todo lo negativo que tiene la época que nos ha tocado vivir, pienso que no es peor que otra cualquiera, de cualquier otro año o siglo; son, eso sí, otros problemas.

Nuestro reto es sentirnos protagonistas de nuestro tiempo, para que cuando pasen 5, 10, 30 años tengamos algo digno e importante que contar y de lo que sentirnos orgullosos; Espero que sepamos actuar con cariño, con disposición a la convivencia, con AMISTAD. Espero que contéis conmigo. Yo necesito contar con vosotros, que seamos AMIGOS.

Manuel González Jiménez
Vocal de Juventud

Este artículo esta publicado en 1994, dentro del número XXVII de nuestro boletín, como bien vaticinaste entonces, ahora en 2008 tus compañeros de juventud rigen nuestra hermandad, todo gracias a que entendieron el mensaje que le mandaste, hoy también sería aplicable a la juventud de nuestra Hermandad.



Hermanos nuestros que estáis en los Cielos

Muchas veces me he puesto a pensar en la otra vida que nos espera tras este valle de lágrimas y seremos premiados si a nuestras obras les corresponde tal galardón o si, por el contrario, también por nuestras obras, hemos de seguir sufriendo. Dios, juez justo, nos dará lo que nos corresponda.

¿Cuántos hermanos nuestros habrán pasado desde que se fundaron las tres Hermandades que constituyen la actual, Sacramental, Animas y de la Reina de Todos los Santos, a gozar de las delicias eternas?

San Lucas (12, 8-9) dice lo mismo con otras palabras: << Yo os digo: a quien me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios. El que me negare delante de los hombres, será negado ante los ángeles de Dios >>

Yo he conocido en los casi cincuenta años que llevo en la Hermandad, a muchos hermanos nuestros que terminaron su peregrinar en esta tierra, con una vida ejemplarmente cristiana, honestos, trabajadores, de vida apostólica activa, dando siempre la cara.

Recuerdo a algunos como Alvarito y familia, que guardaron en su casa al Santísimo y a la Virgen en circunstancias difíciles; a Francisco Plaza, benemérito sacristán de la Parroquia quien salvó al Santísimo en el incendio de julio de 1936 y lo llevó entre disparos, por la calle Feria, hasta la Iglesia de San Marín, para entregárselo a D. Domingo Martínez, cura de aquella

antigua parroquia. También a aquellos que cuando la quema de iglesias y conventos en tiempos de la II República, hacían guardia, de noche, en nuestra Parroquia; a Paco Ponce, que también tuvo guardada en su casa a la Santísima Virgen por aquellos días; a Paco Hidalgo que refugió a la Virgen carmelitana dentro de un ropero, en su casa. En facetas distintas, también a Rafael Oñós, Félix Gómez y José Soria, llevando consuelo a enfermos y necesitados, y a tantos y tantos que el tiempo me ha hecho olvidar sus nombres.

No quiero dejar en el olvido a Juan Pérez Calvo, nuestro querido Juanito, cofrade como pocos, protector de orfebres y escultores, que con su ayuda desinteresada llegaron a la fama, no dejando nunca de hacer frente a sus obligaciones de cristiano, muy mariano, nunca se echó atrás ante el peligro que supuso esconder a la Virgen en su casa y salvar enseres y objetos de culto, evitando así su pérdida en los nefastos días de la guerra civil.

Ninguno te negaron, Señor, ante los hombres y confiados nosotros en tu promesa evangélica, esperamos estén en los cielos, por eso dije al empezar este artículo, HERMANOS NUESTROS QUE ESTÁIS EN LOS CIELOS y ahora continúo ROGAD POR NOSOTROS, para que también un día más o menos lejano nos veamos reunidos con nuestra Madre la Reina de Todos los Santos y Esperanza nuestra, dando gloria a Dios Padre

José Arques Delage

Este artículo se publicó en octubre de 1995 dentro del número xx de nuestro boletín, a buen seguro que la Tertulia de la que tú escribías esta llena de Amor a nuestros Titulares.



Las campanas no tocaron

Un hermano de la Esperanza, al día siguiente, me lo comentó a modo de disculpa.

Al parecer, la llave que abría al aire de Sevilla el volteo de las campanas de la espadaña de la Basílica no aparecía. Asombrado, sin saber exactamente a qué se refería, mi gesto expresó mejor que mis palabras el desconocimiento cierto acerca de lo que me estaba hablando. Respondió aliviado, al comprender que no le habíamos dado importancia, que el repique previsto para cuando la Reina de Todos los Santos abandonara la Macarena, no se produjo.

Y lo cierto es que, comentando luego con los hermanos de Todos los Santos, nadie se dio cuenta de tal circunstancia. Quizás fuera la tristeza del día postrero a la fiesta, quizás el terrenal misterio que nos hace bajar la mirada ante la Madre, tal vez los caminos recorridos a fuerza de humildad de esta Reina, los que hicieron a mis hermanos soñar ya con imposibles, el que otro año... y así no reparar en que esa noche cálida de noviembre, de traslado de Nuestra Señora hacia el templo de Belén, las campanas de la Macarena no repicaron.

Sin embargo nada de ello sucedió por casualidad, como nada sucede por casualidad cuando las cosas de Dios se habla. Ya había saludado el bronce secular de los hermanos macareños a nuestra Virgen al encontrarnos días antes con las mismas sonrisas, el mismo cariño, la misma mirada de satisfacción en sus semblantes, al traspasar el atrio la deliciosa aparición de la Virgen que de nuevo llegaba «a su casa».

Celebramos jubilosos la entrada de nuevos hermanos en nuestra Corporación, que se convirtieron aquel sábado en las mejores cuentas del Rosario que poder se le ofrecía al candor maternal de Nuestra Señora. Cristianos cofrades al servicio del Reino de Dios Hombre, del Dios Padre, del Dios Espíritu Santo, y también del Dios Niño, que más acunado, acurrucado, observaba de reojo a quienes profesaban su intención de celebrar en comunidad con la Hermandad el misterio de nuestra Fé.

Y repicaron mil veces a gloria las campanas el domingo de nuestra Función, la fiesta en que recordamos a aquellos primeros hombres que crearon la Hermandad, hace ya casi cuatrocientos cincuenta años, los mismos en que miles de hombres recorrieron los caminos de su Fé de la mano de nuestros Titulares y de otros hermanos que, bajo los muros de *Omnium Sanctorum*, probablemente alcanzaron la Vida Eterna gracias al servicio prestado a los hombres en hermandad.

Porque este año sí, este año, la Virgen quiso y permitió un recorrido triunfal por un barrio ensanchado en sus límites de corazones jubilosos. Y se desparramó por Peral

su sonrisa protectora hasta llegar a la Alameda y enfrentarse en una vuelta eterna con sueños muy cercanos de ojivas difíciles justo en mitad de la calle Feria. No sé cuánto duró aquel instante en el que la torre altiva de *Omnium Sanctorum* se quebró para ver después de dos años a su Madre, ni sé si paró, o si fue un segundo de eternidad el que pasó por los ojos de los presentes cuando cara a cara al azulejo de Ciernan, la Reina levantó los ojos de su Hijo para decirle, pronto estaremos en casa, como muchos de nosotros, aún hoy, se lo decimos a nuestros hermanos más pequeños que no han conocido el calor de los muros de la Parroquia.

No sé siquiera como aquellos viejos tiempos de Cuaresma, los ojos rasgados de la Virgen derramaron alguna lágrima cuando la marcha Rocío, que entre los hermanos de Todos los Santos se llama Peregrina, acabó con una chicotía eterna en la que nuestro San Gabriel, el ángel <<cole-ro>> soltó una mano del manto para intentar rozar los muros de *Omnium Sanctorum*.

De lo que si estoy seguro es de que esa mezcla de sentimientos que vivimos, entre la tristeza de alejarnos de nuestra casa, el gozo de mostrar a Sevilla el misterio de los cielos reflejado en nuestro paso, y la alegría del encuentro seguro con la Madre de la Esperanza, las campanas de la Parroquia tampoco repicaron.

Es alma inmaterial de Sevilla, que enlaza lo celestial con lo terreno, supo comprender que nadie podría dar ni una vuelta a los badajos sentimentales de una torre y una espadaña, si la Reina se iba.

Abandonamos nuestra casa de unos días, que así nos la ofrecisteis hermanos macareños. Acogisteis a nuestra Madre, a la Reina del barrio, sabiendo que llegábamos a vuestros brazos llenos de cariño, de fraternal ilusión por compartir con vosotros, un año más, el pan y el vino de nuestra común unión entorno a una Fé, y las campanas no repicaron no porque faltara una llave, sino porque la Esperanza quiso ser certeza de un encuentro secular entre hermanos.

La Virgen volvió su mirada hacia el antiguo Convento de San Benito de Calatrava, pero yo vi cómo entornaba el rostro hacia la expresión llena de misterio de la Esperanza, para decirle que pronto, cuando la luna alcanzara su cenit en los cielos de Sevilla, la esperaba en su casa.

Y fue que irremediablemente se perdió el calor de la Esperanza, y el arrullo de una nana que dormía a aquel Dios vivo. Y entre ruegos a María, mi Hermandad se alejaba en la cálida noche de noviembre, en la que la tristeza de la espadaña hizo que al viento y al aire de Sevilla, no sonaran las campanas.

Joaquín de la Peña Fernández

Este artículo se publicó en marzo de 1996 en el número XXI de nuestro boletín, al igual que en el número 82 del Boletín Esperanza Nuestra, que edita la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena,



LA REINA DE TODOS LOS SANTOS, VIRGEN DE OTOÑO

El paso de la fiesta de la Virgen de Todos los Santos mueve sentimientos de los feligreses de la Parroquia de Omnium Sanctorum, y de todos cuantos se acercan el día de la procesión, lo que es algo bonito, humano, que emociona y convulsiona los sentimientos, pero al mismo tiempo es tan frágil y pasajero este sentimiento, que corremos el peligro de que al día siguiente de haber vivido intensamente este momento, acabemos olvidándolo y nos quedemos sin nada, perdiendo toda la trascendencia e importancia de esos momentos vividos.

¿Qué hacer para que este acontecimiento no se quede en nada, sino que sea algo que llegue a nuestro pensamiento, corazón y vida y se quede con nosotros; esté presente en nuestra vida de cada día de todos los días del año y sea algo grande e importante para nosotros, que nos ayude a vivir con alegría y entusiasmo todos los momentos de la vida, que sabemos que unos serán de alegría, pero que otros serán de sufrimientos; que unos serán momentos fáciles, pero que otros serán difíciles y de problemas? ¿Qué importancia y qué lugar debe ocupar la presencia de la Virgen en nuestra vida? ¿Ilumina y orienta nuestra vida cristiana, o por el contrario se queda en el sentimiento de un solo día?

El rezo del Ángelus, Las Tres Aves Marias, el rezo del Santo Rosario... eran practicas habituales en la vida del cristiano que hacia que la devoción de la Virgen no fuera algo sensible y pasajero, sino algo vital y duradero, pero las prisas por un lado y el afán de diversión desmedido por otro, han hecho que estas prácticas vayan desapareciendo de la vida del cristiano por un sentimiento equivocado de la piedad desfasada o de una piedad falsamente equivocada por su orientación a una desmedida y pretendida acción social engañosa que no responde ni se corresponde con la realidad. Hay que recuperar lo que hemos perdido, para vivir cristianamente y para hacer obras sociales cristianas que sean el fruto del amor a Dios y a la Virgen, y al mismo tiempo que de amor al prójimo como hizo Teresa de Calcuta «Y desde aquél momento el discípulo la acogió en su casa. Juan 19, 27».



Francisco Pérez Camargo
Director Espiritual y
Párroco de Omnium Sanctorum

Este artículo se publicó en Octubre de 1997, en el número XXIV de nuestro boletín, como dice D. Francisco en su artículo, él llegó a nuestro pensamiento y nuestro corazón.



NO TENGO PALABRAS

Siempre he creído que la palabra no nos pertenece. Se nos muestra, sí, usual y diaria. Se deja acariciar de nuestras manos y labios. Va tomando nuestra expresión, acomodándose a nuestro gesto y carácter, gastándose más por un lado que por otro, como esos zapatos que acaban siendo hechura cansada de nuestro pie. Pero no es nuestra. Es un préstamo bien alto y nos supera. Así que, llegado el tiempo, elevara su vuelo hacia el lugar al que pertenece. Y -como hace la lluvia-, no volverá sin haberse ocupado de fecundar bien nuestra tierra, aunque mientras caía en ella no le dábamos demasiada importancia.

Pienso en esta ahora que me piden que os dirija de nuevo la palabra, desde las páginas de vuestro boletín. Y creedme que no es un juego retórico si os digo que no tengo palabra que daros. Tuve el raro honor de pregonar acogido al poderoso y levemanto de vuestra Madre. Gocé, del privilegio de hablarle de tú a tú en vuestro nombre, en el lugar que Sevilla escogió para Ella. Pude sentirme vocero de una palabra que me superaba. Y siempre defendí que aquel regalo no me correspondía.

Pero todo aquello ocurrió hace mucho tiempo. No sé, por qué, algunas vivencias que se nos clavaban especialmente bajo la piel parecen a la vez antiguas y cotidianas. Quizás se alojen en la región donde conservamos la caja de galletas aquella de cuando niños, o ese beso ya lejano que aun estremece nuestros labios. El caso es que parecen ya parte de nosotros, y se nos hace difícil situarlas en el tiempo, y hasta contemplarnos antes de que ocurrieran.

Hoy sigo habitando en mi silencio, con la misma naturalidad de quien volvió a su patria después de aventurarse por tierras demasiado ajenas, y paladea su rutina preguntándose cómo pudo abandonarla para pisar terrenos movedizos.

Por eso respondo sólo a medias al encargo que me hacen. No puedo comentaros las impresiones del pregonero, pues -además de que siempre me quedó grande tal nombre- dejé, de serlo al devolveros la palabra que me disteis. Sí podré, confesaros algo que de lo que sentí y aún siento con los recuerdos aquellos días, pues a vosotros los debo igualmente, y es justo que os rinda cuentas.

Lo primero que se me viene a la mente es el terrible peso de un farol una mañana. No me refiero las tímidas protestas del brazo por la falta de costumbre, sino a un peso hondo y denso en las entrañas. Era la procesión de impedidos. Me habían ofrecido acompañar a Cristo en sus visitas, y hasta me sorprendieron -con la generosidad excesiva con que me habéis abrumado todo este tiempo- con lo que creí un puesto de honor. El barrio nos miraba entre perplejo y atónito, y nosotros visitábamos a los que alguien llamó **impedidos**, antes de que

otros eufemismos se encargaran de ir dulcificando el drama. Era aquella una visita protocolaria, y tal vez el propio Jesús echara de menos la sencillez más efectiva de la visita de diario, bajo las especies de la sonrisa, el vino compartido o la batallita nuevamente relatada. Pero era aquella una visita de **compromiso**, o era nada. El compromiso de descubrir al impedido a nuestro lado. Este era el favor que me hacían los hermanos de esta Hermandad. El terrible honor de acompañar a Cristo sufriendo e impedido, recordándome que cada día era El quien me acompañaba, y quien me pedía a su vez un poco de compañía.

Recuerdo algunos encuentros con María, a quien he aprendido con vosotros a llamar Nuestra Señora, y Reina de Todos los Santos, y Madre del Amor Hermoso. Recuerdo la sencillez de su maternidad, por encima de ráfagas y baldaquinos, en la soledad de la iglesia casi a oscuras, donde era inútil buscar combustible para fuegos de artificios retóricos.

Recuerdo con la llegada implacable de las visperas, la insensata ingravidez del paso, la audacia con que se alzaba enorme y aéreo, como una nave en orden de marcha. Y lo pequeño que me iba haciendo al mirarlo, asustado y arropado a partes iguales.

No olvidaré, la luz sorpresiva de una tarde bañando aquel recorrido íntimo, tornasolando al paso y sus pasajeros, y seneciéndose el alma (uno no sabía si quedarse con la cara de la Madre mirando al Niño o con la vuestra cuando admirabais ese prodigio de luz que Sevilla os regalaba).

Sois vosotros, no yo, quienes deberíais hablar de aquella semana de penumbra en calle Feria y luz en la Catedral, de vuestras visitas y de aquella cuenta atrás...

Luego, como si todo fuera un sueño, tengo la leve conciencia de estar ante su paso, seguro de tenerla velando a mis espaldas. Y de atreverme a hablarle y a hablaros, tomándole prestada, de sus mismas manos, la Palabra.

También recuerdo la vuelta serena y remansada, los juegos del Niño y de la Madre, ya libres de tanto protocolo, ya camino del barrio, del mercado y de los ruyos.

Pero sobre todo, recordaré siempre vuestro entusiasmo, la calidez de nuestra acogida, la sencillez de vuestros brazos abiertos. Vine de visita, y me tratasteis como uno de los vuestros. En circunstancias más dolorosas os he sentido después a mi lado.

¿Qué más puedo deciros? Me habéis permitido compartir momentos muy importantes para vosotros, y me habéis regalado vivencias que difícilmente se borran. ¿Cómo agradecerlo? Solo puedo deciros, ahora que sigo mi camino, ya en el silencio reconquistado, que, **no tengo palabras**.

Tomas del Rey Tirado

Este artículo se publicó en Octubre de 1998, en el número XXVI de nuestro boletín, las vivencias de Tomas fueron muchas y variadas, pero sobre todas le impresionó la grandiosidad del paso en su conjunto.



CARTA A UNA REINA

Los muros de tu parroquia se han apoderado de la paz necesaria y me han devuelto al pasado... Una y mil veces, me parece verlos entre las bromas de aquella primera vez que salí con la cuadrilla, pero este tul de la extraña nostalgia me entrega mucho más a Ella y entre ancianas piedras se oye en la celosía silente el rachear de sus pisadas y hasta en las calles abiertas que cegaban la pared de pureza, para pro-



vectarse en sombras el paso que avanza poco a poco, mientras te disponías a iluminar tu barrio como si fuese la llama saltarina de una tea.

Todo es mágico, inolvidable... ¡Qué será OMNIUM SANCTORUM lo que nos regalas que capaz eres de aplacar la fiebre impregnada del alma más niña!

¡Perdona Madre! Si te contagio de tal ausencia, muy pronto estarán ellos aquí queriendo hacer entrega de su personalidad con la añeja camisa, testigo fiel de las más duras batallas con "el palo" y que será el abrigo de sudores en el merecido relevo. Todo se hizo camino al andar a excepción de su calzado más confiante y aún más gastado que el año anterior porque quizás la impaciencia que albergó en cada uno de sus corazones, hicieron que rachearan ardientemente sobre el asfalto de los sueños para presagiar

de nuevo que serán la composición secundaria de un paso de gloria.

Por ello abandonados a ti, que eres el relicario de nuestras dichas y que nos devora celosamente, olvídate de mi egoísmo pues sólo quiero para los míos que nos asiles en una nubecilla de tu paso y así cuando no boguemos con los vivos en nuestra misma vocación estemos en la "igualá" crisacea del Noviembre más celeste y que acuda hasta el último rezagado que se fue en el réquiem más profundo de ese mar que llenan las aguas más dulces.

Todo porque mucho he aprendido de ellos, todo tal vez, porque mientras permaneces con la huella ilusionada de todo el año, hay quien necesitó un alivio del compañero bajo el paso para que posteriormente lo prolongase encarnando esta vez la "levantá" más generosa de su caridad.

Así Madre, en el verdadero ejercicio del deber he asimilado mejor los peores momentos en la trabajadora y nunca renunciare a ellos porque son los que me instalan en tu propia verdad y te hacen costalero..., no me importará pasar por los Terceros y recordar el eterno nudo en la garganta, que el sol nunca quiso ser luz... y que cuando de nuevo venga a buscarte me asome a la ventana de hierro forjada para regañar a Bécquer porque sus versos de Primavera no hicieran rimas con la leyenda que suntuosa quedó grabada en mi corazón al admirar con dolor, como te empapabas del agua que traicionó la poesía más hermosa de tus labios que ya no sonreían; llegaste al fin hasta la Basílica y no había dialogo de la tiznadura del guardabrisas con la llama del cirio, la agresión de la lluvia lo había apagado todo hasta la ilusión de los que también se habían majado no del agua celestial sino de sus propias lágrimas.

Otra vez doce meses, para sembrar, recoger y entregar en la reunión de todos que es el encuentro con sí mismo para hacer las veces de lo que son todos en la cuadrilla... Pero cuando llegó el año nuevo y te sentí tan cerca, comprendí que todos los días de mi Sevilla despertaban con una Nueva Esperanza, Tú.

Rafael Sarabia Mudaray
Costalero de Ntra. Señora

Este artículo se publicó en Octubre de 1999, en el número XXVIII de nuestro boletín, una prueba más de que nuestra Titular tiene un magnetismo especial para aquellos que se acercan a Ella, al igual que a cuantos costaleros la han llevado sobre sus cuellos, no los deja indiferentes.



Un hermano en el atril de la Gloria

Una vez más Sevilla callaba. Algún pajarillo remolón ocupaba lugar de preferencia y al Altar del Jubileo llegaban los primeros compases de una marcha, que a oídos de los hermanos del pregónero, sonaba más a gloria que ninguna otra: "REINA DE TODOS LOS SANTOS".

Pasado ese primer silencio, preludio musical de la palabra, D. Juan Ortega Pérez, hacía esbozar una primera sonrisa en nuestros labios cofrades, que bien sabía el Sr. Concejal de Fiestas Mayores, cómo sacar de Sevilla ese suspiro de alabanza. — "La Virgen de los Reyes sale de noche por Sevilla, por eso se le gastan las suelas de los zapatos... No lo sabe el santero, ni los cardenales ni los arzobispos, pero si le miras a la cara, la Virgen se ríe picaronamente de los que echan siete llaves a la Catedral", presentación y entrega de la palabra, que Joaquín de la Peña, tomaba orgulloso, porque sabía que en aquel lugar como la pequeña esquila que, escondida, apenas visible por un recodo de Placentines, avisaba torpemente a los campaneros de la Giralda... en aquel lugar, debía anunciar a Sevilla que él había conocido la Gloria.

"Hoy estamos aquí todos, Reina de la Alegría, tus hermanos, los que te cuidan y miman estés donde estés, pero también nosotros, los que te buscamos en el caminar de nuestra vida ansiosamente". Allí estaban efectivamente los hermanos de la Reina de San Bartolomé, de la Reina de los Santos y los de todas aquellas corporaciones tan hermanadas al pregónero porque "...he vivido con vosotros, he visto vuestra particular lucha contra el olvido, contra el aire que trae arenas de silencios para dejar sepultadas la ilusión y la vida, cuando sois el recuerdo vivo de la historia de Sevilla..."

Hermanadas de barrio lejanas al "...tópico y la estética de una Sevilla de postal", Hermanadas "de caminos de arenas y pedregales, de cactus y chumberas, de troncos y alambres de espinos". Hermanadas de Gloria que escribieron "verdaderos capítulos gloriosos en las páginas de nuestra devoción mariana".

Pero no reflejaba el pregón de Joaquín la imagen de una Sevilla perdida, quizás sí, de una Sevilla oculta, pero real y viva. "Verdaderos milagros de amor en los que la mano de Dios se hace presente llenado de servicio y humildad sus vidas, como expresión y modelo de aquella promesa del Antiguo Testamento, renovada en la encarnación de un Dios que exalta a los humildes y a los ricos despidiendo vacíos y que comprábamos día a día en nuestras corporaciones". De vida plena pero conocedora del trabajo que queda por hacer... "Las Hermanadas de Gloria tendremos que asegurar nuestro futuro, que vendrá de la mano de una juventud que encuentre en nues-

tras corporaciones un lugar de trabajo, un lugar de oración, un lugar de encuentro..... Pero esa juventud no llegara a nuestras Hermanadas si permanecemos reclusos en nuestras salas de cabildos, tristes temerosos de enfrentarnos cara a cara con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, como los Apóstoles antes de Pentecostés". Una Sevilla cofrade en que la Caridad se ejerce a través del amor, sentir hermano con hermano las llagas en la propia piel, la soledad en nuestra propia existencia, la tristeza y las lágrimas en nuestros mismos ojos".

Pero como no, las palabras más sentidas, aquellas que más llegaron a nuestros corazones, las dirigió Joaquín a nuestra Señora "en Ella confiamos nuestro corazón jurando una y otra vez aquello en lo que creemos, con la seguridad que un día podremos "besar la mano de nuestra Reina de Cielos y Tierra. Porque así os lo asegura una Virgen en Omnium Sanctorum, que la gloria habrá de ser como una tarde serena de noviembre en la calle Anchala feria, entre un manto rojo de Amargura por no llegar a verla y otro verde de Esperanza".

Así os lo aseguran una Reina y unos hombres y mujeres, cofrades de Sevilla, que de tanto vivir a su lado hemos llegado a la suprema verdad de que allí, junto al Niño que se agita inquieto, se vive ya la gloria, si no eterna, si al menos sevillana, y que esa gloria nos viene de la mano de la mujer a la que cuidan los siglos, la Señora, la Reina de Todos los Santos.

Sus últimas palabras las dirigió Joaquín al cielo de Sevilla: "cómo cada vez que acabamos nuestros cabildos, igual que cuando caen los zancos tras la última chicotá, colocados aquí en el centro, uno a uno, queden pues los hermanos que nos precedieron en la Fe y en el trabajo de nuestras Hermanadas, y entre ellos dejad que mi padre ocupe hoy un lugar central. Porque ellos....., son más que nunca la alegría que nos llenó el corazón al transmitirnos lo que hemos pregonado al aire de Sevilla; porque ellos, hoy también, siguen siendo la mejor de las Glorias de Sevilla, la mejor de las Glorias de María.



Este artículo se publicó en Octubre de 2000, en el número XXX de nuestro boletín, magnífico pregón de nuestro hermano Joaquín, lleno del amor que le inculco su padre por nuestras hermandades, y en especial por las de Gloria.



Recuerdo de una Noche de Reyes



La madrugada del pasado día 6 de Enero, conocida por todos como noche de reyes, la viví este año de manera muy especial y diferente a las vividas en el siglo pasado o milenio. Este año me tocó encarnar a uno de los personajes más queridos por todos, niños y mayores, como es ser Rey Baltasar.

Cuando el día 6 de diciembre, vuestro Hermano Mayor, José María me comunicó que la junta de gobierno había decidido nombrarme uno de los tres Reyes Magos, me cogió tan de sorpresa que en ese momento creo que ni siquiera me enteré, no sabía de qué me estaban hablando. Momentos después de la conversación telefónica que manteníamos pensaba en mi interior (en que lío me estoy metiendo).

Desde la primera hora me animaron todos, en la cena ofrecida por vuestra Hermandad a los Reyes en la casa parroquial, tuve la ocasión de hablar con personas que en años anteriores habían encarnado al mismo personaje, y todos ellos me hablaban de los momentos vividos y las satisfacciones que al final te llevas. Sí, es verdad que a todos escuchaba con verdadero interés, pero yo interiormente seguía pensando si sería capaz de estar a la altura de las circunstancias, pero sólo era cuestión de tiempo.

Y llegó el momento, raro y extraño me sentía vestido y el cambio en el color de la piel sufrido en tan pocos minutos me confirmaba lo que todos los días anteriores me habían estado diciendo: de negro no te conoce nadie, y así era, no me conocía ni yo. La noche no acompañaba mucho, llovía no de for-

ma fuerte pero sí constante. Y llegó la visita a los hogares en donde los niños ya dormidos esperaban el amanecer para ver lo que sus Majestades le habían dejado, sin saber que ellos mismos iban a ser testigos como si de un sueño se tratase de la presencia de los Reyes.

Para mí la festividad de los Reyes Magos ha sido de los días más importantes del año, teniendo un gran recuerdo de mi niñez, por eso cuando llegábamos a los hogares y despertábamos a los niños pensaba en la suerte que tenían de vivir de esa manera tan real para ellos la visita de los Reyes Magos. Para unos el sueño podía más que la ilusión, para otros el despertar fue rápido, otros intentaban estar con los Reyes el mayor tiempo posible, como si hubiese hecho realidad lo que para todos era un sueño. Estoy seguro que en esos momentos ellos mismos no eran capaces de asimilar lo que estaban viviendo.

El recuerdo de esa noche quedara grabada para todos, los niños que de seguro contarán lo acontecido no sólo la mañana siguiente o días después, sino que con el paso de los años sabrán valorarlo aún más y seguro que cuando ellos sean padres intentarán que sus hijos puedan vivir lo que sus padres en su infancia le dieron a ellos, una noche verdaderamente mágica. Para los que encarnamos a los personajes nos vendrá siempre a la memoria el cariño de unos niños y la felicidad de unos padres, no pudiendo olvidar a los que entre todos intentamos llevar unos momentos de alegría.

A vosotros hermanos de esta querida Hermandad, Reina de Todos los Santos, antigua de la calle Feria, habéis sido una vez más pioneros en la organización de la visita de los Reyes Magos al domicilio de los niños, de forma sencilla y callada, sin llamar la atención pero sabiendo llevar la alegría y la felicidad a todos ellos. Os animo a que continuéis con esta tarea, colaborando con vuestra Hermandad y si podéis a vivirlo el próximo año.

Por último deseo agradecer a vosotros las atenciones hacia mí, especialmente a todos aquellos que en todo momento me hicieron sentirme como en mi propia casa, a los dos pajes y a todos los que nos acompañaron esa noche. Gracias a todos y que continuéis con este proyecto durante muchos años, seguro que vuestra Madre Reina de Todos los Santos, sabrá recompensaros con creces.

Teófilo Manzano Vicente

Este artículo se publicó en Marzo de 2001, en el número XXXI de nuestro boletín, ese día permanecerá siempre en su corazón, al igual que los niños a los que visitó.



Cuaresma en tiempo de crisis

El título no es un simple reclamo, es la verdad, estamos en tiempos de crisis. Hay crisis cultural, moral, etc.

Los tiempos difíciles también tienen ventajas; nos obligan a centrarnos en lo esencial y nos hacen actuar con más seriedad.

Lo fundamental de la Cuaresma ya sabemos, o debemos saber lo que es: intensificar nuestro esfuerzo para tratar de descubrir y cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida. Todo ello a partir de la gran iluminación de la Resurrección de Cristo.

Los cristianos debemos saber que la gran intervención de Dios a favor nuestro, es la vida de Cristo, con su pasión y muerte y la gran novedad de la Resurrección. Pero luego hay que meditar cómo estos acontecimientos entran en nuestra vida.

Tratando de ser realistas y de ayudarnos a vivir de verdad la Cuaresma, como un tiempo de renovación espiritual, permítaseme contemplar estos puntos:

1. Hacer de la Cuaresma un tiempo de oración.

Hay muchos modos de orar. Ayuda mucho comenzar leyendo algún texto del Evangelio, o unos párrafos de algún documento de la Iglesia, pero luego hay que meditar y tratar de sentirse personalmente cerca del Señor, con el silencio, con el amor, repitiendo algunas frases sencillas salidas del corazón.

2. Espiritualidad para la crisis.

De la Cuaresma bien vivida, podemos conseguir ayudas importantes para afrontar la crisis. Porque las crisis tienen, como todas las cosas humanas, causas y raíces morales. Un ejemplo muy sencillo.

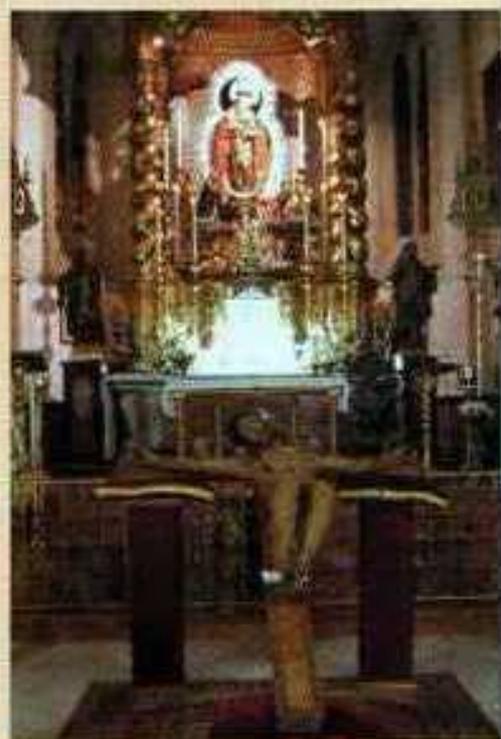
Valorar y hacer nuestro trabajo diario. La prosperidad no viene por el camino del fraude y de la trampa. Es fruto del esfuerzo y del trabajo bien realizado. En esto tenemos que poner

siempre nuestro orgullo y no en la habilidad de engañar a los demás, sino pensar bien en ellos. Los que tienen trabajo que piensen en los que no lo tienen. Los trabajadores que piensen en el bien de la empresa a la que están acogidos, y los empresarios que den tanta cuenta del bien de sus trabajadores y el de sus familias como del suyo propio. Pensemos todos en el bien de todos, rompamos los moldes y la mentira de los egoísmos.

Hacer un esfuerzo de sobriedad y de solidaridad. De todo lo que nos haya ocurrido, debemos sacar una lección importante: sin una moral verdadera no hay prosperidad que valga. El verdadero progreso y bienestar será fruto de la calidad moral y espiritual con que afrontemos las cosas, de la autenticidad de una vida digna, religiosa y moral. La seriedad moral es el cimiento de la prosperidad humana y hasta material de los pueblos. Sin ello, tarde o temprano, todo se desvanecerá.

Afrontemos la Cuaresma con buenos deseos y propósitos de borrar de nuestro ser todas las miserias que nos tienen encadenados, pidamos con el mayor fervor de Dios nuestro Señor que nos conceda las fuerzas y el coraje necesarios para sacar de la próxima Cuaresma el fruto que todos deseamos.

José Magdaleno Báez
Promotor Sacramental



Este artículo se publicó en Marzo de 2002, en el número XXXIII de nuestro boletín, bastante elocuente, si vamos con la mentira, Dios nos enjuiciará convenientemente, cuando nos toque presentarnos ante El.



El Paño de los Difuntos

Desde hace unos meses, un hermoso tapiz de terciopelo negro bordado en oro cuelga en el testero de los pies de *Omnium Sanctorum*, justo en el tramo de la epístola, entre la puerta principal y el Altar de Jesús de la Paz. En ese período de tiempo muchos han preguntado por el mismo, por su finalidad, etc., circunstancia que causa la petición de este artículo.

Antes de entrar en materia, debemos aclarar que en realidad se trata de un paño funerario, por lo cual el tema quizás hubiera encajado mejor en un número correspondiente a otoño, dada la proximidad de la conmemoración de todos los fieles difuntos, aunque en verdad la fecha de publicación no parece lo importante, sino que el texto cumpla su misión: informar.

De estructura rectangular, con los lados menores en los extremos superior e inferior, presenta una guardilla con motivos vegetales y de rocallas enmarcando cinco tarjas ovales de semejantes características. La central tiene mayor tamaño. Luce el escudo de la Hermandad Sacramental y de Ánimas, ya fusionadas. Las cuatro restantes, de proporciones bastante menores se localizan en cada una de las esquinas. Ostentan el emblema parroquial; el Cordero sobre el libro de los siete sellos, en alusión directa a la lección del 1 de Noviembre, extraída del Apocalipsis (VII, 2-12). De esta manera queda expuesta con la máxima claridad su filiación. Las piezas que lo componen son planas. No llevan relleno de acuerdo con la técnica habitual en siglos pasados, mientras un cordoncillo rojo siluetea cada figura, una solución más propia del repostero que del bordado, pese a que también se aprecia en el espléndido terno negro del templo. En ambos casos procede de una intervención muy posterior, posiblemente datable en los años de post-guerra cuando Juan Pérez Calvo, por su vinculación a los talleres artísticos sevillanos, se encargaba de dirigir la mayoría de proyectos en ejecución y de las restauraciones relacionadas con *Omnium Sanctorum*.

En base a los citados rasgos técnicos, estéticos y estilísticos creemos que se hizo en el siglo XVIII, un momento de gran pujanza económica para la Hermandad, según demuestran no solo la documentación relativa al capítulo de propiedades inmuebles, sino el considerable cúmulo de obras que realizó durante la expresada centuria en diversos campos: arquitectura, las antiguas salas capitulares situadas en la esquina de la fachada principal de la Iglesia, junto a la torre, o a la pareja de retablos de estilo neoclásico que hubo hasta 1936 formando ángulo en la cabecera del evangelio, bajo la tribuna de los marqueses de la Algaba, con sendos lienzos del siglo XVII: la "Apocalipsis Eucarística" y las "Ánimas del Purgatorio" bordado, el palio blanco del Santísimo, el Guión Sacramental... o platería, las varas de los alcaldes, el manifestador portátil, el ostensorio...

Llegados a este punto, conviene recordar que además por esa época todo buen feligrés se consideraba obligado a inscribirse en la Sacramental de su collación- lo que no les impedía apuntarse a otras tanto por que estas Corporaciones monopolizaban en sus respectivos barrios el culto a su Divina Majestad- oficios de Semana Santa, Comunión Pascual, octava del Corpus, Jubileo, domingos terceros de mes, acompañamiento del viático, etc. - como por funcionar, así mismo, a modo de auténticas mutuas de entierro, proporcionando a cuántos se incorporaban a ellas el aparato necesario para instalar las capillas ardientes, el nicho en la

cripta de la Sacramental, cierto número de misas, casi siempre cantadas, o la presencia de seis cofrades con cera encendida durante la conducción del cadáver desde la casa a la Iglesia. Y es que los sevillanos, igual que los habitantes del resto de Europa recibieron sepultura en edificios religiosos e incluso en años muy posteriores a la entrada del siglo XIX, pues, pese a que en 1787 una Real Cédula de Carlos III recomendase la construcción de cementerios municipales en un intento de suprimir esta práctica por cuestiones higiénicas y sanitarias, las circunstancias favorecieron que los primeros: el de San Sebastián-junto a la ermita, hoy Parroquia, de dicho mártir- y el de San José- para los vecinos de Triana entre el Patrocinio y la Cartuja de las Cuevas- se inauguraban respectivamente en 1827 y 1832.

Era el paso previo a la puesta en funcionamiento del actual de San Fernando abierto el 1 de Enero de 1853 en él todavía algunas Hermandades Sacramentales el Salvador y San Gil, se mantienen fieles a su tradición. Poseen sendos panteones en la calle Santísimo Sacramento, para cuyo uso se llegó a imprimir en algún caso, el correspondiente reglamento. Con tales cambios el las fechas arriba indicada, el ceremonial hubo de adaptarse a las nuevas disposiciones. Así, el cura -revestido con el alba, la estola y el pluvial negro-, el sacristán- con el roquete, el acetre y el hisopo-, la manguilla y los ciriales, seguidos por los citados hermanos se limitaron a acompañar al finado en el trayecto comprendido entre el domicilio y el lugar de la feligresía más próximo al camposanto, donde pervivió con escasas variantes hasta la reforma litúrgica de 1956.

Ante este panorama resulta lógico que la mayoría de las Corporaciones Eucarísticas encargaran paños de semejantes características y finalidad al que nos ocupa. Casi todos los conservados en la actualidad se costearon en el setecientos. Prueba de ello supone las pertenecientes a las cofradías del Sagrario, la Magdalena, San Ildefonso, San Bernardo o San Bartolomé, este último adquirido hace unos años por la Hermandad de San Roque para confeccionar el estandarte- con el medallón central y enriquecer el dosel de los cultos anuales- con la guardilla.

Se utilizaban en las horas generales por los difuntos y en las particulares de cada uno de ellos. Cubría el túmulo instalado en el Altar Mayor. Lo escoltaban blandones y la cruz parroquial con dos ciriales. El escudo de la Sacramental- primer elemento bordado en el tejido- indicaba con su orientación la condición del fallecido cuando se trataba de seglares se disponía con los pies, en este caso las Ánimas y la base del ostensorio, mirando al presbiterio. En cambio, si los sufragios se aplicaban por sacerdotes - un colectivo por aquel entonces abundante en las nóminas e incluso directivas de estas cofradías- se colocaba justo al contrario que en el corpore insepulto, al que de hecho llegan con la cabeza hacia delante, pues los féretros con los curas se conducen a la inversa de los correspondientes al resto de los mortales.

Cabe esperar que cuanto hasta aquí se expone sirva para conocer y valorar mejor otro objeto de culto procedente de un pasado no tan lejano, cuya sola contemplación evoca todo un cúmulo de costumbres y tradiciones perdidas, que sin embargo fueron cotidianas a muchos de nosotros o de nuestros progenitores.

José González Isidoro

Este artículo se publicó en Marzo de 2003, en el número XXXV de nuestro boletín, el paño de difunto es uno de los enseres que resulta de una grandiosidad, que hoy sirve más de decoración que de uso propio.



Los Mantos de Salida de la Santísima Virgen

Entre las innumerables piezas de valor que posee la Santísima Virgen, destacan sobremanera los mantos de salida que luce nuestra Titular en su paso procesional, los cuales suponen uno de los tesoros más importantes de nuestra Corporación, ya que difícilmente existen Hermandades de Gloria en nuestra ciudad con una variedad tan elevada de mantos de salida para vestir a la Santísima Virgen.

En nuestro caso son cuatro, los cuales se van alternando rotativamente, y cada uno de ellos posee el encanto especial y la forma conveniente sobre el que se realiza aun más si cabe, la belleza en el rostro de Nuestra Madre.

Sobre tejidos de color Salmón, Rojo, Celeste y Verde se levantan los excelentes bordados que componen y embellecen dichos mantos, que detallamos a continuación por orden cronológico de creación.

El **manto** más antiguo de cuantos posee la Hermandad es el de color **salmón**, el cual ha sufrido varios retoques y modificaciones durante el paso de los años.

En un principio, los bordados resaltaban sobre la primitiva tela que era de terciopelo color celeste y se encontraba fechado a finales del siglo XVII. Debido a su mal estado de conservación, en 1939 fue restaurado y pasado sobre brocado del color actual por los talleres de Caro.

Tras dicha restauración, la Santísima Virgen lo estrenó el 12 de octubre de 1940, durante la procesión de regreso desde la parroquia de San Lorenzo a Omnium Sanctorum, tras la reconstrucción de nuestro templo por el incendio del año 1936, siendo uno de los estrenos más llamativos independientemente de la reapertura de la parroquia.

Por su parte el **manto rojo**, segundo en orden de antigüedad, posee bordados en oro fino que se levantan sobre terciopelo del mismo color, adquiriendo gran estética y cuerpo al ser colocado sobre la talla de Virgen. Dichos bordados se encuentran compuestos por diversos medallones en forma de ramilletes de flores, y datan del siglo XVIII. Posteriormente en la década de los ochenta fue restaurado por los talleres de Isbilía debido a su deteriorado estado, pasándose los trabajos a nuevo terciopelo del mismo tono del primitivo.

En cuanto al **manto de raso celeste**, indicar que fue el primero de los dos que diseñó nuestro hermano D. Juan Pérez Calvo, y se estrenó en el año 1947. Posteriormente a principios de los 70 se encar-

gó su restauración a las hermanas de la Caridad de Cádiz, cuyo Convento se ubicaba en el antiguo barrio del pópulo gaditano. Este manto es llamado por algunos "el del agua", porque según la tradición es el que más veces se ha visto sorprendido por la lluvia cuando lo lucía la Santísima Virgen. Aunque no sea del todo cierta dicha apreciación, no deja de ser una anécdota curiosa dentro de la "corta historia" de dicha pieza, en relación a las dos mencionadas con anterioridad.

Finalmente, el más reciente en cuanto a creación, es el **manto verde** que alterna sus bordados con oro y flores en seda de colores, diseñado igualmente por nuestro hermano, Pérez Calvo, y confeccionado por las hermanas de la Caridad de Cádiz en su primer trabajo a nuestra Corporación, ya que posteriormente, como indicábamos con anterioridad, restauraron el manto celeste. Fue estrenado en la procesión de 1958, y desde entonces no se ha visto necesitado de ninguna restauración, debido a su buena conservación, por lo que posee el estado actual desde que saliera del taller de las hermanas, que iniciaron su trabajo sobre el mismo tejido de terciopelo verde que se vislumbra en la actualidad.

Careciendo de más información debido a que en gran parte de nuestro archivo histórico se perdió, sirvan estas breves líneas para conocer un poco más de la historia de unos mantos, que año tras año, ostentan el privilegio de ataviar a nuestra Amantísima Madre y acompañarla cada domingo de noviembre realzando su belleza por las calles y plazas de nuestra feligresía.



Este artículo se publicó en Febrero de 2004, en el número XXXVII de nuestro boletín, ahondando más en la información sobre el manto verde, comentar que fue regalado a la Hermandad, por D. Juan Pérez Calvo, y que en este año se cumple el 1.º aniversario de su estreno.



En el año de la Eucaristía

Estamos quizás demasiado acostumbrados a oír hablar sobre las excelencias del misterio de la Eucaristía desde un punto de vista que yo, de forma un tanto provocativa, me atrevería a llamar excesivamente retórico y grandilocuente, fosilizado en formas dogmáticas y devocionales que aunque son expresión cierta de la fe de la Iglesia y deben ser mantenidas, pueden haber perdido para nosotros una verdadera capacidad de impacto existencial sobre nuestras vidas. Vayamos a lo único que verdaderamente nos interesa.

El "yo" de cada uno de nosotros está definido por un conjunto de exigencias constitutivas que son la expresión de la grandeza de nuestra humanidad: deseamos amar y ser amados en gratuidad, sin cálculo ni medida tal como somos; deseamos conocer la verdad íntima de todas las cosas, el "intrínsculo" de la vida; deseamos, en definitiva, el cumplimiento de nuestro corazón y es aquí, y no en el plano de la dogmática ni de la moral donde se sitúa la centralidad del misterio de la Eucaristía: Cristo presente aquí, y ahora en la fragilidad del Pan, como respuesta exhaustiva a la que yo soy, como cumplimiento a las exigencias de mi humanidad.

Todos tenemos experiencia de la desproporción que existe entre nuestro deseo y la realidad. Quizás habíamos pensado que la vida se resuelve con cuatro cosas: un trabajo fijo, una familia, salud y una vivienda, y en el mejor de los casos, cuando las piezas nos encajan (que ya es tener suerte....), nos sobreviene una discreta melancolía y es que el corazón pide más.

"Naturaleza humana, ¿cómo
Si tan frágil y vil en todo,
Si polvo y sombra eres, tan alto sientes?
Se preguntaba Leopardi.

El Misterio de la Eucaristía, que en este año el Papa Juan Pablo II nos invita a redescubrir es la respuesta a esa desproporción. Esa "altura" que

para el hombre es imposible de alcanzar se ha hecho Acontecimiento presente para nosotros y nos dice desde el Altar: **"Yo soy tu Destino; Yo soy el cumplimiento de tu corazón; Yo soy la consistencia del amor que sientes por tus padres, por tus hermanos, por tu mujer, por tu marido, por tus hijos y por tus amigos, sin Mí los perderías para siempre porque la muerte sería más fuerte que el amor. Sin Mí tu vida sería una pasión inútil, una anécdota infinitesimal en la inmensidad del cosmos. Yo soy la garantía de tu felicidad"**.

Esto, y no otra cosa, es la Eucaristía, la Presencia del Señor que responde aquí y ahora a las preguntas fundamentales de la vida que todos llevamos dentro.

Por eso es la Eucaristía el Sacramento del Amor, porque sólo desde Él podemos decir a nuestro ser más querido: "Tú no morirás". Por eso es también el Sacramento de la unidad. Conviene recordarlo en una Hermandad Sacramental donde como en cualquier colectivo humano se dan discordias o divisiones que son el fruto del pecado, es decir de nuestra incapacidad de amar, de abrazar lo diferente que percibimos en los demás y que nos separa injustamente de ellos.

Todos tenemos un mismo corazón y todos hemos reconocido en Cristo presente en la fragilidad del Pan como en las fragilidades humanas de la Iglesia, la respuesta definitiva y totalizante a nuestro "yo": ése es el único fundamento posible de la unidad que en el fondo todos deseamos porque a todos nos encantaría un mundo donde todo fuera transparencia de Comunión con el otro.

Redescubramoslo en este año dedicado a la Eucaristía en el que no faltarán, en la vida de la Hermandad como en la personal o familiar ocasiones para verificar lo que el Sacramento de la Eucaristía quiere decir para nuestra vida.

¡ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO!

Joaquín de la Huerta Rodríguez

Este artículo se publicó en Marzo de 2005, en el número IXL de nuestro boletín, el centro de nuestra Fe, se encuentra en Dios Eucaristía, como Hermandad Sacramental que somos, demostremos con nuestra asistencia a los cultos Eucarísticos, que necesitamos llenarnos de Jesús Sacramentado.



DEL DIRECTOR ESPIRITUAL

¿Es importante dar testimonio?

¿Es importante dar respuestas a lo que creo?

¿Es importante la formación de adultos?

¿Cuál es hoy la asignatura pendiente de las Hermandades como grupos de la Iglesia?

¿Qué esperan los hombres de hoy de los cristianos, de los cofrades?

En la primera carta encíclica de Benedicto XVI sobre el amor cristiano titulada:

DIOS ES AMOR

Cuando el Papa habla del amor como caridad y la caridad como tarea de la Iglesia, hace alusión a la figura del Emperador Juliano que murió en el año 363, fue llamado el Apóstata por renunciar a la fe cristiana.

Este Emperador siendo niño con seis años vio como su padre, sus hermanos y familia, era asesinada por los guardias del Palacio Imperial.

El culpó de estos asesinatos brutales al Emperador Constancio, su antecesor en el trono, que era un Emperador cristiano, por muy cristiano que fuese el Emperador Constancio, la fe cristiana quedó desacreditada. Cuando el subió al trono decidió instaurar la religión pagana (antigua religión romana) para que fuese la fuerza impulsora del Imperio.

¡Qué importante es el testimonio!, ¿cómo puede un testimonio marcar la vida de una persona para el bien o para el mal? Qué importante las obras que hagamos delante de los demás y cómo lo hacemos. Por eso es de vital relevancia la formación cristiana en el seno de la Iglesia. No podemos decir, yo lo sé todo, con el culto me basta, etc.

La formación es un camino para dar respuesta de nuestra fe, somos cristianos no solo de boca o de cultos o de procesiones, etc., somos cristianos de palabras y de obras.

Dice San Pablo que la fe nace con la escucha de la palabra y se desarrolla dentro de nosotros.

Hay que escuchar la palabra de Dios para que se refleje en tu vida. Por eso te invito a la formación de adultos que ha organizado el consejo de pastoral de la parroquia en la que está presente la Hermandad.

También te invito a los momentos de oración comunitaria a las 8.30h. de la noche con el rosario comentado y el rezo de las visperas.

TE ESPERAMOS

Pedro Juan Álvarez Barrera
Director Espiritual y
Párroco de Omnium Sanctorum

Este artículo se publicó en Abril de 2006, en el número XLI de nuestro boletín, como siempre enriquecedores los comentarios de nuestro director espiritual, que nos guía como debemos mostrarnos hacia los demás para dar testimonio de nuestra fe.



AÑORANZAS DE UN MUÑIDOR SACRAMENTAL

Aunque no nací en Sevilla, pasé la mayor parte de la infancia y pubertad en su casco histórico. Luego, la vida -estudios, trabajo, familia,...- me llevó por otros lugares. Sin embargo, ese tiempo vivido a orillas del Guadalquivir me marcó para siempre, hasta el punto de no dudar en trasladarme a su área metropolitana, una vez conseguida la jubilación. Tras cincuenta años de ausencia, encuentro la ciudad muy cambiada. Queda poco de cuanto conocí: los monumentos y poco más. Muchas intervenciones han sido para mejor, en cambio algunas otras no parecen tan positivas. Pese a ello, las mayores mutaciones se encuentran en el campo de las costumbres, en la manera de afrontar las cosas, en los gustos,... Recuerdo las fiestas populares y religiosas: las primeras centradas en la Feria del Prado o las veladas de San Juan de la Palma -en la plaza de los Carros y Menjíbar-, Santa Ana, la Virgen de las Nieves -en los jardines de Murillo-, etc.; las segundas en torno a las: Pascuas de Navidad y Reyes, Semana Santa, Corpus, Virgen de los Reyes,... Igual puede decirse de los juegos de los chavales en la calle: bolas, billarda, saltos a piola,..., e incluso de los correspondientes a las niñas: la comba, el teje, etc. Casi siempre se producían en horario próximo a la salida del colegio, bien por la mañana, bien por la tarde, pues la jornada escolar era partida y de lunes a sábado, a excepción del jueves: sólo medio día. También reservo gratisimas añoranzas de mi parroquia, donde ejercía de monaguillo recitando latines con verdadera soltura, participando por Navidad en la Adoración del Niño, por Semana Santa en los Oficios, y sobre todo, por Pascua florida en la fascinante procesión de impedidos: "la Majestad en público", nombre dado por aquel entonces a este culto de la Sacramental.

La disfrutaba desde que el domingo previo el cura la anunciase durante las misas. A partir de ese instante se notaba un bullir especial en la feligresía, incrementado con el reparto de oc-

tavillas por todo el vecindario, indicando ya el recorrido del Señor. De ese modo el ambiente aumentaba por minutos, llegando a su punto álgido la víspera con los preparativos del palio, del estandarte, del guión, de los faroles altos y bajos, de las hachetas, del manifestador portátil, de las campanillas,... Al anochecer, una vez acabado el rosario, ya no cabía de gozo, pues comenzaban los anuncios oficiales de las horas que se avecinaban. Tales actos se iniciaban con alegres repiques y lanzamiento de cohetes -a modo de salvas al Rey de la Gloria- desde la torre. Entre tanto ya me había revestido con la sotana roja y el pertinente sobrepelliz, al tiempo que una esquila colgaba del cuello mediante correas de cuero. Una vez abiertas las dos hojas de la puerta principal del templo, y colocado en medio del vano en compañía de varios oficiales de la Hermandad del Santísimo, hacía sonar el referido instrumento. Por su parte los miembros de una banda de cornetas y tambores se formaban con rapidez, puesto que en el momento de iniciar mi andadura ellos deberían colocarse detrás, interpretando marchas militares. Se trataba del bando. Así, precedido por la chiquillería del barrio, recorriamos el itinerario a seguir por la mañana. Me atraían mucho aquellos tramos de viario en los cuales se precisaba volver sobre nuestros propios pasos, por lo que los músicos permanecían en la esquina, ya que mi misión consistía en llegar hasta un determinado edificio donde uno o varios enfermos esperaban a un Jesús, realmente vivo, que sanase, sino sus debilitados cuerpos, sí sus espíritus, al objeto de solicitar también de los vecinos afincados en dicho trecho el engalanamiento para la ocasión de sus ventanas y balcones con las tradicionales colchas y mantones de Manila. Una vez en casa, había que cenar pronto y acostarse temprano, porque tenía que madrugar, incluso más que el resto de la semana. Debía estar listo a las siete y media. A las ocho se oficiaba la misa, y nada más concluir ésta salía la procesión, bastando los breves instantes en los cuales el párroco se



cambiaba de ornamentos, con la idea de exponer -al canto del *Pange Lingua*- el copón y encaminarse enseguida hacia el umbral. Ese interin se aprovechaba para poner el interminable cortejo en la calle. No en vano, en sus filas formaban aparte de la corporación organizadora del acto, un alto porcentaje de niños y hombres de la feligresía, junto a las congregaciones religiosas, las hermandades penitenciales y de gloria, e incluso las asociaciones parroquiales establecidas en cada jurisdicción. A fin de agilizar las cosas, durante el Ofertorio, se encendía y repartía la cera, mientras yo en la puerta del templo -con el cancel cerrado- hacía sonar el esquilón con el propósito de recordar al vecindario la inminente aparición de Su Divina Majestad justo en el lugar que yo ocupaba en ese instante, para durante unas cuatro horas llevar el consuelo a una multitud de afligidos, expectantes -a semejanza del centurión Cornelio- ante tan ansiada visita: "Señor no soy digno de que entres en mi casa,...". Las calles aparecían relucientes, porque las mujeres se habían encargado de barrerlas y baldearlas, antes de instalar en el acerado macetones de helechos y aspidistras, esparcir plantas aromáticas -poleo, juncia, romero,...-, e incluso ocultar miserias y calamidades cotidianas, visibles en el deterioro de muchos muros, con tejidos de desigual riqueza -por lo general, tapetes, sábanas, sobrecamas,...-, encima de los cuales entrecruzaban palmas, un montaje efímero, cuya complicación se acentuaba en los zaguanes y patios de corrales y casas de vecindad donde entraba el sacerdote para llevar el alimento espiritual y el corporal a los enfermos e impedidos allí establecidos, puesto que además de recibir la Santa Hostia, la corporación eucarística les suministraba comida: panes con la custodia o el cáliz impreso. En ocasiones estos edificios contaban con portales practicados a sendas vías, de modo que se podía atravesar por ellos. Igual sucedía con ciertas Iglesias y Conventos, en los cuales se llenaba de nuevo el recipiente de las Formas consagradas. Sólo así, a los sonos de alegres marchas triunfales -a menudo coreadas por las mujeres situadas detrás del palio- se

continuaba peinando la jurisdicción parroquial. De ahí que no regresase hasta bien pasado el mediodía.

A la vista de lo expuesto, queda claro que el binomio sociedad e Iglesia ha cambiado profundamente en estos diez lustros, circunstancia por la que cualquier parecido de lo descrito con la realidad actual, exceptuando Villanueva del Ariscal, supone mera coincidencia. Permanece lo esencial, pero privado de la devoción desbordada, de los cortejos extensos, de las comuniones masivas, del calor popular, del entusiasmo desbordado de las gentes, patente en los primorosos adornos domésticos y callejeros. Parece como si estas instituciones hubiesen envejecido conmigo, y hartas de luchas contra vientos y mareas de todo tipo, se hubiesen contagiado de la apatía, la desgana y el desinterés ambiental. De hecho, antaño se organizaban en todas las feligresías. Más, ahora, con el casco histórico medio despoblado por causa de su terciarización, con alta emigración dominical a campos y playas, con buen porcentaje de rechazo, pasotismo e indiferencia, todo queda en manos de un sector muy reducido. Por esa razón, el número de las organizadas hogaño se reduce a una escasa quinta parte de las previas, que sus exiguos acompañamientos las reduzcan a verdaderos espectros de aquellas, que la solemne alegría antes reinante, se torne en éstas en melancólica tristeza, a veces subrayada por improcedentes marchas de entierro, evidente reflejo del vacío ambiental. En consecuencia, me gustaría ser más optimista. Sin embargo, me temo que este acto de culto público al Dios vivo, presente en el Sacramento del Altar, en absoluto mejorará, sino que por el contrario tenderá a acentuar la trayectoria iniciada en el post concilio, por lo que, salvo improbable reacción de los fieles, terminará por perderse. Imitemos pues a nuestros antepasados. Demos público testimonio de Fe: acompañando a Jesús Sacramentado o haciendo de su paso por las calles del barrio -en calidad de auténtico y único Rey de la Gloria- una fiesta grande, multitudinariamente asistida. ¡Que así sea!

Luis Rico Rodríguez

Este artículo se publicó en Marzo de 2007, en el número XLIII de nuestro boletín, son muchos los recuerdos de las procesiones de otros tiempos donde el respeto al Dios Eucaristía se hacía patente en las calles de nuestra Sevilla.

